

LA SOLANA n°6

EJEMPLAR GRATUITO
Junio 2025

Revista de la Asociación Cultural Reyno de Viguera

***Caminante que caminas,
no dejes de caminar,
deja esa huella bien hecha
para el que viene detrás***



2 BIENVENIDOS AL N°6 DE LA SOLANA

Bienvenidos a una nueva edición de nuestra querida La Solana, el número 6, nada menos. Un rincón donde cada historia cuenta y cada vecino tiene su lugar. En estas páginas, nos sumergimos en la vida cotidiana de nuestra villa, celebramos sus tradiciones y acompañamos a nuestros vecinos en sus inquietudes. Con emoción, recogemos el impacto de la caída de nuestra torre, que marcó generaciones, a la vez que exploramos relatos entrañables de lugareños o reseñamos eventos culturales o gastronómicos. Esta revista es un reflejo de lo que somos: una comunidad orgullosa, arraigada y llena de vida. Déjate llevar y descubre todo lo que hace única a esta tierra que amamos.

Contenido de este número:

Empecemos por la portada, un excelente trabajo original de Saray Elías, dedicado a la torre y en el que ha querido dejar reflejada la hora exacta del derrumbe, utilizando el reloj como un elemento simbólico, las nocturnas y fatídicas diez menos veinte, en un ambiente claramente diurno como una metáfora del paso del tiempo.

En este número hay constantes referencias a la torre, como por parte de Lucía Galilea, una crónica escrita inmediatamente después del derrumbe, manteniendo hoy

Con la colaboración de:



aquella inmediatez; por la asociación Rioxa Nostra, siempre defendiendo el patrimonio o por Mariví Elías, con un texto emotivo y reivindicativo. Por cierto, Mariví estrena su primer libro (Pájaros Alborotando), el próximo 14 de agosto en Viguera y con ella ya son tres las escritoras vigueras con libro publicado, lo que no deja de ser una excelente noticia. Enhorabuena. Más artículos: Viguera a través de los objetos, de José Miguel Cañoto, que quiere ser un pequeño homenaje a los pequeños y grandes trabajos que hacen un poco más pueblo. Pinceladas de Viguera, escrito por Cristina Jaén y dedicada esta vez al lavadero, un cariñoso recuerdo a nuestra historia reciente. Las recetas, esta vez Patitas de la Filo y la tarta de queso de La Viña, famoso restaurante de San Sebastián regido por vigueras, una suculenta reseña escrita por José Ignacio Elías. Si en el número anterior hablábamos de Viguera y las Trece Villas, esta vez le toca a Viguera y La Hermandad de Moncalvillo, por Álvaro Manzanos. Más contenidos: un relato recogiendo los recuerdos de Amparo Ruiz, entre otros, sobre la central de Panzares, aldea que también está de enhorabuena por la reinauguración de la ermita de Santa Lucía. La primera parte de un extenso y delicioso escrito que no tiene desperdicio: Recuerdos de Monaguillo, de Manuel María de Miguel. Gracias Manuel por tu portentosa memoria. Otra sorpresa ha sido el magnífico trabajo de Enrique Díez González sobre el tranvía aéreo de Viguera a Islallana, un exhaustivo estudio sobre el "tren minero" desde el entorno de San Marcos a la carretera, por el que hace ya muchas décadas se transportaba el yeso en vagones aéreos. ¡Cuánta gente ni siquiera sabe que San Marcos y sus alrededores era una mina!, sí, como suena. En cuanto a nuestras joyas, el monumento elegido en esta ocasión es la iglesia de la Asunción de Castañares de las Cuevas, a cargo de Álvaro Manzanos. Siguiendo con Castañares, también se incluye un relato de Rut Gil-Albarellos sobre cómo era antaño su fiesta grande. La poesía, en esta ocasión, corre a cargo de Andrea Velilla y de Pilar Monforte que, aunque hace años que no está con nosotros, no queremos olvidar. Un emotivo escrito sobre la vida en un pueblo de Fernando Martínez Galilea, que también nos dejó hace

III JORNADAS DE NOVELA HISTÓRICA REINO DE VIGUERA
VIGUERA, 20 Y 21 DE JUNIO DE 2025

VIERNES 20

- 18:30H - Recepción de asistentes. Inauguración de las Jornadas y de la exposición fotográfica La Rioja Ciudadada, a cargo de Ríos Muela.
- 19H - Primer encuentro: **Emestio Tubiá**, presentación a cargo de Oscar Soto Cobas.
- 19:45H - Magia entre libros a cargo del Mago Irim.
- 20H - Segundo encuentro: **Orla Bernadín**, presentación a cargo de Mía Aisa Pozuelo.
- 21H - Pincho polo literario con magia en la plaza.

SÁBADO 21

- 16H - Visita a San Esteban guiada por Rioxa Nostra.
- 17H - Mercado de artesanía y tiendas en la plaza de España.
- 17:30H - Rally fotográfico.
- 18:00H - Taller infantil de pintura en el pórtico.
- 18H - Primer encuentro: **Nieves Muñoz**, presentación por Mía Aisa Pozuelo.
- 18:45H - Cena. Sorteo de libros entre los asistentes.
- 19H - Segundo encuentro: **Carlos de Miguel**, presentación a cargo de Oscar Soto Cobas.
- 19:45H - Entrenes, recitado por la Hermandad de la **Merced** de Logroño.
- 20H - Cierre con **Andrés Pascual**, presentado por Oscar Soto Cobas y Mía Aisa Pozuelo.
- A continuación entrega del 2º Premio de Novela Histórica Reino de Viguera.
- 21H - Cita guiada de cervezas artesanas a cargo del Odroin.
- 23:30H - Observación del cielo en Peñuza, guiada por Amorina.

Programa completo:





tiempo pero que hemos querido recuperar, porque todo lo que tiene cariño y relación con Viguera tiene sitio en esta publicación que tienes en tus manos. Más contenidos: después de dos ediciones, ya tocaba hablar de las fiestas del barrio de San Miguel y el autor es, como no, Alfredo Rodríguez. En la sopa de letras, hay que identificar cosas que podemos encontrar en San Marcos. Además, un artículo a cuatro manos, las de José Miguel Cañoto y las de Bruno Calleja, sobre la guerra de la independencia en Viguera (la francesada) y otro más, también de José Miguel, coetáneo del anterior, sobre Ruperto Albarellos, nuestro personaje de este año, en el que también se incluyen fragmentos de emotivas cartas de Ruperto que describen la villa de Viguera hace 200 años. Más contenidos: un trabajo sobre el brezno en Moncalvillo de Pedro García y de Pilar Pascual y otro sobre el cielo nocturno en Viguera por Eladio Palacio, de Astorrijoja. Álvaro González nos habla sobre Viguera y el Iregua. Viguereños por el mundo, en esta ocasión dedicado a Adrián Ramírez, en Boston, entrevista de Reyes Jiménez y de Rocío Galilea. También hemos inaugurado una nueva sección

de breves, que es de lo más variado: final de la vereda de la Virgen del Rosario, RNE en la escuela, nuestra querida Toñi, que tiene que mucho que decir sobre bailar el pendón, un pequeño apunte sobre las rutas paisajísticas y los paneles instalados en la plaza, los jóvenes escriben sobre el judas y una estupenda noticia: Viguera quiere su bandera (y la tendrá en breve), todo un notición.

Además, este número tiene algo especial: como sabéis, organizamos en Viguera la XXXII edición del encuentro de asociaciones culturales de La Rioja y les hemos pedido a las asistentes que nos escriban un artículo de presentación y así lo han hecho asociaciones como ACUO (Amistad, Cultura y Ocio), ARER (Asociación Riojana de Enfermedades Raras), Asociación Cofradía de San Gregorio, Rioxa Nostra, Asociación Salvemos el Monasterio de San Prudencio, Hermandad de la Meryndad de Logronno... y todas ellas bajo el paraguas de Amigos de La Rioja, sin la cual nada de esto hubiera sido posible.

El 22 de junio, al final del encuentro, entregaremos el testigo a la siguiente

te asociación organizadora en 2026 de la XXXIII edición, que se va a Murillo del río Leza.

Todos esto ha hecho subir considerablemente el tamaño de la revista, nada menos que a 80 páginas, todo un récord, y es que hay mucha gente que quiere colaborar en La Solana, por eso, te animamos a unirse a este apasionante proyecto. Lo único que te pedimos es que lo que aportes tenga que ver con Viguera, Panzares o Castañares de las Cuevas, que sean contenidos originales o autorizados por sus autores y que los escritos se rijan por el respeto y la educación. Puedes enviar tus aportaciones a reynodeviguera@gmail.com o entregarlas en el Ayuntamiento o a cualquier socio. En esta misma dirección de correo, también será bien recibida cualquier consulta, colaboración, envío de fotografías, o lo que quieras.

Resumen de actos organizados por la Asociación desde la publicación del número anterior:

Entre el cierre de redacción de La Solana 5 y la del número que tienes en tus manos, la Asociación Cultural



Reyno de Viguera ha organizado los siguientes actos: los concursos de rosquillas de San Marcos 2024 y de 2025, las II Jornadas de Novela Histórica (junio de 2024) y las III Jornadas de Novela Histórica (junio de 2025), con multitud de presentaciones literarias y actos de lo más variado, de los que está disponible la información completa y muchísimo material más en nuestra página web www.reynodeviguera.es, también asistimos a la XXXI Reunión de Asociaciones celebrado en Sorzano el 30 de junio de 2024, donde recogimos la "bandera de Amigos de La Rioja" como asociación anfitriona de la XXXII Reunión, a celebrar el 22 de junio de 2025 en Viguera, todo un honor. También en 2024, en agosto, tuvo lugar la conferencia de Óscar Soto Colás: 10 Mujeres en el Arte, con gran afluencia de público y las presentaciones de la última novela de Mar Aisa: La Ciudad Esmerilada y de la de Hasta que Crezcan las Flores, la primera novela de la viguereña Eva Rojas. En octubre, Antonio Buzarra presentó su última novela, Sangre en el Camino y no nos olvidamos del concurso de belenes en Navidad ni de las múltiples visitas guiadas al Chorrón, a la Cueva de los Moros, a San Esteban o del recorrido por el pueblo y sus alrededores.

Síguenos en nuestra página web www.reynodeviguera.es, repleta de noticias, vídeos, fotos, reportajes sobre actividades de la Asociación y sobre Viguera en general, y en nuestras redes (ver contraportada de la revista) para informarte de los otros muchos actos que estamos preparando para 2025 y envíanos tu Email para ponerte en nuestra lista de difusión para tenerte informado de cuantas actividades y novedades se produzcan.



XXXII Encuentro de Asociaciones Culturales de La Rioja

22 de Junio de 2025 Viguera

PROGRAMA:

9.30 – Recepción a los asistentes en el Pórtico, con café y pastas.

10.00 – En la iglesia, discurso de bienvenida.

Presentación de la revista *La Solana 6*, que contiene artículos de las asociaciones participantes. Muestra guiada de la iglesia de la Asunción de Viguera y de la exposición fotográfica *Por La Rioja Vacía*, a cargo de Rioxa Nostra. A continuación paseo hasta Peñueco y foto institucional.

11.50 – Inauguración de los stands de las Asociaciones en la plaza de España. Ambientación musical.

15.45 Cierre de stands. Tiempo para aperitivo.

14.50 – Comida popular en el frontón. Ambientación musical. Tras la comida, discursos presentaciones de las Asociaciones y paso del testigo a la asociación de Murillo, organizadora en 2026.

18.00 – Concierto de Concordia Coral en la iglesia de la Asunción.

MENÚ: 20€. Inscripciones en el tño. 624662746.

Organizan:   

Colaboran:   **La Rioja**  **#viguerateespera**

La Asociación en prensa:

Como ejemplos de repercusión en prensa nacional y local, la Asociación Cultural Reyno de Viguera y los actos que ha ido organizando han sido objeto de extensos artículos, siendo ejemplos destacados el semanario ON del grupo Diario de Noticias y las prestigiosas revistas CLIO HISTORIA y MUY HISTORIA o el suplemento cultural del diario EL MUNDO, el Diario La Rioja o El Día de La Rioja. Otros ejemplos de medios en los que hemos aparecido son RTVE, La 7 de La Rioja, Onda Cero, SER...

Noticias de la Asociación:

Tras la última Asamblea Ordinaria de 2024, la Junta Directiva está formada por las siguientes personas, Presidenta: M^a Reyes Jiménez, Vicepresidente: José Miguel Cañoto, Secretaria: Luisa Ramírez, Tesorero: Juan Carlos Rodríguez, Vocales: Cristina Jaén, Marta Ramírez y Álvaro Manzanos. Los cargos se van renovando porque esta Asociación no es de las personas sino de todo el pueblo. Anímate, hazte socio/a y participa en alguno de los numerosos grupos y comisiones de trabajo, seguro que disfrutas haciéndolo.

Agradecimientos:

Nuestra más sincera gratitud a todos los participantes en la XXXII reunión de asociaciones culturales con Amigos de La Rioja a la cabeza y especialmente a Rioxa Nostra; a Óscar Soto Colás, coordinador literario de las Jornadas de Novela Histórica, a Mar Aisa, a la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de La Rioja, al Ayuntamiento de Viguera, a la Agrupación Astronómica de La Rioja, a Chema Tejado y Castillo de Viguera, al Mesón El Refugio, al bar Las Piscinas de Viguera, a la Casa Rural El Refugio, a librerías Santos Ochoa, a la Asociación Cultural La Peña de Viguera, a los participantes en los actos, literarios o no, de las Jornadas de Novela Histórica Reyno de Viguera, a nuestros más de 80 socios y, sobre todo, al pueblo de Viguera y perdón si nos hemos dejado alguien de nombrar porque no habrá sido nuestra intención.

Te recordamos que la hoja de inscripción está en la penúltima página de esta revista, rellénala, hazle una foto y envíala al correo de la Asociación reynodeviguera@gmail.com o imprímela y dásela a cualquier socio o entrégala en el Ayuntamiento.

Esta revista está hecha por viguereños y para viguereños, todo un orgullo.

Bienvenido, bienvenida. Este es nuestro pueblo, esta es nuestra historia.

Con cariño,

¡Viva Viguera!

*Junta Directiva de la
Asociación Cultural Reyno de Viguera.*

ÍNDICE

- | | | |
|--|---|--|
| 6 El derrumbe de un símbolo | 28 La central de Panzares | 57 Viguereños por el mundo:
Adrián Ramírez Galilea |
| 7 Nuestras joyas: Iglesia de la Asunción de Castañares de las Cuevas | 33 Especial asociaciones:
Asociación de amigos de Sorzano | 58 Tarta de queso de La Viña |
| 8/9 El día de la virgen de la Asunción en Castañares de las Cuevas / Sopa de letras | 34 Cofradía de San Gregorio | 59 Patitas de cordero de La Filo |
| 10 Personajes de Viguera: Ruperto Albarelos y Sáenz de Tejada | 35 Asociación Salvemos del Monasterio de San Prudencio | 60 Viguera tras la francesada |
| 12 La noche en que tembló Viguera | 38 Asociación de enfermedades raras de La Rioja | 66 Pinceladas de Viguera: el lavadero |
| 14 El tranvía aéreo de Viguera-Islallana | 40 Asociación Cultural Amigos de La Rioja | 68 Viguera a través de los objetos |
| 21 San Miguel, nuestra fiesta | 42 Hermandad de la Meryndad de Logronno | 71 Y nos dieron las diez |
| 22 Recordando las fiestas de mi pueblo | 44 Asociación Amistad Cultura y Ocio | 72 Aprovechamientos del brezo en Moncalvillo |
| 23 Ensoñación | 46 Rioja Nostra | 74 Breves |
| 23 La vida en un pueblo | 48 Viguera. Una pieza clave en los caminos del Iregua | 78 Comunidad del Monte Moncalvillo |
| 24 El reino de noche | 50 Recuerdos de Monaguillo (1ª parte) | 79 Hoja de inscripción. |

CRÉDITOS

Coordinación y diseño de la revista: el equipo de La Solana. Diseño de logotipo: Víctor Rodríguez. Maquetación e impresión: Gráficas Quintana. Editado en Viguera (La Rioja) por la Asociación Cultural Reyno de Viguera.

Depósito Legal: LR 1184-2022.

ISSN edición impresa: 2952-3591.

ISSN edición electrónica: 2990-0166.

Todos los artículos, poemas, relatos y demás contenidos son originales. Reservados todos los derechos. Se prohíbe la reproducción total o parcial por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabados o cualquier otro sistema, sin el permiso por escrito de la Asociación Cultural Reyno de Viguera o de los autores.

La Asociación Cultural Reyno de Viguera no se hace responsable de los contenidos publicados en La Solana, que son responsabilidad exclusiva de sus respectivos autores.

Colaboran: Gobierno de La Rioja y Ayuntamiento de Viguera. Nuestro agradecimiento a ambos.

6 EL DERRUMBE DE UN SÍMBOLO

**¡DESOLACIÓN, DESAMPARO, DOLOR, TRISTEZA!
TODO ESO Y MUCHO MÁS ES LO QUE SENTIMOS
TODOS LOS QUE AMAMOS NUESTRO PUEBLO, VI-
GUERA, EL DÍA 23 DE FEBRERO CUANDO EL DÍA
ESTABA A PUNTO DE ACABAR.**

Yo pasé allí la jornada, como otros muchos domingos a lo largo de mi vida.

Fue un día más en el que todo transcurría con normalidad y como casi siempre estuve un rato en Peñueco disfrutando de la vista del pueblo, especialmente de la torre de la iglesia. En ese momento ni yo, ni nadie presentía la tragedia, pero alrededor de las diez de la noche, de manera súbita e inesperada, la torre se derrumbó. Así, tal cual: se vino abajo en su totalidad, al mismo tiempo que se vino abajo el ánimo y la alegría de la gente.

Desde ese mismo momento, hubo un punto de inflexión; Viguera ya no era el mismo pueblo que conocíamos, se había roto la torre y nuestro corazón. Y a partir de ahí todo fue desolación.

Y no solo se ha caído la torre, se ha ido mucho más. Ha desaparecido un testigo mudo para varias generaciones de vigueres. De alguna manera para los que crecimos viéndola, era como una madre vigilante de sus hijos, guardiana de los acontecimientos del pueblo; la que lloviera o nevase, hiciese viento o sol abrasador, siempre se mantuvo firme, siendo testigo del paso del tiempo.

Era poseedora de campanas que nos llamaban a misa los domingos, volteaban con brío y alegría anunciando la misa de Resurrección, o tañían trágicas y dolientes cuando alguno de nuestros vecinos había muerto y todos sabíamos que era el sonido afligido de un acontecimiento triste.

¡Y el reloj! El mayor emblema de nuestra torre. El que ha ido marcando cada minuto de nuestro paso por la vida. Ese sonido inconfundible al dar las campanadas de las horas: La hora temprana al levantarse para ir a trabajar. O la de la entrada a la escuela. También la que marcaba antiguamente la salida del ganado hacía el campo, con un pastor comunitario que guardaba las vacas o las cabras de todo el pueblo. O las horas de la caída de la tarde cuando Viguera comenzaba a silenciarse y la gente se recogía en sus casas para iniciar su descanso. Y sobre todo las horas de la noche: las tres, las cuatro, las cinco... que tantas, tantas veces han acompañado nuestro insomnio.

¡Viguera necesita la torre! No sé si el modelo más antiguo o el más nuevo, pero todos la necesitamos. Es fundamental para nuestras vidas seguir teniendo ese referente, esa madre, ese testigo mudo que nos acompaña. Pero sobre todo lo necesitan los más jóvenes: los niños, los adolescentes. Ellos necesitan sus símbolos, sus referentes, sus buques insignia; imágenes que vayan tallando en su mente esos recuerdos que llevas toda la vida en tu memoria, que crean en ellos pertenencia, apego, y un lugar al que volver.

Mariví Elías Villaverde.

NUESTRAS JOYAS:

LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN DE CASTAÑARES DE LAS CUEVAS.

En esta ocasión vamos a hablar de la iglesia de la Asunción que está situada junto a la carretera nacional, a la altura del Km. 311, en la aldea viguereña de Castañares de las Cuevas. La advocación de la iglesia es "Nuestra Señora de la Asunción de Castañares", en un enclave de notable valor histórico y paisajístico, un templo singular tanto por su arquitectura como por su historia.

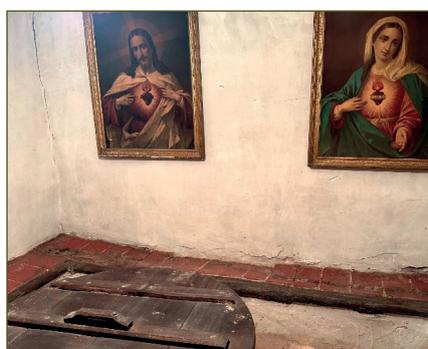
Es significativo que, a pesar de estar en una pequeña aldea, el templo sea una iglesia propiamente dicha y no una ermita, como ocurre en otras localidades cercanas como Panzares, todo ello viene de la época en que Castañares era todavía una aldea próspera e independiente y solar de origen de algunas importantes familias hidalgas vinculadas a Viguera. De hecho, Castañares de las Cuevas formó parte de las denominadas "13 villas", manteniendo durante siglos una notable relevancia administrativa y social.

Se trata de un templo singular tanto por su arquitectura como por su historia y su estado de conservación es bueno, a lo que sin duda ha contribuido ser de titularidad privada y que permanece cerrado al público durante todo el año, con la excepción de la festividad del 15 de agosto, fecha en la que se celebra misa por parte del párroco de Viguera.

El templo fue construido en la primera mitad del siglo XVI, utilizando mampostería y sillarejo. Presenta una nave de dos tramos y cabecera rectangular, y destaca por contar con una cripta, algo inusual en edificios rurales de su época. A los pies de la nave se alza un coro alto de madera, bajo el cual se ubica la capilla bautismal. En uno de sus laterales se conserva un interesante altar secundario que alberga un curioso cuadro de San Millán a caballo,



15 De agosto de 2024.



Pila bautismal.



Detalle del estandarte de la Virgen de la Asunción.



Retablo.



Órgano.

blandiendo una espada flamígera, iconografía poco común y de gran fuerza simbólica.

El interesante retablo es de finales del siglo XVIII, sobredorado, y de él destacan la imagen de la Virgen de la Asunción, también del siglo XVIII, policromada, que antiguamente se sacaba en procesión y otras imágenes menores, que enriquecen el conjunto artístico.

En 1986 la Iglesia fue incoada como Bien de Interés Cultural (B.I.C.) por la

Consejería de Cultura del Gobierno autónomo de La Rioja, junto con la Iglesia Parroquial de Viguera y otros edificios antiguos del municipio.

Para las visitas conviene concertar cita previa con los propietarios (familia Gil-Albarellos), en la única casa habitada de esta aldea en la actualidad.

Texto y fotos:
Álvaro Manzanos Santibáñez.

8 DÍA DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN EN CASTAÑARES DE LAS CUEVAS

**UN RECUERDO DE
RUT GIL-ALBARELLOS PÉREZ-PEDRERO.**

Se acercaba el día de la Virgen y como todos los años todo Castañares se preparaba para que fuera un día grande, uno en el que muchos colaborábamos para que todo saliera bien.

El día anterior a la fiesta nos poníamos en marcha. Las mujeres del pueblo, junto con las de la familia, escoba en ristre y trapos de limpieza en mano, nos dirigíamos a la iglesia para limpiarla a fondo y que reluciera como una catedral. Tomasa, Mari la de Benito, Inés, Mari Pili, Micaela, Carmen, Basilia con Angelito, Gloria...Era divertido. Estábamos limpiando la iglesia y eso nos daba un sentido de responsabilidad, de respeto, de ilusión, la iglesia con sus figuras y cristos debía estar reluciente para el día mayor, y sobre todo la VIRGEN.

Mientras, los hombres se encargaban de preparar las andas para sacar a la Virgen en procesión y de bajarla de su sitio en el retablo del altar. La Virgen era bajada y preparada con gran esmero. Entre Santos, Laureano, Benito, mi padre, mis tíos y primos, la Virgen lucía en sus andas sin ningún percance. Milagrosamente.

Y llegaba el día. Los niños y niñas nos repartíamos la manera en que íbamos a participar. Los niños, vestidos de monaguillos ayudaban a misa y, durante la procesión posterior, iban uno con una cruz y otro con una vela. Las niñas, que por aquel entonces no podíamos ser monaguillos ni portar cruces ni velas en la procesión, llevábamos las cuerdas que forman parte del estandarte.

Durante la misa todo Castañares llenaba el templo y cada uno tenía su lugar. Los hombres se colocaban en el banco lateral de la iglesia y las mujeres en los bancos centrales. La Inés en su pequeña silla de anea bajo el púlpito y mi abuela en el sofá con reclinatorio que había, y hay, en la única capilla de la iglesia. Todo solemne y ceremonioso. Al finalizar la misa todos cantábamos con mucho entusiasmo la Salve en latín. No se trataba de un gran coro, desde luego, pero la devoción siempre suplía a la correcta entonación.



Tras la misa salía la Virgen en procesión. Las andas eran portadas por los hombres y la carretera, que en aquellos tiempos no tenía apenas tráfico, era cortada para semejante evento. Era magnífico ver a la Virgen recorriendo la única calle de Castañares portada a hombros. Tanto los vecinos como los visitantes seguíamos la procesión, formábamos parte de ella y acompañábamos a la Virgen. Era muy emocionante.

Luego venía la reunión de la Cofradía en la que, aunque estaba fundada por una mujer, sólo podían participar los hombres (hoy en día se mantiene de la misma forma). En la sacristía de la iglesia y con un aperitivo que preparaba el cofrade mayor, que cada año era uno según le tocase, los cofrades hablaban de las cuentas de la cofradía y de los fallecimientos que habían tenido lugar durante el año. Acudían los hombres: Santos, Laureano, Cuco o Benito y los que venían de otros lugares más o menos remotos como los Pinedo.

Por la tarde un gran caldero de cobre era preparado para hacer la caldereta. Recuerdo a los hombres, encender una gran hoguera a primera hora después de comer. Allí, ellos picaban, partían, y cocinaban al fuego diferentes verduras para acompañar el cordero que luego se iba a repartir entre todos los que se acercasen. A los niños nos dejaban colaborar, partiendo cebollas, picando pimientos, viendo -en fin- cómo se iba guisando todo.

Cuando el guiso ya estaba preparado llevaban el caldero a la era, y allí, todos reunidos compartíamos el cordero guisado. Era una comida de unión y de fiesta. No sé si era muy bueno de sabor, pero sí recuerdo que venía mucha gente de fuera, sobre todo de Viguera, y que ha-

bía un ambiente de mucha alegría. Creo que también era un día estar juntos y disfrutar de lo que compartíamos

Muchos son los que en estos momentos se me olvidan, sus nombres pero no su participación en este día grande, todos ellos, tanto los de Castañares, como sus familiares, vecinos de la sierra y visitantes en general, se unían entorno a la Virgen.

El día de la Virgen era un día muy especial, inolvidable e irrepetible.

Texto:

Rut Gil-Albarellos Pérez-Pedrero.

Fotos: archivo familiar.



SOPA DE LETRAS

10 Cosas que te puedes encontrar en la romería de San Marcos.

Solución:

- CADENA
- CHARANGA
- CHULO
- MANTEL
- MISA
- OREJAS
- PAN
- PENDON
- REMOLOQUE
- VINO

R	M	I	S	A	Q	A	O	Y	G	B
E	C	B	X	N	J	G	R	N	V	V
M	P	H	H	Z	D	D	E	P	I	P
O	T	T	A	S	M	A	J	X	N	A
L	C	F	C	R	F	T	A	B	O	N
Q	H	I	U	A	A	F	S	Y	E	P
U	U	L	D	M	A	N	T	E	L	Z
E	L	D	Y	F	Z	B	G	E	K	O
U	O	C	J	Q	H	U	B	A	K	D
Z	B	C	A	D	E	N	A	B	Y	V
P	E	N	D	O	N	D	M	B	M	M

10 PERSONAJES DE VIGUERA:

RUPERTO ALBARELLOS.

En esta ocasión, hemos elegido hablar de este personaje de Viguera por ser contemporáneo a la guerra de la independencia del siglo XIX, a la que va dedicado otro de los artículos de este mismo número. Una visión desde el otro lado del mundo.

Ruperto Albarellos y Sáenz de Tejada nació en la villa de Viguera en 1779 y falleció en Buenos Aires el 27 de julio de 1853, a los 74 años de edad. En esta ciudad es en la que desarrolló su actividad la mayor parte del tiempo.

Es preciso hablar de sus progenitores: su padre, Juan Albarellos Soto, era originario de La Coruña y se dedicó al comercio entre España y América, estableciéndose durante un tiempo en Lima. Tras volver a España, conoció a la que luego sería su mujer: la torrecillana Paula Sáenz de Tejada Segura, hermana de su socio Martín. Se casaron en Madrid y terminaron estableciéndose definitivamente en Viguera donde se edificaron una preciosa casa y nacieron tres de sus hijos, entre ellos nuestro Ruperto.

Ruperto fue comerciante, como su padre, y además militar, viajero y poeta y, ya desde su más tierna edad, doce años, comenzó a llevar un diario en el que siempre tuvo a Viguera en su corazón, como en muchos otros de sus escritos.

Un ejemplo: en 1796 describe la villa, en especial su plaza, donde se divertía viendo a las mozas que van a por agua y llevan su cantarito en la cabeza con mucha sandunga (gracia) y salero.



Cabildo de Buenos Aires. Wikipedia.



Juan Martín de Pueyrredón. Wikipedia.

Se le atribuía ser despierto y despejado, algo misántropo, dado a la soledad y a la melancolía, agrandándole pasear por el campo solo o con pocos amigos. Respecto a su físico, era flaco, aunque de buen diente, incluso bromeaba con esta situación diciendo que era más flaco que el regular pero que como estaba creciendo acabaría engordando y echando pantorrillas españolas, que a la verdad las que tenía parecían de francés. Con relación a todo esto escribe a un amigo viguereño:

*De buena gana, amigo, yo quisiera,
en extremo gustoso, acompañarte.
Ya que no puede ser, sea siquiera
con solo el pensamiento recordarte,
hacerte ver con mi memoria entera
Y para concluir, patentizarte,
que aunque sea Viguera grande sierra
la quiero y querré por ser mi tierra.*

También describe su casa, comenzando por el magnífico escudo de piedra existente sobre la puerta principal (hoy perdido) y elogia sus magníficas vistas, que comprenden las peñas y cuevas de San Esteban con frondosas viñas, hoy desaparecidas, la plazuela de acceso llamada de los indianos, Peña Puerta, el alto de La Barga (por donde iba el camino para Madrid), la peña Peñueco, el río Iregua, el río la Madre, Castañares, Islallana, el Santo Sepulcro, la cueva de los Batanes, el BustaL, Trascastillo, la iglesia y su cuarto de fuelles del órgano, Rivacaída, La Tejera, Urrilla, el monte de Moncalvillo...y respecto a las huertas cuando las describe, con el entusiasmo acostumbrado, destaca una de ellas situada en el término de Revilla, junto al río Iregua, distinguida por su gran arbolado y producción de buenas cerezas, coloradas y negras, guindas, garrafales y ordinarias, muchísimas castas (clases) de ciruelas, manzanas y peras, muy buenos ligeruelos, una uva muy suave y de buen gusto, y muy exquisitos moscateles colorados y blancos y también uvas de teta de vaca que cada grano es como

una ciruela, riquísimos melocotones, melones y sandías y toda clase de verduras.

También describe la casa del Río (el Palacio): el jardín de don Antonio del Río, que es el mejor que hay en cuarenta leguas al contorno, está situado entre el mediodía y poniente de nuestra casa, es grandísimo en extremo. Hay unos emparrados y todas castas de árboles tan espesos que aquello está fresquísimo. Hay tres grandes estanques de agua, artificiales, con muchas truchas y anguilas dentro y cuantas castas de frutas se pueden desear y hay un sinfín de flores con mucha armonía puestas. A veinte leguas en contorno vienen a ver la casa y el jardín porque es cosa digna de verse.

En 1794, con solo con quince años y siguiendo los pasos de su padre viajó a Lima, para comenzar sus actividades comerciales. Posteriormente se estableció en Buenos Aires, que entonces era la capital del Virreinato del Río de la Plata, y en 1804 contrajo matrimonio con Isabel María de los Ángeles Pueyrredon Dogan, hermana de Juan Martín, su socio,

con la que tuvo numerosa descendencia, nada menos que diez hijos.

En cuanto a su faceta militar, en 1806 participó con el grado de subteniente abanderado de la 1ª Compañía de Castellanos Viejos, que integraba el batallón de Voluntarios Urbanos Cántabros de la Amistad, también conocido como Tercio de Vizcaínos, en los enfrentamientos producidos a raíz de las invasiones inglesas al Río de la Plata, combatiendo en las fuerzas organizadas por su cuñado, distinguiéndose por su valentía. También formó parte de la defensa de la ciudad de Buenos Aires contra el segundo ataque británico de 1807. Respecto a su cuñado Juan Martín de Pueyrredon, hay que reseñar que además de militar, fue hombre de negocios, político y uno de los protagonistas de los procesos de independencia de Argentina en 1816.

Ruperto llegó a ser regidor del Cabildo de Buenos Aires. Los Cabildos eran las sedes en las ciudades de la administración colonial. En una ocasión Ruperto asistió en calidad de vecino honorable al cabildo abierto celebrado el 22 de mayo de 1810. Los cabildos abiertos eran una modalidad extraordinaria de reunión de los vecinos honorables de las ciudades americanas virreinales en caso de emergencias o desastres. En este se debatió la legitimidad o no del gobierno y de la autoridad de Cisneros, el virrey del Río de la Plata, en el contexto de una España ocupada por las fuerzas de Napoleón Bonaparte. Eran los prolegómenos de la independencia Argentina. Se marchó antes de votar pero consta que simpatizaba con el partido patriota. Siempre supo mantenerse al margen de las disputas políticas entre federales y unitarios.

En cuanto al hombre de negocios, su fortuna continuó creciendo al amparo de sus transacciones mercantiles relacionadas con el comercio británico. No solo desarrolló su actividad en Buenos Aires, también viajó. En 1815 constituyó en Lima entre otros accionistas una sociedad minera.

En 1822 fue aprobado el proyecto que autorizaba la creación del Banco de Buenos Aires, más conocido como Banco de Descuentos. Este nuevo establecimiento bancario intentaba negociar un primer empréstito con Inglaterra, por un millón de libras, que finalmente se concretó en 1824. Los más beneficiados con este negocio fueron los mercaderes británicos, pero también prominentes figuras del panorama mercantil porteño, entre los que se encontraba Ruperto.

Como poeta, fue autor de octavas dedicadas al sol para aclarar el pensamiento, hasta filosofías amables, formularios para declaraciones amorosas, fábulas y romances, elegías a compañeros difuntos y chascarrillos. Además de minuciosas descripciones de la villa de Viguera, escritas con amor y orgullo de hijo, enamorado de su patria chica. Gracias a él, tenemos una descripción de primera mano de cómo era Viguera justo antes de la invasión francesa.

Su fallecimiento se produjo en un momento de grandes cambios políticos en Argentina. Con él, se inició un proceso de organización nacional que culminaría varias décadas después.

Ruperto Albarellos nunca regresó a Viguera.

José Miguel Cañoto López.



Peñas y cuevas de San Esteban.

Cabildo abierto del 22-5-1810.

Pedro Subercaseaux. Wikipedia.



Soldado de la Compañía de Castellanos Viejos.

Tercio de Vizcaínos. Wikipedia.

12 LA NOCHE EN QUE TEMBLÓ VIGUERA

Domingo 23 de febrero, 21:40 de la noche. Marta se asomó al balcón de su casa como suele hacer más noches sin saber que ese día iba a ser testigo directa del desplome de la torre de su pueblo. Incrédula y en shock, sus gritos alertaron a sus vecinos: "¡Se ha caído la torre!". Quienes salieron a las ventanas y balcones solo podían observar una nube inmensa de polvo que poco a poco iba retirándose hasta dejar ver la nueva imagen de la iglesia.

Conmocionados ante tal catástrofe, los vecinos desde distintos puntos del pueblo fueron saliendo de sus casas hacia la plaza, lugar de encuentro y desde donde hasta ese día había una increíble vista de la torre. A ellos se fueron uniendo bomberos y distintos cuerpos de seguridad. El despliegue era increíble, el impacto emocional también. Nadie se esperaba tal acontecimiento. Por otro lado, el Gobierno de La Rioja ante la magnitud del suceso activaba el nivel 1 del Plan Territorial de Protección Civil, determinando como medida más urgente que los residentes con viviendas en el entorno de la iglesia debían abandonarlas y reubicarse.

La noche fue avanzando y cada vez más personas se echaban a la calle, los teléfonos no paraban de sonar y los corrillos donde compartir impresiones no tardaban en formarse. Mientras, los operarios que trabajaban en la zona ofrecían los últimos datos sobre el estado del terreno y las consecuencias. La pena era inmensa y lo único que lograba paliar el disgusto era el hecho de que no hubiera víctimas mortales ni heridos.

Aunque no quedaba otra que tomar conciencia de lo ocurrido el asimilarlo no terminaba de ser fácil. "Ojalá



Foto de Lorena Medrano Pascual.

nunca hubiera visto esa imagen. La voy a recordar toda mi vida. Eso de ver la torre caer a plomo ante tus ojos es algo difícil de digerir", expresaba aún con el susto en el cuerpo Marta a Julita y a Floren que, desalojados por la ubicación de su casa, daban cuenta del golpe tan tremendo que sintieron en su patio y es que la sensación en la Calle Carrera esa noche fue como la de un terremoto.

Y en medio de todo ese revuelo y pesar, la unión de los vecinos se hacía patente. Todos estaban a una. Cada cual intentaba ayudar del modo que fuese al otro ya sería dándole cobijo si no podía volver a sus casa o simplemente escuchando y consolando a los más afectados emocionalmente.

Los medios de comunicación se iban haciendo eco de la noticia que empezaba a correr como la pólvora por toda La Rioja. Las redes sociales se llenaban de fotos en homenaje a su malogrado emblema y por Whatsapp se compartía en los grupos una imagen mística pero especial: la majestuosa torre ya como un ánima brillando desde su lugar en la noche de Viguera. Así es como la sentiremos a partir de ahora.

UNA SEÑA DE IDENTIDAD

La torre-campanario era sin duda la insignia del pueblo, símbolo de su patrimonio y de su identidad. Junto a la Iglesia formaba un complejo arquitectónico de gran valor cultural e histórico, siendo Nuestra Señora de la Asunción uno de los templos más grandes y vistosos del Valle del



Torre de Viguera.
Foto de Álvaro Manzanos Santibáñez.

Iregua. Emplazada muy probablemente en el lugar que ocupó en su momento el palacio de los Reyes de Viguera (siglos X-XI), fue levantada en varias fases que abarcaron desde el siglo XVI hasta el XVIII con intervenciones modernas en el XX. Sin embargo, la torre era anterior al templo, siendo construida sobre otra más antigua.

Esta constaba de dos partes estructurales: el fuste o torre cuadrada antigua y la torre octogonal de ladrillo de dos cuerpos superpuesta a esa otra. Hasta 1964 estuvo rematada con un vistoso y elevado pináculo que tuvo que desmontarse como consecuencia de la aparición de varias grietas. De esta forma se intentó también aligerar el peso, dando lugar entonces a la imagen de ella tal



Marta observa desde su balcón y junto a su nieto la Iglesia ya sin torre.
Foto de Lucía Galilea Medrano.

y como la conocíamos hasta ahora.

Para las distintas generaciones vigueras la torre junto a sus campanas han formado parte de su vida cotidiana. Ahora huérfanos de ellas, más que nunca los recuerdos afloran con fuerza. Cómo olvidar para algunos las meriendas en el campanario o la celebración de los quintos para otros, su boda, las comuniones y bautizos, las despedidas o esa emoción de los más pequeños al escuchar el redoble intenso de las campanas en liturgias y fiestas... Cada recuerdo es especial porque tras cada uno hay una historia.

Por ese motivo cuando el jueves siguiente al desastre se encontró ilesa una de las campanas más queridas de nuestra iglesia, la denominada

Nuestra Señora del Rosario, la emoción fue tremenda. Don Fernando, el párroco, no dudó en tocarla devolviendo por un instante ese sonido tan añorado al pueblo, dándonos un eco de esperanza. Fue como si de entre el escombros apareciese un mensaje de resistencia.

La normalidad en el pueblo parece que va recuperándose, aunque la iglesia permanecerá cerrada y el camino hasta tener nueva torre será largo y complicado. Por ahora hay que retirar las toneladas de escombros, estudiar y analizar causas, valorar el terreno... Por otro lado desde el Ayuntamiento nos llega algo de luz, parece que las conversaciones con diversos organismos como la Diócesis y el Gobierno regional van bien, saben que la pérdida patrimonial es importante y tienen predisposición para reconstruirla. Puede ser un buen momento como señalan varias voces para pasar a la acción y que con la unión del pueblo esa reconstrucción sea con los elementos originales de la torre y con la recuperación de todas sus campanas. Por ahora habrá que esperar pero sin perder la fe, la lucha y la paciencia.

Lucía Galilea Medrano.



Torre de Viguera.
Foto de Álvaro Manzanos Santibáñez.



Torre de Viguera.
Foto de Álvaro Manzanos Santibáñez.



Torre de Viguera.
Foto de Álvaro Manzanos Santibáñez.

14 EL TRANVÍA AÉREO DE VIGUERA - ISLALLANA

Hace dos años aproximadamente, buscando información en el Archivo Histórico Provincial de La Rioja sobre el desaparecido ferrocarril de vía estrecha de Haro a Ezcaray, por casualidad y gracias a la gran generosidad de la archivera María Jesús que me atendió, tuve a mi disposición otros informes del Negociado de Ferrocarriles conservados en el archivo. Entre ellos se encontraba casualmente la autorización de la concesión en 1901 a un tal Prudencio Roldán para el establecimiento de un tranvía aéreo (o cable transportador aéreo) para trasladar cal y yeso desde una cantera situada en la margen derecha del río Iregua en el término de Viguera hasta los hornos de calcinación y molino de su propiedad situados en la margen izquierda del mismo río junto a la carretera de Soria a Logroño en una ubicación kilométrica cercana a la población de Islallana (jurisdicción de Nalda) en los Yalagones (o Alagones).

No le di mayor importancia y había dejado apartado el tema porque no pensaba que se conservaran restos después de 124 años pero hace unos meses haciendo una búsqueda casual en el grupo de Facebook "Pueblos y patrimonio olvidados y abandonados de La Rioja y de Soria", encontré una información de 2018 resumida en pocas líneas pero muy precisa de José David Quintana, referente a una instalación de este tipo en Islallana, junto a una foto poco nítida en la que se veía una de las torres o caballetes del tranvía con una polea en cada extremo para permitir la circulación de baldes cargados de mineral en ambos sentidos simultáneamente y un mapa indicando su ubicación aproximada con la línea marcando la trayectoria del tranvía. También indicaba José David que el resto de caballetes o postes fueron desmantelados y vendidos como chatarra, que estaba en funcionamiento hacia 1950 y que la cantera estaba junto a la ermita de San Marcos. Esta información de este hallazgo extraordinario que me ha servido de punto de partida en este estudio y que agradezco enormemente, cambió completamente mi expectativa e intenté ubicarme en el lugar, observando mapas y ortofotos antiguas sin detectar ningún indicio de su existencia.

Recientemente realicé una visita al lugar, situado a tan sólo 15 minutos de Logroño, y lo primero que hice fue situarme en el punto de llegada del tranvía donde anteriormente se encontraba el horno de calcinación y el molino de yeso y que, actualmente, conserva restos de edificios como veremos más adelante. Pero mi objetivo



1. Caballete del tranvía en sentido Islallana.

principal para poder continuar con una base sólida era encontrar la torre del cable aéreo y siguiendo la trayectoria recta del tranvía con la vista, después de dar un largo rodeo, conseguí ubicarme junto al antiguo caballete o poste de la imagen de José David y obtuve varias fotos como la de la imagen 1 en la que se ve en sentido Islallana o la imagen 2 orientada en sentido a la cantera de Viguera.

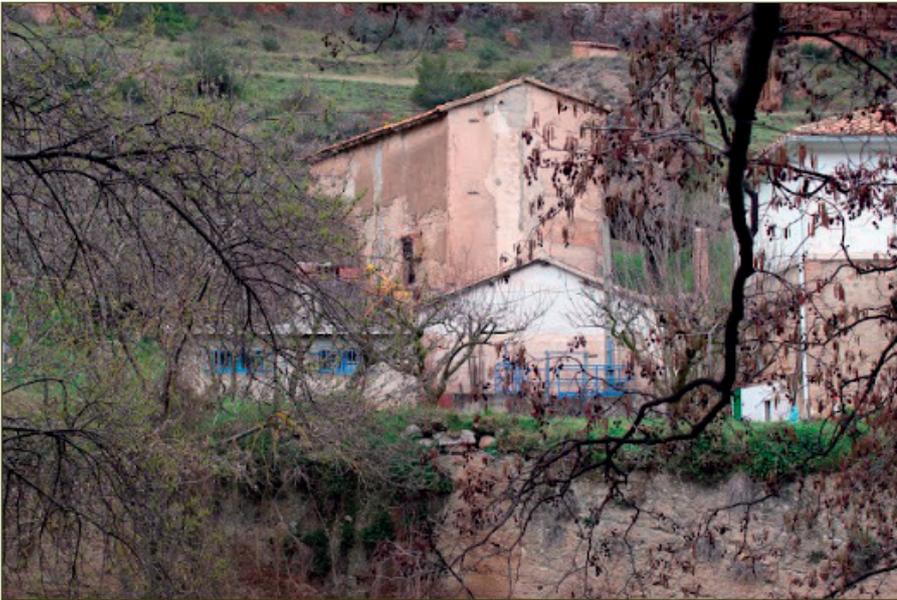
Animado y eufórico por este descubrimiento, sin tener un sentido claro de la orientación ni información sobre el entorno ni de la ermita de San Marcos, comencé a ascender intuitivamente creyendo seguir la línea del tranvía indicada por la dirección del caballete por una pendiente muy fuerte buscando lo que me parecieran los restos de la cantera más cercana. Al cabo de un duro ascenso de unos 500 metros, me situé frente a una peña que se ve en la imagen 3 a la derecha de la formación de Peña Bajenza con restos de lo que me pareció una posible cantera, aunque, tras examinarla desde todos los ángulos con cierto esfuerzo y dificultad, llegué a la



2. Caballete mirando en sentido a la cantera de Viguera.



3. Formación situada a continuación y a la derecha de Peña Bajenza.



4. Restos de instalaciones en la ubicación de llegada del tranvía vistas desde la orilla opuesta del Iregua.

conclusión de que lo que creí identificar desde lejos como cantera no eran más que desprendimientos dispersos por toda la montaña, algunos de gran volumen, debidos a la fragilidad del material de la roca.

Con parte de mi objetivo cumplido aunque invadido de una sensación agridulce, retorné a la zona de Islallana y me situé en la ubicación de la estación de partida del tranvía junto a los restos de lo que debieron ser



5. Acceso a la carretera de las instalaciones en la ubicación de la estación del tranvía.

las instalaciones del horno y el molino que consisten en una especie de gran nave o almacén de por lo menos tres pisos (desconozco posibles modificaciones a lo largo del tiempo), cuya planta inferior se sitúa a la orilla del río Iregua como se ve en la imagen 4 y la superior tiene una puerta de acceso a la carretera de Soria a Logroño, flanqueada por lo que parecen dos muelles de carga mostrada en la imagen 5, probablemente para dar salida en carros en su origen y posteriormente en camiones al producto acabado de cal y yeso para su distribución y comercialización.

Con parte de mi objetivo cumplido volví a estudiar la documentación referente al tema para tratar de entender el entorno y las circunstancias que hicieron posible esta industria. Prudencio Roldán Medrano llegó a ser una persona de cierta relevancia económica y social en la zona y en la localidad de Viguera donde se ubicaba su cantera, pues ejercía como concejal en 1908. Anteriormente al establecimiento del tranvía, sabemos que en el censo electoral de Viguera de 1890 figuraba como agricultor de 44 años de edad y que, sorprendentemente, no sabía leer ni escribir. En 1893 parece que su situación mejora sustancialmente y es nombrado agente por la Administración de Impuestos y Propiedades para perseguir el contrabando de cerillas fosfóricas y fósforos de cartón, oficio en el que se le otorgaba la condición de funcionario público.

Al año siguiente, ya en 1894, sabemos que era dueño del molino en este paraje por una noticia de un incendio que se produjo en sus instalaciones, en el que Prudencio pudo salvarse tras ser rescatado entre las llamas. El incendio fue causado por ramaje, de lo que podría deducirse que también existía el horno de calcinación y que esta madera sería utilizada para alimentar la llama que probablemente fuera la causa del incendio.

El molino para obtener el yeso y la cal tras pasar las piedras de mineral por el horno, dada la ubicación de las instalaciones a orillas del Iregua, es probable que girase mediante energía hidráulica y que funcionase



6. Central hidroeléctrica Electra Carmen sobre el río Iregua en Viguera. Instituto de Estudios Riojanos.

simultáneamente o que anteriormente hubiese funcionado como molino harinero, como fue el caso de muchas de estas instalaciones reconvertidas a partir de la mitad del siglo XIX en molinos de yeso, para satisfacer el aumento de demanda de este material en la construcción de edificios. En 1899 Prudencio figuraba como proveedor de cal para el ayuntamiento de Logroño por lo que parece que iba prosperando en su negocio de cal y yeso.

En esa época Prudencio debía trasladar desde la cantera las piedras de mineral en unas condiciones muy penosas afrontando grandes pendientes en carros de caballerías por sendas o caminos estrechos y asumiendo grandes costes, riesgos e incluso pleitos con la alcaldía de Viguera. De hecho, en 1899 el ayuntamiento de Viguera tras haberle autorizado a ensanchar una senda que

conducía a la cantera le prohibió el paso con sus carros por el camino vecinal a su paso por Valdegarea y Mercadillo en dirección a Nalda por considerar insuficiente su anchura, aunque los tribunales dieron la razón a Prudencio en su demanda de paso.

Dos años después el 13 de agosto de 1901, dos días antes de la inauguración de la cercana central hidroeléctrica Electra Carmen de la imagen 6, del Instituto de Estudios Riojanos, que proporcionaría el alumbrado a los pueblos de la zona como Viguera, Nalda, Islallana, Albelda, Alberite y Villamediana, Prudencio Roldán solicita la autorización para el establecimiento de su tranvía aéreo que se le concede pocos meses más tarde. Cabe suponer que con esta concesión ponía fin a sus problemas para acarrear los minerales desde la cantera y es muy posible que aprovechara el servicio eléctrico de la recién instalada central para utilizarlo como medio de tracción en las estaciones de carga y descarga de su tranvía. Otra opción hubiera sido la de instalar una máquina de vapor con energía proporcionada por carbón, pero esta solución generaría una serie de inconvenientes y costes superiores a la opción eléctrica. De hecho, aunque no se concreta su fecha de establecimiento, tuvo su propia instalación para generar energía eléctrica porque en 1932 en una noticia del periódico La Rioja, se nombra la fábrica de Electricidad y yeso de Islallana aguas arriba de otra presa construida en las inmediaciones Islallana

para un canal de riego de uso común a los pueblos de Entrena, Navarrete, Fuenmayor y Albelda, llamado Río Antiguo.

Buscando información sobre las canteras de la zona a partir del año de la autorización del tranvía, en la Estadística Minera de 1907 aparece una cantera en Viguera de abundante producción y que se comercializaba por toda La Rioja. Pudiera ser esta la de Prudencio, pero no tenemos la ubicación exacta. En 1910 vuelve a aparecer la misma información de una cantera de Viguera de abundante producción sin más detalles. Es posible que se tratara de la cantera en cuestión y que inicialmente estuviera activa hasta 1910 durante la primera década del siglo XX. Finalmente vuelve a aparecer actividad de una cantera de yeso en Viguera en la Estadística Minera de 1923. En este caso se trata de una explotación llamada San Cosme a cielo abierto con 6 operarios, que extraía 566 metros cúbicos de producción destinada a una fábrica de yeso y explotada por el ayuntamiento de Viguera. Casualmente, ese mismo año de 1923 en el periódico La Rioja se anuncia nuevamente la venta de yeso en la fábrica de Islallana por parte del industrial Clemente Lasanta. De esta información se puede concluir que, tras la etapa de Prudencio Roldán, el ayuntamiento de Viguera adquiriría y se haría cargo de la explotación de la cantera e igualmente a partir de entonces Clemente Lasanta gestionaría la fábrica de yeso de Islallana y la

7. Instalaciones de una cantera de yeso en Viguera (wickiloc.com).





8. Caballete del tranvía aéreo. Al fondo a la izquierda, el camino a la ermita de San Marcos.

instalación del tranvía para el transporte del mineral de yeso. En febrero de 1927 se anuncia que la fábrica está en ruinas y al no poder trabajar más, se liquidan existencias de 1500 a 2000 fanegas de yeso. En septiembre de ese mismo año ya había vuelto a retomar su actividad a cargo del empresario Santiago García Aragón. Entre 1929 y 1930 vuelve a anunciarse la venta de yeso en el molino de Islallana y, anteriormente a 1930, con motivo de una noticia de su subasta ese año, sabemos que la fábrica de yeso de Islallana se había convertido en la Sociedad Hidro Electrica La Unión de Islallana que además del molino de yeso disponía de una central hidroeléctrica, que aparte de generar energía al molino y al tranvía aéreo como comenté anteriormente, también suministraba fluido eléctrico y fuerza motriz a Islallana, Nalda y Albelda. En 1944 se anuncia que la

fábrica de Islallana funciona nuevamente por lo que debió estar parada durante algún periodo entre 1930 y 1944.

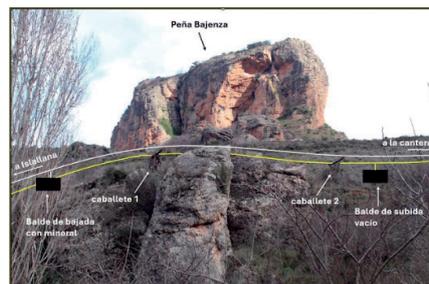
El nombre de San Cosme de esta cantera de Yeso me genera grandes dudas, porque es el mismo nombre del paraje que se cita en la autorización concedida a Prudencio Roldan en el Boletín Oficial de la Provincia de Logroño en 1901 como ubicación de la cantera, pero es imposible que se encuentre en esa zona ya que San Cosme, según los mapas de la década de 1920 del IGN, está ubicado en el término de Viguera en el límite con Nalda, a 2 kilómetros al sudeste de la formación rocosa de Peña Bajenza. Este obstáculo entre la estación de partida en Islallana y el paraje de San Cosme impediría trazar un tranvía en línea recta y sólo sería posible con una desviación del trazado, lo que

requeriría añadir una estación de ángulo que encarecería enormemente el coste de la instalación y prolongaría el tranvía hasta una longitud total de casi 3 kilómetros.

Por otra parte, la actual zona de canteras de Viguera, que es la única con explotaciones que he visto en el mapa, está bastante lejos, situada casi 3 kilómetros al sur de la fábrica o estación de partida de Islallana y para acceder a ella en línea recta hay que atravesar una serie de formaciones y desniveles en la montaña que elevarían la pendiente del tranvía por encima del límite permisible. En la imagen 7 (del usuario Elmuni, extraída de wickiloc.com) podemos apreciar las actuales instalaciones de una cantera de yeso de esa zona. No estaría tampoco aquí la cantera que buscaba, como he explicado.



9. Caballete del tranvía y al fondo instalaciones del horno y molino.



10. Funcionamiento del tranvía en un tramo con dos caballetes.



11. Tramo del trazado con el canal de desahogo para permitir el paso del tranvía.



12. Canal para el paso del tranvía aéreo.

Con toda esta información y tras descartar estos emplazamientos, volví a trazar la línea recta aproximada sobre un mapa en base al punto localizado de la estación de partida en Islalla-

na y el segundo punto del caballete o poste que localicé anteriormente. Prolongando la recta a partir del segundo punto hasta la altura de la ermita de San Marcos, una vez identificada, observe que la línea encajaba a la perfección con una especie de muro o protección artificial de unos 20 metros de largo cuya finalidad o sentido desde una foto aérea es difícil de averiguar. La línea subía siguiendo más o menos el curso del camino de acceso a la ermita, pero a un nivel superior, por lo que era relativamente fácil acceder a su ubicación.

no superar la pendiente del trazado en un porcentaje límite determinado que hiciera imposible el funcionamiento del tranvía. En esta imagen al fondo a la izquierda puede verse el camino a la ermita de San Marcos desde donde divisé por primera vez los caballetes. Pueden verse también las dos poleas que soportaban los cables de subida con baldes vacíos y de bajada cargados de mineral. A juzgar por la época de implantación de algún elemento modificado o sustituido de ensamblaje y de la propia estructura de los caballetes en su parte superior, es probable que la instalación haya funcionado en distintos periodos por lo menos hasta la década de 1970, aproximadamente.

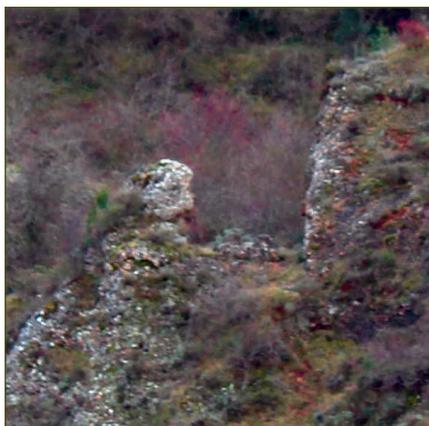


13. Canal para el caballete y el paso de baldes con mineral. Cantera al fondo.

En un segundo viaje accedí a la zona desde el camino a la ermita de San Marcos y, al mirar hacia arriba desde esa ubicación aproximada, cuál fue mi sorpresa que me encontré con otros dos caballetes del tranvía aéreo situados a corta distancia el uno del otro justo en esa zona. Tras llegar a la ermita y dar un largo rodeo logré situarme en el punto en el que se encontraban los dos caballetes y en la imagen 8 podemos ver el más cercano a Islallana. Llama la atención la corta dimensión, pero esto se explica porque fueron situados en una zona en la que había que salvar la peña rocosa que sobresalía y sobre la que se asentaba. El caballete debía tener la suficiente altura para que los baldes con el mineral pasaran sin tocar el suelo y tampoco debía ser demasiado largo en ese punto para

En la siguiente imagen 9, me situó para obtenerla justo en la perpendicular al trazado en ese punto para que se aprecie que las instalaciones de la estación de partida están justo en el centro entre las dos poleas que sostienen los cables, es decir, perfectamente alineadas. Obsérvese la ubicación de la estación de partida entre la carretera de Soria a Logroño y el río Iregua.

En la imagen 10 pueden verse los dos caballetes fotografiados desde el camino a la ermita, sobre los que he trazado unas líneas aproximadas recreando los dos cables y los baldes de mineral para que se aprecie mejor su funcionamiento.



14. Canal para la ubicación de caballete y paso de baldes.



15. Asientos del desaparecido caballete sobre el canal excavado en la roca.



16. Islallana desde el canal próximo a la cantera y en el borde inferior sustentos del caballete



18. Soportes de hormigón del caballete arrancados del suelo.

Muy cerca de esta posición a unos 15 metros en sentido hacia la cantera, descubrí finalmente el tramo recto coincidente con la línea del cable que había apreciado en las imágenes aéreas y que me trajo de nuevo a la zona como expliqué anteriormente. A pesar de la maleza creciente que dificultaba la visión, pude apreciar que se trataba de un canal y cuando me situé ante el en línea con los dos caballetes anteriores, me di cuenta de que su finalidad era la de permitir el paso de los baldes del tranvía salvando el saliente que se produce en ese punto de la montaña, como puede apreciarse en la imagen 11 en la que indico el trazado del tranvía en amarillo y la posición de los caballetes. La imagen de Google no es completamente vertical para que se aprecie el accidente geográfico que hay que librar y, a causa de esto, la línea amarilla del trazado no se ve

completamente recta como consecuencia de la distorsión debida al ángulo de la proyección mostrado, que no es completamente perpendicular al suelo.

En la imagen 12 pongo la foto que obtuve del canal desde el suelo en sentido Islallana sobre la que he marcado una línea roja aproximada para que se aprecie mejor el encajonamiento realizado para el paso del tranvía facilitando la visión de su sección que parece ligeramente inclinada.

Desde este punto hasta la cantera tras el paso sobre el camino de la ermita, todavía tenemos otra obra similar a esta para librar otro saliente, pero con más dificultad de ejecución porque se realizó un canal similar en un terreno de formación rocosa y tuvo que ser excavado en plena roca. En ese mismo punto se



19. Detalle del soporte del caballete.

instaló otro caballete cuyos asientos de hormigón aún se conservan. En la imagen 13 se muestra el canal con la cantera al fondo que como indicaba José David y he comprobado finalmente, se encontraba junto a la ermita de San Marcos. La foto está sacada desde la posición del anterior canal perfectamente alineado con este con la línea del tranvía en amarillo. En la imagen 14 se ve el detalle del canal ampliado.



En la imagen 15 se aprecian los cuatro asientos de hormigón sobre los que se erguían los listones metálicos cuyo inicio seccionado se aprecia en el centro de dichos asientos. Posteriormente el caballete se vendió como chatarra.

En la imagen 16 me sitúo dentro del mismo canal mirando en sentido Islallana para apreciar la distancia del tranvía casi en toda su extensión con las instalaciones del horno y molino que se ven nuevamente al fondo respetando la línea recta del trazado. A la derecha asoma la población de Islallana e imponentes al fondo las peñas que abusando de la imaginación recuerdan a las del monte Rushmore en bruto antes de tallar las caras de los presidentes de Estados Unidos. Todo el recorrido por este paisaje aparte de su dureza es de un encanto especial.

Llegado a este punto casi al final del trayecto del tranvía, me desplazé hasta la cantera junto a una gran explanada en la que actualmente se celebra la romería de San Marcos en Viguera y en la que no hallé restos visibles del caballete de partida ni de sus anclajes. En la imagen 17 pueden verse todos los elementos descritos.

Durante el descenso siguiendo el trazado del tranvía entre el primer caballete hallado y la estación de Islallana, en un acceso desde el camino entre Nalda y Viguera, realicé un último descubrimiento de los restos de hormigón de los 4 asientos de un caballete que habían sido extraídos del suelo y apartados junto a un ca-

mino como se ve en la imagen 18. El caballete estaría colocado hacia el centro de la finca que se ve en la imagen y tras cortarlo y desmontarlo, probablemente los restos de hormigón fueron sacados y desplazados a la orilla de esta finca para poder facilitar su posterior uso agrario. En la imagen 19 pongo el detalle de uno de estos bloques de hormigón con restos de metal del caballete.

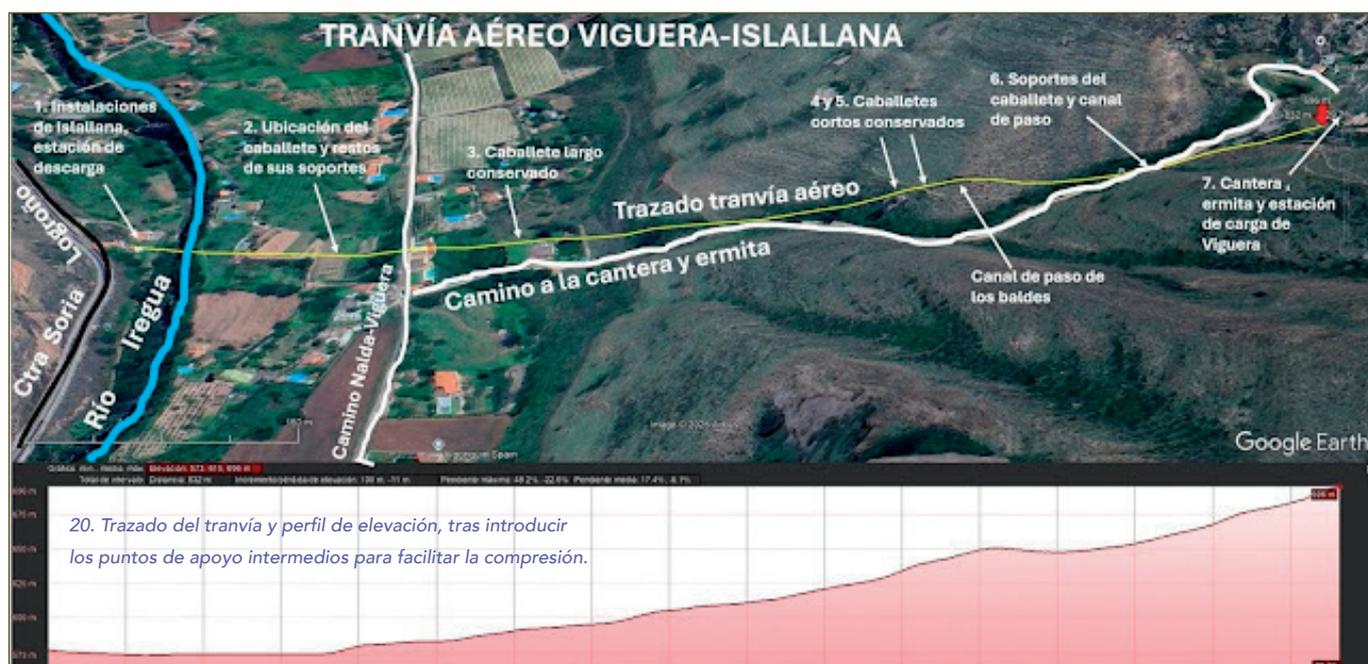
Con toda esta información podemos hacer una reconstrucción aproximada con datos proporcionados por Google Earth tras introducir la ruta del tranvía aéreo. Su longitud total era de 832 metros. La altitud de partida se situaba a 573 metros y la de llegada a 696, por lo tanto, el desnivel global que salvaba era de 123 metros, lo que nos da una pendiente media aproximada de un 17,4 %. Basándome en los restos encontrados, se puede afirmar que por lo menos hubo 7 caballetes, postes o torres de soporte del cable aéreo teniendo en cuenta los restos de los 5 hallados más los que necesariamente hubieron de colocarse en la cantera y en las instalaciones de Islallana como puntos de anclaje de inicio y final del trazado. Los 5 restantes fueron situados, tomando como referencia de partida la estación de Islallana, aproximadamente a 150, 287, 554, 572 y 761 metros respectivamente. Las cotas de altitud de estos 5 puntos intermedios de anclaje, tomadas desde el suelo sin tener en cuenta la altura variable de algunos metros de los caballetes, eran 574, 588, 636, 642 y 671 metros respectivamente. El mayor vano o

huevo entre caballetes se produce entre el tercero y cuarto con una longitud de 267 que supone casi un tercio del recorrido total del tranvía y en ausencia de restos de algún apoyo intermedio, observando los vanos de otros cables aéreos de la época creo que es perfectamente asumible esta separación porque no es un tramo pegado al terreno aunque para asegurarnos de que los baldes no tocaran el suelo, habría que calcular la flecha o desviación máxima del cable que depende de parámetros que desconocemos como el peso de los baldes cargados de mineral y considerar el perfil vertical del tramo estudiando todos los puntos críticos. En la imagen 20 para finalizar, pongo el trazado del tranvía y el perfil de elevación tras introducir los puntos de apoyo intermedios para facilitar la compresión. Deseo contribuir con esta entrada a la divulgación y preservación de este rico y maltratado patrimonio industrial que conservamos en La Rioja. Espero que os haya gustado.

FUENTES CONSULTADAS:

- Archivo Histórico Provincial de La Rioja (Negociado de Ferrocarriles).
- Artículo de José David Quintana en el grupo de Facebook "Pueblos y patrimonio olvidados y abandonados de La Rioja y de Soria".
- Boletín Oficial de la Provincia de Logroño.
- Diario La Rioja.
- Estadística Minera.
- Blog de Santi de Santos historiasdelcomercioindustriariojana.blogspot.com

Texto y fotografías:
Enrique Díez González.



SAN MIGUEL, NUESTRA FIESTA

Queridos lectores y vecinos de nuestro amado pueblo, amigos todos. Aquí tenemos una edición más de nuestra querida revista "La Solana" y el equipo encargado de su confección me ha sugerido la idea de comentar algo de nuestra querida fiesta de San Miguel Arcángel.

De todos es sabido que nuestro pueblo es uno de los que más festividades disfruta a lo largo del año. Además de la Semana Santa, comenzamos la temporada con San Marcos el día 25 de abril y prácticamente cada mes tenemos alguna celebración hasta llegado septiembre, mes en el que, el día 29, se honra a nuestro querido San Miguel, en una fiesta también conocida como de "Frutos Cogidos", tal y como se denominaba en tiempos de mi niñez y adolescencia, esta tradición no solo tenía un carácter religioso, sino que marcaba la culminación de la recolección de diversas cosechas: cereales, frutas, verduras y demás productos del campo, salvo los propios del invierno.

Acuden a mi memoria recuerdos de juventud en la celebración de San Miguel, era una fiesta que, tras los famosos San Mateos de nuestra capital, celebrábamos de forma intensa a sabiendas que era la última del año y había que disfrutarla al máximo en espera de nuestro querido San Marcos del próximo año.



FOTOS:
Equipo de La Solana.

Se volvían a desempolvar y engalanar los chamizos con su delicioso zurrapote, se comían ricas chuletas asadas al sarmiento y si el tiempo acompañaba, algún valiente todavía se daba un chapuzón en el río tras degustar esas sabrosas viandas en alguna chopera. Era la hora también de despedir esos amores de verano que, como no, alguno que otro surgía entre veraneantes, veraneantas y chicos y chicas del pueblo.

Recuerdo que tiempo después, cuando el campo entró en declive y ya prácticamente apenas se cultivaban las tierras, la festividad de San Miguel también corrió la misma suerte y, salvo los actos religiosos, apenas había celebraciones lúdicas. La triste pandemia padecida en todo el mundo por el Covid 19, tampoco favoreció los festejos.

A día de hoy, y desde algunos años atrás, se han vuelto a revitalizar todas nuestras fiestas y, como no podía ser de otra manera, también nuestra fiesta de San Miguel. Los vecinos de este querido barrio del pueblo, con la inestimable colaboración del Ayuntamiento, toman la calle principal del barrio sacando sus mesas y sillas, aportando cada vecino las viandas y delicatessen de las que se disponen en ese momento, ofreciéndolas para el disfrute de todo aquel que tenga a bien acercarse al barrio.

Durante el pasado 2024, el Ayuntamiento ofreció dos enormes paellas para ser degustadas por todas aquellas personas que quisieron participar, que fueron muchas. Hubo una gran afluencia de vecinos y se

dio buena cuenta del arroz popular regado con un buen vinito de rioja, todo ello enmarcado en un ambiente inmejorable de paz y armonía.

Por último, comentaros que tuve el inmenso honor de colaborar aportando mi pequeño granito de arena, junto a otros vecinos, en la elaboración de las paellas. Al parecer y visto que apenas sobró nada, creo que, modestia aparte, no lo hicimos del todo mal. Esperamos que este año se vuelva a repetir la experiencia y de esta manera mantengamos siempre viva nuestra fiesta.

Si Dios quiere, espero ver a todos los del pasado año y alguno más, ¡¡VIVA SAN MIGUEL!!

Alfredo Rodríguez González.



22 RECORDANDO LAS FIESTAS DE MI PUEBLO

*Viguera tierra de reyes
donde reinó el rey Ramiro,
su reinado pasó a Sancho
el año mil treinta y cinco.*

*Y se conserva el castillo
de natural fortaleza
desde donde se contempla
todo el valle del Iregua.*

*Esa vega tan bonita
que la serpentea el río
con el susurro del agua
y el cantar del pajarillo.*

*El veinticinco de abril
hay una gran romería
a la ermita de San Marcos
vamos a pasar el día.*

*El ayuntamiento se encarga
de repartir la caridad
una botella de vino
y un bollito de pan.*

*No sentamos por el campo
a degustar las tortillas
y las orejas de San Marcos
que son unas ricas rosquillas.*

*Allí después de la misa
y según la tradición
todos formamos un corro
y dan la vuelta al pendón.*

*Día veintiséis de julio
su patrona Santa Ana
lo típico de la fiesta
correr el chulo en la plaza.*

*Alrededor de una fuente
damos vueltas y más vueltas
con el chulo, chulo, chulo
hasta que la orquesta para.*

*Su patrono Ecce Homo
se celebra el seis de agosto,
ese día hay patatada,
es gratis y hay para todos.*



*Y después de la comida
esa patata tan rica
Todo el que quiere se ducha
con el compás de la música.*

*Veintinueve de septiembre
fiesta de frutos cogidos
antes era la más grande
casi ha desaparecido.*

*Pero siguen sacando al Santo
a recorrer el camino
que junto a sus feligreses
lo hace como un peregrino.*

*Paso a paso por el pueblo
lo contemplan sus vecinos.
¿Qué tendrá en esa mirada
que nos deja confundidos?*

*Todos le damos las gracias
Por habernos concedido
Disfrutar un año más
En este pueblo querido.*

*Pilar Monforte
(Pilar, la de abajo).*

ENSOÑACIÓN

*Me arrebató la cordura,
con su simple mirar.
Me pierdo en la profundidad de sus ojos.
Me imagino conquistando
la curvatura de sus labios.*

*Me arrebató la calma,
con su forma de andar
tan despreocupada.*

*Y sueño, con dormir en su pecho.
Con conocer su piel.
Con descubrir su olor.
Con ser uno y, a la vez, dos.*

*Pero la realidad me trae de vuelta.
Y observo su mirada,
su sonrisa
y su andar.*

*Y pienso que,
prefiero el placer de esa locura,
a la realidad de vivir (te) a través de un ojalá...*

Andrea Velilla Barrasa.



LA VIDA EN UN PUEBLO

Los rayos de sol se filtran por la ventana y penetran en mi habitación. Me hacen cosquillas en los ojos y me despiertan, todavía somnoliento, oigo el enérgico canto del gallo. Me levanto de la cama y después de hacer las cosas cotidianas y desayunar salgo a la calle a ver a la gente, con alegría, acudir a su trabajo diario.

Allí en el lejano camino, iluminado por la aurora, se divisa a la gente que va y viene del lavadero, la estación o la pequeña tienda que abastece al pueblo.

Como es verano, los niños no van al colegio y están armando trampas, cepos y otras clases de entretenimientos. Las niñas juegan a otras cosas menos peligrosas.

Se acerca la hora de comer. Las familias se recogen en sus casas. Después de echarse la siesta, el pueblo vuelve a estar en movimiento. Los hombres van al bar a jugar a las cartas y las mujeres se reúnen en una casa para hacer punto.

El sol se oculta y los pastores vuelven de las altas montañas y de los verdes prados, ordeñan las ovejas, las vacas y las cabras. Se recogen en los establos los animales y el día se está acabando. Así pasan el verano muchos pueblos españoles.

El invierno es más duro. La nieve cubre los caminos, se hace difícil andar. Los niños van al colegio y a su casa a jugar, pero al llegar la primavera, el pueblo despierta de su letargo invernal. El campo se cubre de flores. La alegría se extiende por todo el pueblo como si de humo se tratase.

Pasó el verano, llega el otoño. El campo se empieza a adormecer y el pueblo con él. Los graciosos animalitos que alegran el misterioso bosque se entregan al sueño invernal.

Pero aún así, en las cuatro estaciones del año, en el pueblo, no cesa la actividad. La vida allí es hermosa, tranquila y llena de paz.

Fernando Martínez Galilea. 1975.

24 EL REINO DE NOCHE

El año pasado el Ayuntamiento instaló un pupitre informativo en Peñueco. En él se detallan los puntos de interés que se tienen a la vista. Es un pupitre muy bien terminado muy similar a los muchos que hay diseminados por toda La Rioja, sin embargo este tiene una característica que lo hace singular. En su lado derecho tiene un planisferio celeste que nos ayudará a interpretar el cielo que vemos en las noches despejadas. Es una herramienta muy útil para identificar las constelaciones teniendo en cuenta que Peñueco es una plataforma ideal para instalar un telescopio o hacer observación visual también por la noche.

Su manejo es muy simple; solo tenemos que hacer girar el círculo central hasta hacer coincidir la fecha y la hora del momento. Hay que tener en cuenta que las horas hacen referencia al tiempo solar, por lo que tendremos que restar una hora en invierno y dos horas en verano.

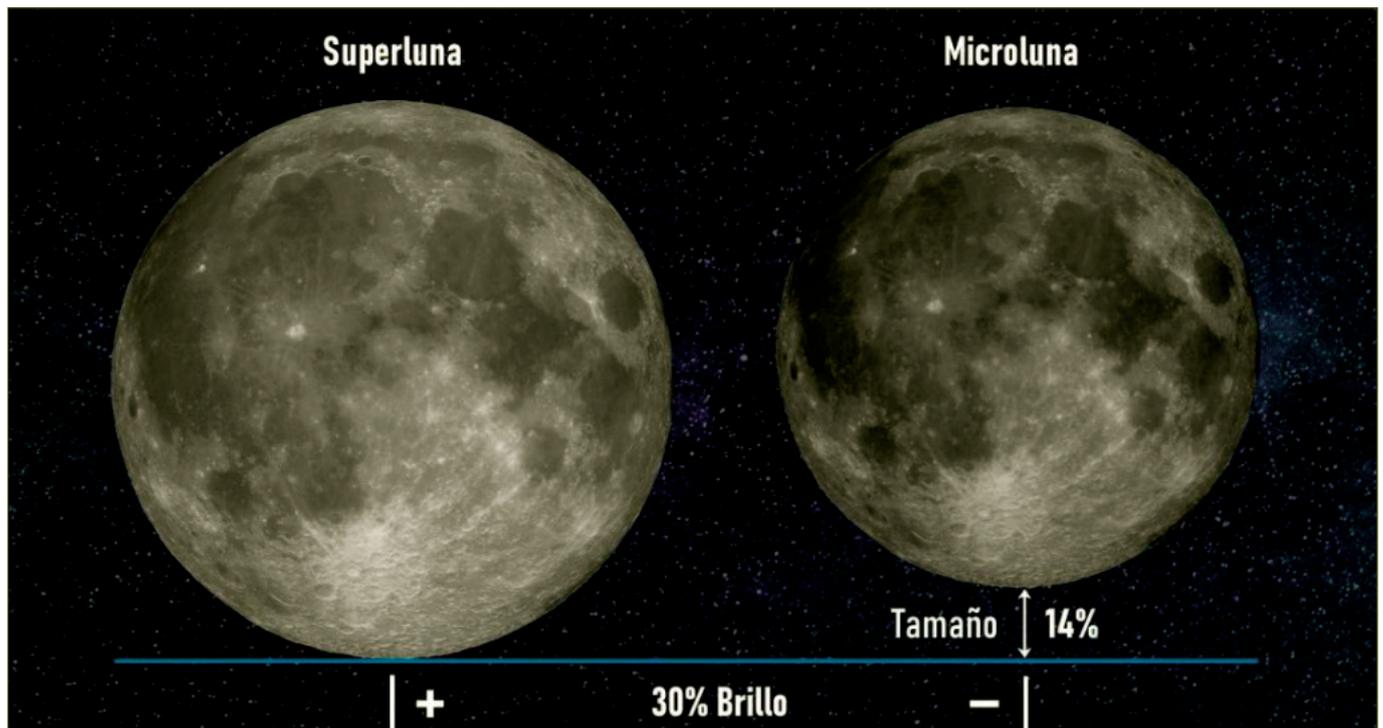
Una vez en su fecha y hora debemos hacer el esfuerzo imaginativo de coger el planisferio y situarlo encima de nuestra cabeza para que coinci-

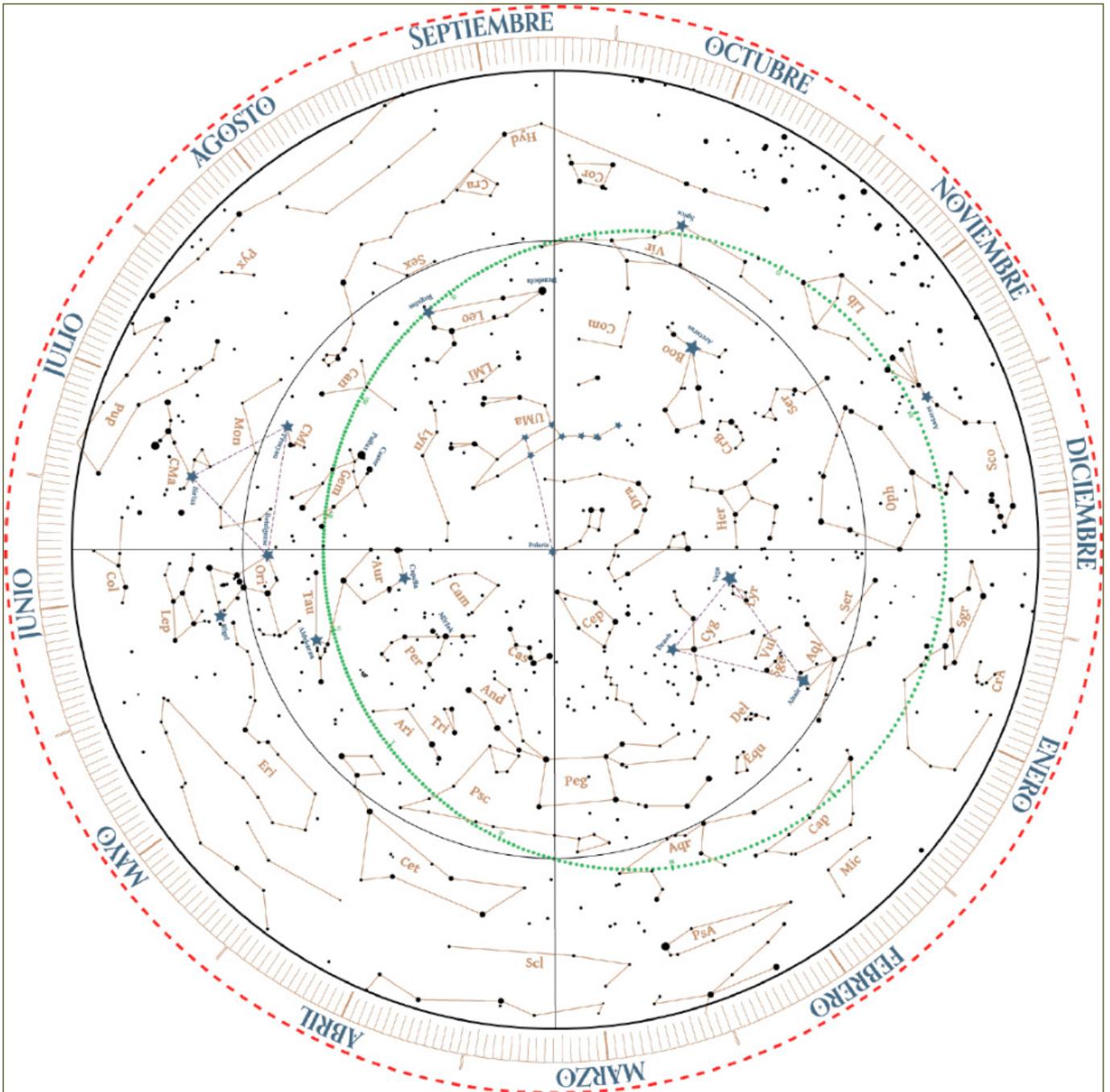


dan los puntos cardinales en su sitio. Con un planisferio manual podemos hacerlo fácilmente, pero en este caso debemos imaginarlo encima de nosotros y quizás este sea el único paso complicado. Pero antes de seguir es necesario hacer unas consideraciones.

Hoy sabemos lo que son las estrellas y otros cuerpos celestes, unas mucho más lejanas que otras. Las distancias son, nunca mejor dicho, astronómicas y están tan lejos que nuestro cerebro no es capaz de discernir si unas están más cerca que otras. Podríamos pensar que las más brillantes están más cerca, pero esto es solo una ilusión que pocas veces coincide con la realidad. La separación de nuestros ojos en compara-

ción con la distancia a la que están hace que nos parezca que están todas como pegadas a una esfera y que giran al unísono. Para los antiguos esto era realmente así sin embargo hoy sabemos que somos nosotros los que giramos alrededor de un eje que pasa por los polos y alrededor del Sol. También advirtieron que se movían todas juntas avanzando un poco cada noche. Se dieron cuenta que lo hacía de manera regular; con el paso de los días y semanas todo el firmamento iba girando hacia el oeste de tal manera que al paso de un año todo estaba, otra vez, donde al principio. Además, la inclinación del Eje de rotación de la Tierra respecto a nuestra órbita alrededor del Sol y nuestra posición sobre la Tierra hace que





el cielo que vemos sea diferente en cada estación. Esto les sirvió para utilizar la aparición de algunas estrellas para iniciar ciertas tareas agrícolas. Así surgió el calendario.

Volviendo al planisferio es importante señalar que también lo podemos utilizar de manera inversa, es decir, podemos calcular cuándo es el mejor momento para visualizar una determinada constelación. Por ejemplo, si quisiéramos saber cuándo es el momento ideal para ver la constelación de Orión solo tenemos que buscarla en el planisferio y girar la rueda hasta colocarla en el centro. Ese es el momento en que cualquier

estrella o constelación alcanzan su máximo elevación y es el momento óptimo para visualizarla, mucho más si lo que queremos es fotografiarla. Es lo que llamamos su paso por el meridiano que no es otra cosa que la línea imaginaria que une el norte con el sur pasando por encima de nuestras cabezas, el cenit. Por cierto, el sur desde Peñueco está un poco a la derecha de Peña Puerta, donde los famosos chorrone de Viguera. Cuando pasa por el meridiano alcanza la máxima elevación posible y el grosor de la atmósfera, que es lo único que se interpone entre nosotros, es el menor posible. En el círculo de graduación podre-

mos ver en qué fecha y hora coincide que esa constelación esté en ese lugar. Una vez elegido el día y la hora también podemos mover un poquito hacia adelante y hacia atrás el círculo para saber a qué hora la constelación aparece por el este y se pone por el oeste.

Podemos ver que el punto central alrededor del que todo gira coincide con la estrella Polar y nos daremos cuenta de que todas las constelaciones y estrellas que están muy cerca de ella siempre estarán a la vista por mucho que giremos el planisferio. Esto quiere decir que podremos observarlas cualquier noche

del año y forman parte de las estrellas y constelaciones circumpolares. La Osa Mayor es el mejor ejemplo.

Si miramos el planisferio con algo más de detalle observaremos que no aparecen los planetas, ni la Luna, y no es por casualidad. Planeta, en griego antiguo, significa estrella errante y los llamaron así porque siguen su propio camino desligado del fondo estrellado. Sus órbitas alrededor del Sol y la Tierra hacen que calcular cuándo serán visibles sea una tarea mucho más complicada. Por suerte hay a nuestra disposición muchas aplicaciones para nuestro móvil que nos ayudarán a localizarlos en el cielo.

Mercurio es el planeta más cercano al Sol y es interior, por lo que siempre está muy cerca de él lo que lo hace muy difícil de observar. Venus, al contrario, comienza el año como lucero del atardecer. Un punto muy brillante que a principio de año sigue al Sol antes del anochecer siendo el objeto más brillante del cielo nocturno después de la Luna, y que para finales de febrero aparecerá como el lucero del alba. Después se acercará tanto al Sol que será imposible verlo. Marte estará visible hasta finales de julio, un punto rojizo, no demasiado brillante que puede

pasar inadvertido por su similitud con una estrella. Júpiter por el contrario estará bien visible desde primero de año. Un punto muy brillante, un poco menos que Venus, pero que no tiene pérdida e irá acercándose al Sol en su movimiento aparente siendo visible hasta primeros de mayo. A Saturno, con algo menos de brillo, podremos verlo en su esplendor muy avanzado el verano, sobre agosto hasta diciembre, aunque antes también será posible solo que habrá que madrugar para verlo antes de la salida del Sol. En cuanto a Urano y Neptuno están tan lejanos que son casi imposible de diferenciar de una estrella y es necesario mínimo un telescopio mediano para poder verlos.

Sobre observar la Luna poco que decir ya que es bien conocida por todo el mundo por su regularidad y sus fases. La tenemos un poco olvidada y sin embargo a través de un telescopio modesto es un espectáculo inolvidable. No en vano es el objeto celeste más estudiado y el único visitado en persona, por el momento. Pero sí hay algunos datos interesantes que podemos resaltar este año. Tendremos tres superlunas que, aunque no es un término científico, las llamamos así cuando la luna llena sucede en el momento

en que está más cerca de la Tierra. Sucederán además en tres meses consecutivos. Su nombre técnico es Luna llena en perigeo. En este momento puede ser hasta un 8% mayor del tamaño medio lo que redonda también en su aumento de brillo. Son eventos que suelen pasar desapercibidos si no fuera por la publicidad que se da en los medios ya que una vez que la Luna se eleva sobre el horizonte ya no disponemos con qué compararla.

Las fechas son las siguientes: 7 de octubre, 5 de noviembre y 4 de diciembre.

También es muy común que a las lunas llenas se las nombre de alguna manera e incluso de color. Como ejemplo la luna llena del 13 de abril será una Luna Rosa, pero no esperéis verla de ese color. Se la llama así porque es cercana al inicio de la primavera y los campos se cubren de flores. Por lo demás es una Luna llena como otra cualquiera.

No podemos olvidarnos de uno de los eventos más esperados por todos los aficionados y no es otro que las lluvias de estrellas. Son muchas las que hay a lo largo de todo el año y son las Perseidas las más famosas de todas porque ocurren en agosto





siendo unas fechas que invitan a salir por la noche a disfrutar del cielo. Este año, de nuevo, coincidirán con una Luna creciente muy avanzada y por lo tanto muy brillante que le restará espectacularidad al evento. Pero, aunque veamos menos, siempre hay alguna que nos sorprende. Sin embargo, las Gemínidas es la lluvia de estrellas más potente del año aunque tiene el inconveniente de ser a mediados de diciembre con una temperatura nocturna que no hace apetecible la salida a observarlas.

Esperemos que este año las nubes nos den un respiro y podamos reeditar la noche de observación y explicación del cielo nocturno, las estrellas, los planetas y las constelaciones, su mitología y algunas curiosidades.

Por último, y solo a modo de recordatorio, el año que viene tendremos un acontecimiento astronómico de primera magnitud, y sí, lo podremos ver desde Viguera, pero es un asunto del que hablaremos más adelante ya que merece un estudio exclusivo y más detallado.

Nos vemos en Viguera.

*Texto e imágenes:
Eladio Palacio
(Agrupación Astronómica
de La Rioja).*

28 LA CENTRAL DE PANZARES

El año que murió mi padre, fue el más triste, pero a la vez, el más feliz de mi niñez, pues aunque tuve la desgracia de perderlo, tuve la dicha de pasar gran parte del año en Castañares, en casa de mis abuelos Canuto y Tomasa. Ocurrió como sigue.

Un día durante las vacaciones de Navidad, mi padre fue a la oficina, cogió un catarro, se metió en la cama, le falló el corazón y no salió más. Mi madre, aturdida por lo inesperado de su muerte, nos cogió a mi hermanilla Mariví, de 20 meses, y a mí, de 8 años recién cumplidos, y se vino a casa de sus padres. Aquello para mí fue como un bálsamo.

Cuando vivía mi padre, yo era una niña muy mimada, además de hija única por varios años. Vivíamos en Fraga, Huesca. Mi padre trabajaba en la recaudación de contribuciones. Ganaba muy bien. Entre eso y otros ingresos, vivíamos con holgura. Nos codeábamos con los señoritos del pueblo. Pero no teníamos a nadie de familia cerca. Excepto a unos vecinos, más tarde padrinos de mi hermana, que nos trataban como si lo fuéramos.

En casa de mis abuelos también vivíamos bien, no como señoritos, sino como una gran familia. Entre mis abuelos, mi tío Cuco, mi tía Juli, mi madre, mi hermanilla y yo éramos siete a la mesa. Además, dos de las hermanas



Con mis padres.

de mi abuelo, tía Victoriana y tía Micaela vivían también en el pueblo. Otra de sus hermanas, Ángela, tenía casa allí. Y como el pueblo era tan pequeño, teníamos tíos y primos por todas partes. Sobre todo cuando subían a la Virgen los de Logroño; mi tío Santiago y mi tía Concha con sus hijos y mi tía Tomasita y tío Isidoro con los suyos. Tener tanta familia alrededor, la vida al aire libre y el contacto con los animales, los de casa y los del campo,

Mi abuelo Canuto, mi tía Juli, mi abuela con mi hermanilla Mariví y mi tía Micaela sentadas, mi tío Cuco y tía Mari, Isabel y tía Victoriana en la puerta de su casa.





La central. Puerta principal.



Detalle de la central.

me ayudaron a no echar tanto de menos a mi papá. En cierto modo, mi abuelo y mi tío Cuco ocuparon su lugar.

Mi abuelo era un hombre cariñoso, pero nada zalamero y de pocas palabras. Bastaba con que te mirara para saber lo que tenías que hacer y hacerlo sin rechistar. Con él, no me sirvieron ni las pamplinas ni las malas mañas que mi madre me consentía. Yo era muy mala comedora y para que comiera, aunque ya tenía ocho años, mi madre me tenía que dar de comer. Y solo puré de patatas con azúcar. Si me dejaba que comiera sola o no era puré azucarado no comía nada. Sin embargo, con mi abuelo, empecé a comer de todo. Yo sola, como una moza. Además, tuve que aprender a usar el pote –el orinal– o la cuadra en lugar del baño. Y a dormir a oscuras, cosa que no me gustaba porque era muy miedosa.

Mi abuelo trabajaba en la Electra de Recajo pero no en la central de Logroño ni en la de Panzares. Estaba encargado del mantenimiento de la línea, del tendido eléctrico del tramo de Islallana a Panzares. Lo primero que hacía todos los días, según se levantaba, era llamar a la central de Logroño para que le dieran las órdenes de trabajo. Había que ver las

maniobras que tenía que hacer con aquel cachivache de teléfono para comunicarse con la central.

Aquel artefacto estaba compuesto de tres partes; una caja de hierro con una manivela y un cable, una especie de bocina y un auricular. Para conectarse, mi abuelo enganchaba el otro extremo del cable a la corriente eléctrica del poste enfrente de la ventana de casa, de la casa de arriba donde vivían mis abuelos antes y donde hoy se encuentra la báscula. Una vez estaba el cable conectado por los dos lados, mi abuelo empezaba a darle a la manivela hasta que la central de Logroño detectaba la señal de llamada.

Por lo general contestaba mi tío Santiago y le decía dónde había avería, o un poste caído o lo que fuera. Luego, los dos aprovechaban para ponerse al corriente de cómo estaba toda la familia. A veces, mi abuelo le pasaba el recado de que mi abuela les había preparado una cesta de huevos o de manzanas, o nueces, para él y para mi tía Tomasita y que salieran al coche de línea a recogerla, al día siguiente. Cuando terminaba la conversación, mi abuelo guardaba meticulosamente el teléfono en el maletín de cuero en el que venía, para volver a sacarlo el día siguiente. Después desayunaba un tazón de café con leche con sopas, y mandaba llamar a Capitán. Mi abuela ya le tenía preparado el almuerzo y la bota de vino para que se lo llevara y echara las diez con los demás.

Capitán era hijo de tía Victoriana. Ellos vivían subiendo la cuesta de la carretera, detrás de los castaños, junto al horno que había por entonces, un poco antes de llegar a casa de mis abuelos. Entre mi abuelo, mi tío Cuco cuando estaba libre, Capitán y algún peón juntaban las herramientas; picos y palas para abrir o agrandar hoyos, aisladores de vidrio grueso, verdes y azules, para cambiar los que se habían rajado, y cable para reparar los que estaban picados. Luego aparejaban a la yegua de mi abuelo y se iban.

A veces la avería estaba en el tendido a su paso por el pueblo y yo

los veía trabajar. Me llamaba mucho la atención una especie de hoces de hierro pequeñas que se ataban a los tobillos para subirse a los postes. Había que ver a mi tío Cuco y a Capitán con qué brío trepaban poste arriba. Clavaban las hoces en la madera con toda su fuerza para estar seguros de que podían apoyar el pie sin que fallara y seguir subiendo. A mí me daba mucho miedo verlos. Me parecía que se iban a caer. Luego, cuando bajaban y ponían pie en tierra, respiraba tranquila y me ponía muy contenta si me bajaban algún aislador. Me gustaban mucho porque aunque estuvieran llenos de polvo, se veía el verde o el azul al trasluz.

A mi tío Cuco yo lo adoraba. Era un hombre alegre, chiquillero y cariñoso. Los domingos, cuando volvía de Viguera de ver a su novia María, la hija de la Adela nos traía a mi hermanilla y a mí un rosco. Uno de esos crujientes, con merengue duro por encima. Cuando llegaba a casa, nosotras ya estábamos en la cama, pero lo oíamos. Iba callandito para no despertarnos y nos los dejaba encima de la cómoda para el día siguiente.

Mi tío Cuco también trabajaba en la Electra Recajo, pero en la central de Panzares, Hacía los tres turnos; mañana, tarde y noche. Los días que no estaba a comer o a cenar en casa, mi abuela le guardaba la comida; caparrones con tocino, chorizo y costilla y la fritada. O el caldo frotado con huevos, y pimientos, para cenar. Se



Mi tío Cuco, tío Nino, su mujer Pilar y tía Aurora en la central.



Tía Pilar, tío Cuco y tía Aurora en la puerta de la central.

lo ponía todo en unos pucheritos rojos y azules, bien tapados, entre los rescoldos, al amor de la lumbre, pa' que no se le enfríe, como decía ella. Cuando era hora de que mi tío Cuco volviera de la central, la perra, La, salía disparada a su encuentro. Entonces, mi abuela se afanaba por tenerle lista la palangana con el agua caliente, el jabón y la toalla para que se lavara las manos y le servía la comida. A veces, yo también salía al encuentro de mi tío Cuco y volvía a casa montada en la barra o en el sillín de la bici. Luego, en el portal, yo le tenía los hierrillos que se ponía para sujetarse las patas del pantalón y que no se le engancharan en la cadena de la bici, mientras él la ponía en su sitio.

Algunas veces también, mi tía Juli y yo le subíamos la merienda a la central; jamón o chorizo, o una tortilla y pan de aquellas hogazas redondas,

que mi abuela hacía en el horno del pueblo. Nos lo preparaba todo en una fiambra de aquellas de aluminio y nos lo envolvía en una rodilla anudando las esquinas a través con dos nudos, uno para sujetarlo y el otro para que sirviera de asa. A veces, mi tía Aurora también subía con nosotras, aunque a ella le daba más por bajar la yegua a la chopera para que pastara.

Para mí, subir a la central era poco menos que subir a la luna. Desde que pasábamos la iglesia y el manantial del Chopo junto a ella y hasta llegar al cementerio y al Barrio, donde a veces acampaban la Cecilia y los suyos, íbamos bien. A partir de ahí, ya empezaba el canguelo.

Era un paraje agreste y solitario. Ni un alma pasaba por allí. Solo las cigarras con su ssss, caliente e incitante se hacían notar. De vez en

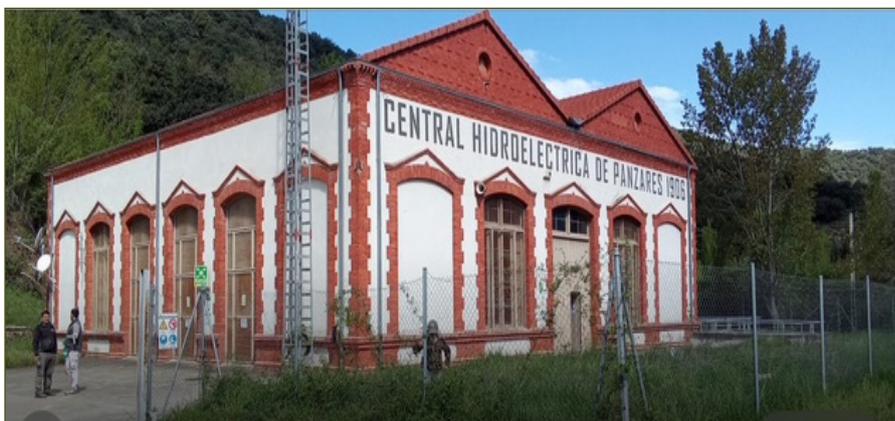
cuando, algún que otro coche renqueante que nos sobresaltaba por si paraba y nos daba un susto. Para distraernos, nos poníamos a cantar. Yo, canciones infantiles. Mi tía Juli, canciones de amor.

A mi tía le gustaban mucho las canciones de amor. Tenía novio; José-Mari, hijo de la Dionisia, de Viguera. Vivían en Bilbao y por eso se veían sólo en verano. Entre cantar y cantar, cuando llegábamos a la Cuesta de la Cruz y empezábamos a subirla, el cantar se tornaba en jadedear. Entonces, nos poníamos más serias, más en armonía con el paisaje. Luego, cuesta abajo, al dar la vuelta al recodo de la curva final, el camino se animaba.

Empezaba a oírse el ruido del salto de agua del sobradero de la central. Cada vez más fuerte a medida que nos acercábamos. Una vez allí, el ruido era ensordecedor. El agua se precipitaba como un torbellino monte abajo, saltando los escalones de su cauce, desgastados por los años, el musgo y las plantas que crecían a su amparo. El entorno se cubría de un vapor de agua fino que calaba hasta los huesos a aquellos que se entretenían contemplándolo. Al llegar a lo llano, el agua discurría más tranquila y sosegada. Se dejaba ver en una especie de pozo cuadrado al pie de la cascada. Luego se escondía brevemente bajo la carretera para volver a aparecer al otro lado, antes de desembocar en el río. Donde los barbos, los cangrejos y las truchas la esperaban.



Detalle del salto de agua de 61'5 m de altura en el río Iregua.central.



La central hoy.



La Mari y el Molinero.

Menos afortunada en su recorrido, y paralela a la cascada, una gran parte del agua procedente igualmente de los embalses de la sierra caía atrapada dentro de la ingente tubería que la propulsaba a una turbina. Luego, los generadores, y los transformadores de dentro de la central se encargaban de utilizar la fuerza del agua para producir energía mecánica y por fin eléctrica.

Como edificio, la central imponía; techos altos, grandes ventanales a los cuatro vientos, columnas que soportaban la única nave del edificio. Y transformadores, muchos transformadores que ocupaban la mayor parte del local. Mis tíos Cuco o Nino se encargaban de que los transformadores funcionaran como era debido. Los lubricaban, reparaban y tomaban notas de su funcionamiento.

Los transformadores eran unas máquinas enormes, dentro de una especie de jaula metálica. En ellos, y por toda la nave, había señales de chapa con la calavera que decían «No Tocar». El ruido dentro de la

central era ensordecedor. El olor a lubricante se mascaba. El calor sofocante. Los gigantes de las jaulas vibraban. El suelo vibraba con ellos y nosotros vibramos a la par. Daba la impresión de estar en otro planeta. Sólo la presencia de mis tíos Cuco y Nino, que llenaban todo el recinto de cariño y de bienestar, nos hacían sentirnos a gusto.

A mi tía Juli y a mí nos gustaba merendar con mis tíos. Pan y jamón o chorizo, o tortilla de patata. Merendábamos en un cuartito pequeño y acristalado con una mesita, dos sillas y poco más que servía de oficina entre otras cosas. Desde allí, se veía la puerta de entrada. Mis tíos, o quien estuviera de turno, podían vigilar para que ningún extraño entrara. Mientras merendábamos, mi tío Cuco, que era muy juguetón, en cuanto me descuidaba, me cogía de la muñeca, me la rodeaba con el dedo corazón y el pulgar, y me la apretaba, fuerte, fuerte, dándome pellizquitos. «Así maman las culebras», me decía riéndose. Y yo me retorcí y me reía a la vez tratando de soltarme.

Después de merendar, pasábamos a ver a mi tía Pilar, la hija de la Tasia, de Viguera, y mujer de mi tío Nino. Ellos vivían en la planta baja de la vivienda que la Electra tenía para el encargado, por aquel entonces Don Ramón, y uno de los empleados, mi tío Nino. Además de la vivienda, mi tío Nino tenía un huertito, y unas pocas gallinas. Con el tiempo, y a raíz de que se jubilara Don Ramón, mi tío inventó un mecanismo para mejorar el funcionamiento de los transformadores, y lo ascendieron a encargado. Entonces, pasó a ocupar la vivienda de la primera planta. Era muy amplia y soleada. Y tenía una cocina económica, en lugar del hogar en el suelo de las cocinas del pueblo.

A veces mi tía Juli y yo, aprovechando que ya estábamos en la central, nos escapábamos a Panzares a ver a tía Rosa y a tío Álvaro, dos de los hermanos de mi abuela. Tía Rosa vivía en la primera casa de la carretera. Era una mujer algo ceñuda y regordeta. En la parte de arriba de su casa estaba la escuela y la habitación de la maestra. Tía Rosa y su marido tío Quico no tenían hijos, pero los sobrinos, los hijos de tío Álvaro, Agustín y Mari ocuparon su lugar.

Yo recuerdo a tío Álvaro y a Agustín que bajaban a Castañares a matar al cerdo de mis abuelos y a la Mari, guapa y buena moza, aún hoy, a sus 90 y pico de años, había que verla de joven, con su novio El Molinero, cuando bajaban a ver a mi abuela.

Recuerdo también la casa de tío Álvaro. Sobre todo el alto. Con aquellos sacos de nueces y con los chorizos y jamones colgados del techo. Era muy parecida a la casa de mis abuelos, no a la de la carretera, sino a la que vivieron antes, al subir la cuesta: donde estaba la casa de tía Victoriana, el horno del pueblo, y hoy la báscula.

Esos días de excursión, a la central y a Panzares, mi tía Juli y yo volvíamos a casa al atardecer. A veces, al pasar por casa de tía Victoriana se oía el gramófono. Era uno de esos la voz de su amo, con campana y una foto de un perro. Ponían discos de aquellos grandes, hechos de laca,



Tío Álvaro, tía Rosa, el Molinero, la Mari, su hijo Manolito y demás familia de Panzares.

con cuplés de Sarita Montiel. A veces, nos quedábamos un poco en el banco de su casa a escuchar música con la tía, su hija Isabel y algún otro pariente.

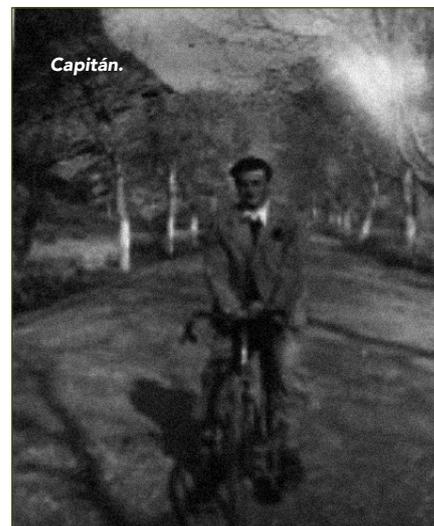
Al llegar a casa, mi abuelo acababa de subir de la huerta y descargaba un cunacho de berzas. Mi abuela las picaba y las ponía a cocer con patatas para el cerdo. Al olor del caldero cociendo, el animal empezaba a gruñir y no paraba hasta que mi abuela le echaba de comer y se había atiborrado de pienso. Luego rezábamos el rosario. En verano íbamos a la iglesia a rezarlo. En invierno, lo rezábamos en casa antes de cenar. Luego tomábamos el caldo, untando el pan en la cazuela de barro y los huevos y los pimientos con aceite y sal, cada cual en su plato. Y mi hermanilla y yo, el vaso leche y a la cama.

En octubre de aquel año, se me acabó lo bueno. Mi madre y yo nos bajamos a Logroño. Mi madre, a trabajar, yo al colegio. «Papá quería que fueras al colegio, como en Fraga», decía mi madre. Mi hermanilla se quedó a vivir con mis abuelos hasta que cumplió los seis años y pudo empezar el colegio. Mi tío Cuco le enseñó a leer.

Durante los años que siguieron, mis abuelos se llenaron de nietos. sobre todo cuando nos juntábamos todos para la Virgen. «Que ya no estamos pa' ruidos», decían. Y cuanto más mayores se hacían mis abuelos, y más mayores nos hacíamos los nietos, menos estaban pa' ruidos.

De los más jóvenes de la generación nacieron mi prima Mari Ángel, Ángela, hija de mi tío Cuco, y mi tía Mari, Jesús Ángel, hijo de mi tío Nino y mi tía Pilar, y Mari Mar y Mari Pili, hijas de mi tía Juli y mi tío Jose Mari.

Algo parecido debió ocurrirle a la central. Con el tiempo, también dejó de estar pa' ruidos. Los transformadores emigraron fuera del edificio, adosados a éste. Hoy, en su lugar hay otros más pequeños y silenciosos con una lucecita verde que parpadea su estado de perfecto funcionamiento. La señal de peligro de la calavera se ha sustituido por el rayo, para no herir susceptibilidades. De la antigua central queda la cascada de agua, el pozo cuadrado, las tuberías y el cascarón, con sus nuevos y modernos huéspedes, y los viejos y queridos recuerdos que alberga.



*Amparo Ramos Ruiz
(nieta de Canuto Ruiz).*

Han colaborado: Ángela, Mari Ángel, Ruiz Medrano, hija de Cuco, y Manolo Bazo Herce, nieto de Álvaro Herce de Panzares.

Fotografías: Ángela Ruiz, Manolo Bazo Herce, nieto de Álvaro Herce de Panzares, y Mariví González Chácharo, hija de Capitán.

ESPECIAL ASOCIACIONES

ASOCIACIÓN AMIGOS DE SORZANO

La Asociación Amigos de Sorzano es una asociación sin ánimo de lucro que fue creada en el año 2003. El 13 de diciembre de ese mismo año se aprobaron sus estatutos y fue inscrita en el Registro Autonómico de Asociaciones con el número 2057.

Esta asociación tiene como fines:

Promover en Sorzano un centro sociocultural que fomente la comunicación entre las personas que integran el pueblo, lograr la coordinación y promover la participación de las personas preocupadas por el fomento de la localidad, ser centro de iniciativas tendentes a impulsar y canalizar acciones conjuntas con el Ayuntamiento y las demás asociaciones para solucionar los problemas del pueblo, organizar cuantas actividades sean precisas para fomentar la participación de todos sus miembros en los aspectos culturales, sociales, lúdicos, turísticos y económicos relacionados con Sorzano, desarrollar proyectos encaminados a la conservación y recuperación de las tradiciones del municipio.

Para la consecución de estos fines, durante los 22 años de vida de esta Asociación, con la participación y ayuda del Ayuntamiento, Asociación de la tercera edad y la Asociación Cofrade San Martín de Tours, efectúa varias actividades, concursos y colaboraciones:

Danzas: Ayuda al mantenimiento y aprendizaje de las danzas, una tradición secular de Sorzano.

Belén Mecánico: mantenimiento, arreglos y explicación a los visitantes de este belén, compuesto por más de 600 figuras en movimiento y propiedad de la Asociación.

Semana Cultural: A finales de agosto se desarrolla una Semana Cultural con gran cantidad de actos.

Mercado Navideño (Belén Mecánico): Se hace este mercado con objeto de promocionar el Belén Mecánico. Se ha celebrado ya el Mercado N° XIII.

Cabalgata de Reyes: En Navidad organiza esta cabalgata que recorre las calles del pueblo.

Socio colectivo de Amigos de La Rioja: La Asociación es socio colectivo de la Asociación Amigos de La Rioja. Acude al Encuentro Anual de Asociaciones y ha organizado dos años en Sorzano dicho Encuentro.



Edición de libros: Ha publicado dos libros sobre temas de Sorzano (Vocabulario y Fundación de una escuela).

Pedicura: Cada dos meses se desarrolla una sesión de pedicura para los socios que tengan problemas en los pies.

Concursos: zurracapote, postres, tortillas y calderetas, adornos navideños y belenes, embellecimiento floral de rincones, fachadas y balcones.

Colaboraciones: romería a La Hermedaña: Se le ayuda al Grupo Hermedaña a realizar esta Romería, origen de la Fiesta de Las Doncellas, revista: Se mantiene la colaboración con la Revista Sorzano, revista que ha alcanzado ya los ciento treinta y tres números, y se utilizan sus páginas como uno de los medios habituales de comunicación de la Asociación, Club Deportivo Sorzano: apoyo económico, Noche de Música y Velas: ayuda económica, Trial 4x4: Esta actividad, de reciente creación, ha tenido y tiene gran aceptación entre los jóvenes, fiesta de Las Doncellas: colabora con la Asociación Cofrade San Martín de Tours y con el Ayuntamiento en los actos desarrollados en la fiesta.

Actividades: cañón de espuma: se ha comprado un cañón para realizar esta actividad con más frecuencia, charlas: variadas sobre temas que interesan como charlas culturales, de higiene, de medicina, juegos para niños: hinchables, cuentacuentos, yincanas, fiesta de Halloween, batucadas, micro conciertos, confección de carteles infantiles, etc.), catas: de vino, vino blanco, espumosos, cerveza, costura: todos los sábados se da clase de costura a un grupo de mujeres. También se dan clase de almazuelas y de patchwork, paellada popular en agosto, senderismo: para dar a conocer los alrededores del pueblo y de pueblos limítrofes, excursiones y recorridos culturales, exposiciones: coches antiguos, hierbas medicinales del pueblo, dibujos de los niños, aparatos de radios antiguas, casullas, fotografías antiguas de personas del pueblo, objetos antiguos, manualidades, pintura, degustaciones: migas, choricillo, careta, chocolate en fiestas de septiembre (la Virgen), mayo (Las Doncellas), San Martín, Santa Lucía, San Antón, las Candelas, bingo lúdico: algunos domingos por la tarde.

Contacto: amigosdesorzano@hotmail.com

Asociación Amigos de Sorzano.

34 ASOCIACIÓN CULTURAL COFRADÍA DE SAN GREGORIO DE LOGROÑO

En el año 2015, en una merienda informal, entre amigos, nace el germen de esta Cofradía. Amigos con inquietudes culturales, no solo de Logroño, también de La Rioja.

Unos meses más tarde, se crea la Cofradía de San Gregorio de Logroño. Una asociación cultural, aconfesional y apolítica, donde tienen cabida, hombres y mujeres, sin importar sus tendencias o procedencias.

Un grupo de amigos preocupados en divulgar y proteger el patrimonio material e inmaterial de Logroño y La Rioja. Realizando actividades que se han ido desarrollando a lo largo de estos años.

Desde 2019, hasta la actualidad, gracias a un acuerdo con el ayuntamiento de Logroño, algunos miembros de la Cofradía se acercan a la ermita de San Gregorio, sita en la calle Ruavieja, para abrirla y enseñarla, cada primer sábado de mes. También para contar la historia de la ermita y del santo titular.

Este año, 2025, el ayuntamiento, de manos de su alcalde, ha cedido un local, junto a la ermita en pleno Camino de Santiago, para que la Cofradía tenga su nueva sede (actualmente en el Café Moderno) y pueda reunirse para, entre otras cosas, preparar y organizar actividades culturales relacionadas con Logroño, La Rioja o el Camino de Santiago.

La Cofradía participa en los principales actos de San Bernabé y en San Mateo se realiza una comida entre amigos y amigas, después de hacer un reivindicativo campeonato de un deporte, como es el Juego de La Rana.



La Cofradía de San Gregorio de Logroño está hermanada con la Cofradía de San Gregorio de Sorlada (Navarra) y también con la Cofradía del Santo de Santo Domingo de La Calzada, habiendo participado en cuantas actividades ha sido invitada.

Este año, después de 9 al frente de la Cofradía como Cofrade Mayor, Taquio Uzqueda cede el testigo, que pasa a manos de Michel López de Dicastillo, quien apoyado por la junta y los demás cofrades y gracias al impulso que supondrá contar con la nueva sede, tratarán de potenciar esta Cofradía como asociación cultural, tanto logroñesa, como riojana.

*Michel López de Dicastillo.
Cofrade Mayor.*

Fotos: Asociación Cultural Cofradía de San Gregorio de Logroño.



ASOCIACIÓN SALVEMOS EL MONASTERIO DE SAN PRUDENCIO

En 2025, la Asociación Salvemos el Monasterio de San Prudencio cumple su segundo año. Una efeméride importante, pues nuestro trabajo se va viendo respaldado por algunos avances, como la apertura del Camino Histórico de acceso al Monasterio o la puesta en marcha de actividades preliminares realizadas por el Gobierno de La Rioja con el fin de proteger, consolidar y estudiar en profundidad las ruinas de este importante cenobio riojano.

Sin embargo, una de nuestras más importantes peticiones sigue en pie, que es la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC), de las ruinas del complejo. También seguimos en conversaciones con las diferentes administraciones, Gobierno de La Rioja y Ayuntamiento de Clavijo solicitando que se dote de una mayor protección a las ruinas, por ejemplo, en julio del 2024, la Asociación solicitó a ambas instituciones la autorización para proceder a la limpieza del antiguo sendero que unía Clavijo con el Monasterio, abriéndose así una ruta de senderismo de gran belleza tanto patrimonial como paisajística. Además, con este nuevo recorrido, se evita que los visitantes accedan al interior de las ruinas, que presentan inminente riesgo de colapso en algunas partes, como la Cripta, una de las zonas de mayor interés dentro del complejo donde se han apreciado derrumbes parciales, además de un inminente riesgo de colapso. Con este hipotético derrumbe, además, se perderían los restos de acceso a la iglesia alta y, con seguridad, parte de la puerta Specciosa y los restos de la iglesia se verían gravemente afectados. Tristemente, también se han podido observar derrumbes recientes en el antiguo refectorio y otras partes del complejo. Un poco antes, en junio de 2024, nuestro socio Jesús Martínez publicó en la Serie Cuadernos Villametrenses una recopilación de

noticias sobre Villamediana y el monasterio, que fue presentado el 29 de junio en la iglesia de Villamediana de Iregua.

Desde esta asociación, consideramos y así lo hemos hecho saber, que sería muy conveniente un vallado parcial de las ruinas, con el fin de evitar peligros y desgracias personales, además de proteger el conjunto del expolio, un problema que también, desde esta asociación hemos apreciado y trasladado a los técnicos de la Consejería de Cultura.

En este año 2025, hemos visto como uno de los anhelos de esta asociación se ha cumplido, la consolidación de las ruinas de Santa María de Rute, en Ventas Blancas, lugar de gran relevancia histórica para nuestro monasterio. Durante el año 2024, nuestro socio Paco Ruiz, recogió firmas en favor de la restauración del lugar, alertando de un inminente derrumbe, que, por suerte, no se ha producido. Las citadas firmas fueron presentadas al Presidente de la Comunidad Autónoma.

Fue precisamente nuestra asociación la que puso en conocimiento de la Asociación Hispania Nostra, el deplorable estado que presentaban las ruinas de Rute. Finalmente, el bien fue inscrito en la Lista Roja de Patrimonio en peligro de desaparición.

En este año 2024, tras el éxito de la programación navideña, procedimos a realizar la Asamblea anual, en la que se organizó el plan del año. Precisamente en esos momentos, nuestro colectivo sobrepasó los cien socios, cosa que, desde la Junta nos alegra mucho, dado que pone de manifiesto el interés de la gente por las ruinas del Monasterio.

El 12 de febrero se presentó en la Concatedral de Santa María de La Redonda el libro Tres Veces Cielo, el Monasterio de San Prudencio, en el que su autor, Bruno Calleja Escalona, con la colaboración de destacados conocedores del lugar, como Jesús Martínez Cañas y José Manuel Ramírez Martínez entre otros, explican de forma dinámica y accesible





nillos, la mitra y otros atributos del Abad de la iglesia de Lagunilla, entre otros, para acompañar a la presentación de una escultura de San Prudencio, que había sido donada por la familia que la poseía a la Concatedral. Además, algunos miembros de esta asociación estuvimos presentes en la entrega de la figura, algo que sin duda fue un momento emotivo. La exposición fue inaugurada por el presidente de la Cofradía de Amigos de San Prudencio de Armentia, José Ramón Marín, junto a una delegación de la citada cofradía. Además, también nos acompañaron miembros de los ayuntamientos que antaño subían a la Romería y otras personalidades como el Consejero de Cultura o el Alcalde de Logroño. El éxito de esta muestra fue tal que se prolongó durante casi seis meses.

Sin duda alguna, nuestro acto más importante volvió a ser la Romería, celebrada el día 1 de junio que contamos con la colaboración de los ayuntamientos de los pueblos que antaño subían a esta Romería: Albelda, Alberite, Nalda, Ribafrecha, Villamediana, Clavijo entre otros, que además contribuyeron en que este acto pudiese realizarse. También contamos con otras colaboraciones de diferentes empresas que igualmente contribuyeron para que todo saliese correctamente.

La Romería contó con la misa, reparto de los bollos y un concierto de guitarra a cargo de Carlos Onix. La participación, pese a haber otras actividades y eventos en los pueblos circundantes fue muy buena, igualando o superando las cifras de la primera edición. La celebración de dos bingos, con un surtido número de premios y la venta de sombreros y camisetas conmemorativas fueron también otros importantes puntos de la fiesta, que se prolongó hasta bien entrada la tarde.

La Asociación Salvemos el Monasterio de San Prudencio estuvo también presente en la visita del Obispo de Vitoria a la Concatedral, acompañado por más de 400 personas que pudieron contemplar la exposición e imágenes de su santo patrón.

la historia del lugar, recogiendo los episodios más importantes y a sus personajes más señeros. La acogida de la publicación fue muy buena, repitiéndose la presentación en distintos lugares como el pasado noviembre en el Centro Riojano de Madrid y, ya en este año, en la Iglesia de Varea, la de Albelda, entre otras. También, este libro fue presentado en Vitoria en fechas cercanas a la celebración de la festividad del santo, con la compañía de nuestros buenos amigos de la Cofradía de Amigos de San Prudencio de Armentia. El acto se desarrolló en la Sala de

Conferencias Dendarava y de nuevo el interés y la acogida fueron muy satisfactorios. Aprovechamos ese día para conocer más a fondo la basílica de Armentia, el Santuario de Estíbaliz y la Casa de San Prudencio.

En esas fechas también se inauguró en La Redonda, de la mano de su párroco Víctor Jiménez, una exposición titulada El Legado de San Prudencio, en la que tratamos de recoger en dos de las capillas de la Concatedral algunos de los objetos originales del monasterio como unos cuadros de la Iglesia de Hor-



Terminamos el año con el montaje, este año en la iglesia de Clavijo del Belén del Monasterio, que inauguramos con una chocolatada y un nuevo concierto de Carlos Onix.



En lo que va de 2025, la Asociación ya ha realizado algunas actividades, como su asamblea anual y una comida de asociación, que tuvo lugar el día 8 de febrero y en la que se reconoció a nuestro párroco Jesús Martínez por su entrega y dedicación a la investigación y divulgación cultural.



Al igual que se hizo el año anterior con la maqueta, durante el verano de 2024 se repitieron presentaciones en este caso del libro Tres Veces Cielo y de la charla de Bruno y de Jesús Martínez por todos los pueblos que guardaban relación con el monasterio, contando también con un gran interés.

Para este año uno de los eventos más importantes será el Hermanamiento con la Cofradía de Amigos de San Prudencio de Vitoria y por supuesto, la Tercera Edición de la Romería.



Como Asociación Cultural, consideramos importante abrir fronteras, es por ello que decidimos ofrecer a nuestros socios un viaje para conocer el Monasterio de Santa María de Río Seco, ubicado en Burgos, cuya labor de restauración le ha valido el premio Hispania Nostra. La experiencia fue muy del gusto de los socios, que llenaron el autobús y pudieron conocer este importante monasterio también cisterciense. Se comió en Medina de Pomar, donde también se tuvo la oportunidad de conocer el Castillo, en el que en la actualidad se ubica un museo.

Además, sabemos por algunos contactos con la Comunidad Autónoma que se plantean más intervenciones para este año, que iremos conociendo en los próximos meses.



*Texto e imágenes:
Asociación Salvemos el
Monasterio de San Prudencio.*



38 ASOCIACIÓN DE ENFERMEDADES RARAS DE LA RIOJA (ARER)

Quiénes somos.

La Asociación de Enfermedades Raras de La Rioja (ARER). Es una asociación sin ánimo de lucro y de carácter social, formada por las inquietudes de un grupo de personas con algún tipo de patología englobada en este tipo de dolencia poco frecuente y/o de familiares de los mismos. Nuestro ámbito de actuación es la Comunidad Autónoma de La Rioja.

Su nacimiento oficial como asociación y presentación en los medios de comunicación, fue el 22 de noviembre de 2016, aunque un año antes de esta fecha, había un grupo de afectados que ya estaba trabajando en la gestión de nuestra asociación.

Nuestra misión consiste en sensibilizar a la sociedad tanto a nivel general, como a colectivos específicos, sobre las Enfermedades Raras, dando a conocer los obstáculos que los afectados por este tipo de problemáticas y las familias que tienen miembros que se hayan en dichas situaciones, tienen en su día a día.

Como entidad que trabaja por la visibilidad de las Enfermedades Raras, y por la reivindicación de los derechos de los enfermos y de las familias de estos, dado que la baja incidencia de este tipo de dolencias, hace que se encuentren en la mayoría de los casos e situaciones de gran vulnerabilidad.

Las distintas comisiones de trabajo de ARER: redes sociales y páginas Web, Coordinación Institucional (Riojasalud, Servicios Sociales, Educación, Ayuntamientos), acogida de nuevos miembros, dinamización asociativa....

Utilizar nuestra propia diversidad, como parte de nuestra idiosincrasia y de nuestra riqueza humana en nuestra labor dentro de la acción social.

Transmitir nuestra pasión y capacidad de lucha y superación en todas nuestras actuaciones, como modelo a seguir para cualquier otra persona que se encuentre en situaciones complejas en su vida cotidiana. Demostrando que somos personas como cualquiera, con las mismas inquietudes, ilusiones y metas de otros individuos.

Es frecuente encontrar la carpa informativa de la Asociación en numerosos actos deportivos, solidarios y divulgativos. Acudimos allí donde se nos invita.

ARER se financia con donaciones y los socios (actualmente 70) no pagan cuota.



arer
Asociación Riojana
de Enfermedades Raras

TU AYUDA, NUESTRA ESPERANZA

ASOCIACIÓN RIOJANA
ENFERMEDADES RARAS
C/ Torrecilla en Cameros
3 Bajo, 26008 Logroño
La Rioja

Miguel Ángel Echeita
Coordinador ARER La Rioja
647 685 968

¡Todos con las enfermedades raras!

¿Qué son las enfermedades raras?

Las enfermedades raras reciben su nombre debido a su baja prevalencia: en la Unión Europea son aquellas que afectan a menos de 5 de cada 10.000 habitantes, lo que implica que, en principio, cada una de ellas afecta a pocas personas. Sin embargo, si tomamos esta cifra de forma global, encontramos que son muchas las personas que conviven con una enfermedad rara, con o sin diagnóstico: hablamos de más de 3 millones de personas en España y de 15.000 en La Rioja.

Según la última actualización de Orphanet, a día de hoy, tenemos identificadas 6.417 Enfermedades Raras. La mayoría de ellas son genéticas y muchas, congénitas, lo que implica que se encuentran presentes desde el nacimiento: en dos de cada tres casos se presentan antes de los dos años de vida. Además, a menudo, se ven acompañadas de discapacidad grave que implica una pérdida importante de autonomía y conllevan, grandes necesidades de apoyo. Asimismo, existe una alta probabilidad de que generen un riesgo vital. El 80% de las enfermedades raras tienen un origen genético. El tiempo medio para obtener un diagnóstico es de 5 años. Las familias suelen dedicar un 20% de sus ingresos a los gastos relacionados con la enfermedad.

Queremos posicionar el impacto social de estas patologías e implicar a todos los agentes en el impulso de la investigación, del diagnóstico precoz, así como del tratamiento y del abordaje terapéutico de estas patologías.

¿Qué hacemos en ARER?

ACOGER A AFECTADOS Y FAMILIARES

La incertidumbre y el miedo son reacciones habituales ante el diagnóstico de una enfermedad rara, por eso desde ARER creemos que la acogida y el acompañamiento ayudan a mejorar las condiciones de vida de las personas afectadas y sus familias.

Información y asesoramiento

ARER en La Rioja informa y asesora a todo aquel que lo desee con diagnóstico o sin él sobre las enfermedades raras, pone a disposición el servicio de información y orientación (SIO) perteneciente a la Federación Española de Enfermedades Raras (FEDER).

Dar visibilidad y participación

Desde ARER queremos aumentar la visibilidad y participación de las personas con enfermedades poco frecuentes y sus familias dándoles voz ante los diferentes estamentos y ciudadanía

defensa de los derechos

Nuestra meta es posicionar las enfermedades poco frecuentes como prioridad en la agenda política con el objetivo de ofrecer la atención necesaria para una mejor atención y calidad.

Programa de sensibilización

Especialmente con niños y adolescentes, en coordinación con los centros escolares y los IES de nuestra Comunidad Autónoma, colaborando con los profesionales que trabajan con ellos, a través de los programas y materiales de FEDER.

Nuestros valores

Igualdad

Consideramos que todos los seres humanos con iguales, en cuanto a derechos y deberes; que deben tener las mismas oportunidades y que las diferencias no las tiene que marcar los problemas derivados de algo que tienen solo por el hecho de haber nacido con algo que no han elegido.

Coherencia

En nuestra forma de actuar como actores de la transformación social, aportando nuestro granito de arena y siendo fieles a nuestros principios, desde la ética y las necesidades de aquellos a quienes representamos.

Dignidad

Porque pensamos que la dignidad es inherente al ser humano, y nadie puede arrebatársela por ningún motivo, y mucho menos por algo como la genética o la herencia biológica, ya que muchas de las enfermedades que padecemos tienen ese origen.

Justicia

Porque estamos convencidos de que es de justicia, que los afectados de enfermedades raras tengan acceso a: los servicios sanitarios, medicamentos, a la educación, al empleo, al ocio, a la cultura, a la accesibilidad en sus distintos aspectos..., para que puedan demostrar y mejorar sus capacidades, como miembros activos de la realidad social.

Compromiso

Con nuestra causa, con los afectados que entran dentro de nuestro ámbito de actuación y con la sociedad, para hacer nuestro mundo un poco mejor.

Solidaridad

Con cualquiera, por especialmente, con las personas con enfermedades de baja incidencia, ya que son nuestro colectivo de referencia.

Empatía

Para ponernos en el lugar de todos aquellos que acuden a nosotros, buscando apoyo, escucha, información.... En cualquier aspecto que podamos colaborar con ellos.

Calidad

En todas nuestras actuaciones como agentes sociales, conforme a nuestros medios y recursos.

Contacto:

Dirección: C/Torrecilla en Cameros, 3 bajo de Logroño.

Web: www.arer.es

Email: coordinadorfederlarioja@gmail.com

*Miguel Ángel Echeita. Coordinador de ARER
(fotos ARER).*



40 ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE LA RIOJA

En tiempos convulsos, 1976-77 y con una democracia recién estrenada, nace Amigos de La Rioja. Una asociación con unas ideas bien claras, trabajar en pro de La Rioja, entonces provincia de Logroño, y de los riojanos.

En aquellos momentos las ideas se mezclaban irremediablemente con la política, pero Amigos de la Rioja lo tenía bien claro: la Asociación iba a ser "abierta a todos los amantes de La Rioja" y era: "nacida desde la base, del pueblo y para el pueblo".

Han pasado 48 años y Amigos de La Rioja, una vez superadas las dificultades del principio y con objetivos cumplidos como el cambio de nombre de la provincia de Logroño, después Comunidad Autónoma de la Rioja, la creación de La Universidad o toda una serie de actuaciones en defensa del patrimonio y la cultura riojana, sigue, a dos años de cumplir los 50 como entidad cultural, intentando que no se pierda todo el legado de nuestros predecesores, aunque algunos de sus fines hayan ido evolucionando con el paso del tiempo.

Amigos de La Rioja, no solo cuenta con sus socios propios. Bajo su paraguas, se encuentran numerosas asociaciones culturales de toda La Rioja, con las que colabora y a las que da difusión de sus actividades en su página web www.amigosdelarioja.com, en cuya pizarra aparecen los diversos actos que van llegando y que es donde la Asociación se hace eco de ellos.

Las actividades que se desarrollan en la actualidad siempre tienen un enfoque cultural, tanto para socios en algunas de sus actividades como, en otras, para todos los ciudadanos que quieran acercarse a conocer la cultura riojana.

Podemos citar como las más importantes el Encuentro de Asociaciones Culturales de La Rioja, que se celebra cada año en una localidad diferente y a la que acuden miembros del resto de asociaciones en una jornada de confraternidad, en la que celebran actos participativos, una comida popular y como colofón, el acto de entrega del "Testigo" a la Asociación Cultural, que al año siguiente, acogerá al resto de asociaciones.

El 22 de junio de 2025 se celebra el XXXII Encuentro de Asociaciones, actuando de anfitriona la localidad Camerana de Viguera, a través de la Asociación Reyno de Viguera. Una población acogedora, dispuesta a enseñarnos todo su potencial y atractivo.

Este año, por desgracia, no podremos contemplar uno de sus emblemas señeros, pues la torre de la iglesia se ha venido abajo. Por eso creemos que, más que nunca, debemos acudir a la cita y dar apoyo moral a todos los viguereños y viguereñas.

Otras actividades de Amigos de La Rioja: viajes organizados para socios y acompañantes, siempre con fines culturales, tanto dentro de La Rioja como a Comunidades cercanas.

Visitas guiadas por Logroño, sobre todo por el Casco Antiguo, dando a conocer a los que deseen acompañarnos, todo el patrimonio cultural de la ciudad y también el que, por desgracia, va desapareciendo, intentando que, por lo menos, no se pierda en la memoria.

Una de las visitas guiadas que más aceptación tiene es la que, todos los años y coincidiendo con la fecha de Todos Los Santos, se lleva a cabo en el Cementerio Municipal de Logroño.

Fotos: Amigos de La Rioja.



Otra actividad destacada que congrega a un buen número de habitantes de Logroño es la ascensión al monte Cantabria, que se organiza a principios de julio. Este evento busca sensibilizar y recordar, especialmente a las autoridades, la importancia de este lugar como B.I.C. (Bien de Interés Cultural), para que no caiga en el olvido el mejor balcón que tienen los logroñeses para ver su ciudad.

En Navidad, se hace otra subida al monte Cantabria, para colocar un Belén reivindicativo.

También en la sede actual, en Avenida Navarra 2, se llevan a cabo distintas actividades. Entre otras, todos los últimos martes de cada mes se celebra el encuentro "Entre Amigos", una cita en la que se proyectan fotografías de las excursiones realizadas y se ofrece una charla a cargo de un invitado especial, siempre centrada en temas de interés riojano y cultural.

También se hacen entregas de premios de fotografía, con temática cultural y riojana. Premios literarios, también relacionados con el patrimonio riojano y varias actividades en las que tienen cabida, como participantes, otras asociaciones culturales. Pues la sede de Amigos de La Rioja está abierta a dar difusión a quien quiera presentar cualquier



acto, siempre que esté relacionado con la cultura.

Algunas actividades tienen lugar fuera de la sede. En ciertas ocasiones, y considerando la posible mayor afluencia de público a las charlas, estas se trasladan a otros centros culturales. Además, miembros de Amigos de La Rioja participan como invitados en eventos organizados por otras asociaciones. Toda esta información se comparte a través de la pizarra en la página web.

Resumiendo, Amigos de La Rioja, no se olvida del carácter reivindicativo con el que nació, participando o apoyando causas que tengan que ver con la defensa, no solo del patrimonio cultural sino también de iniciativas ciudadanas reivindicativas, siempre desde un punto neutral en el sentido político.

Amigos de La Rioja continúa promoviendo y protegiendo el patrimonio cultural tanto material como inmaterial de nuestra región. Esta labor



se lleva a cabo no solo de manera presencial, sino también mediante redes sociales como Facebook e Instagram.

Desde Amigos de La Rioja, animamos a todas las asociaciones culturales a perseverar en su trabajo en favor de la cultura de sus municipios, ciudades y de nuestra Comunidad Autónoma.

Y que sepan que tienen un apoyo en Amigos de la Rioja.

*Michel López de Dicastillo.
Miembro de la Junta de
Amigos de la Rioja.*



42 HERMANDAD DE LA MERYNDAD DE LOGRONNO

La Hermandad de la Meryndad de Logronno es una agrupación de recreadores/as unidos en el objetivo de difundir la Historia, haciendo especial interés en la historia local y regional.

Nuestra agrupación aborda toda recreación siguiendo un proceso de documentación que nos ayuda para una reconstrucción más fiel de la historia y así poder mejor difundir el pasado. Sin estos pasos de documentación, reconstrucción y divulgación no podríamos hablar de Recreación Histórica, pues es la difusión del pasado aquello para lo que esta práctica nació.

Y así ha sido durante estos tres años, esta joven agrupación ha recorrido diferentes localidades o lugares recreando su pasado, Laguardia, Viana, Pamplona, Iglesia de Santa María de Eunate, Salinas de Buradon, Briones, Villar de Torre, San Vicente de la Sonsierra, Leiva, Murillo, Clavijo, Ermita Santa Fé de Palazuelos-Albelda de Iregua, Cirueña, Logroño y como no, la Villa de Viguera, situada a orillas del río Iregua, a la falda de un cerro donde antaño estuvo situado un antiguo castillo.

Fue en 2022 en los XXIX Encuentros de Asociaciones Culturales, celebrados en Logroño el 16 de octubre, donde empezó nuestra relación y colaboración con la Asociación Cultural Reyno de Viguera y su Ayuntamiento. Una colaboración que un año después se plasmará en la conmemoración o recuerdo de que el año 923, Viguera, "Vecharia o Vicaria", como así consta en algunos documentos medievales fue un reino.

Una colaboración que ha seguido hasta ahora, participando cada año en las Jornadas de Novela Histórica Reino de Viguera, donde siempre hemos sido bien recibidos, sintiendo muy de cerca el cariño de sus habitantes.

Tres años después en Viguera, localidad anfitriona de los XXXII Encuentros de Asociaciones Culturales, volvemos a trabajar junto a la Asociación Amigos de la Rioja. El motivo es visibilizar las diferentes asociaciones que hay en La Rioja y dar ha conocer la historia y tradiciones de nuestra tierra.



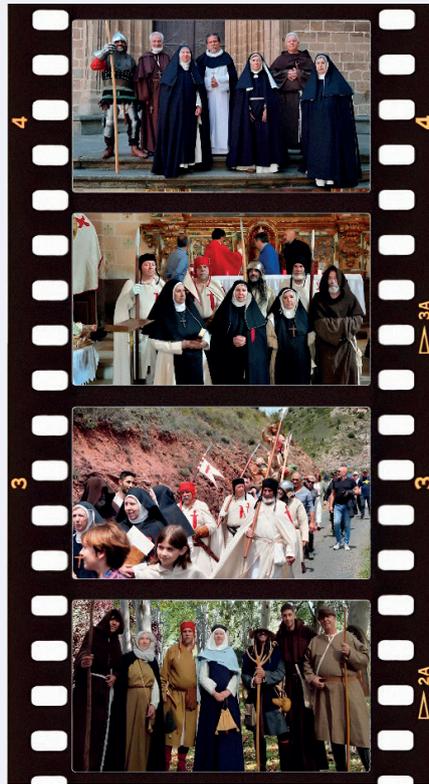
¿POR QUÉ NOS LLAMAMOS ASÍ?

Nuestra intención fue rescatar del olvido y dar a conocer las fuerzas que existieron realmente en Logroño para garantizar la seguridad en los caminos. La Hermandad de la Meryndad de Logronno se crea en 1316. Logroño opone así una resistencia más efectiva ante los quebrantadores de caminos.

Uno de los mayores peligros que acechaban al caminante, más que las nieves y más que las riadas, eran los ladrones de caminos que, individualmente o en grupo, infestaban las zonas fragosas o emboscadas.

A finales del s. XIII ante la gran inestabilidad política reinante gran número de concejos de ciudades crean hermandades, que las integrarán grupos de gente armadas de cualquier estamento para perseguir a estos malhe-





chores y criminales que invaden los caminos, atacando a peregrinos y comerciantes, amparados muchas veces por señores feudales.

Nacen así los primeros cuerpos de seguridad ciudadana, pagados por los concejos por medio de las sisas sobre arbitrios municipales salvo el del transporte de la carne. Son el precedente de la Santa Hermandad y la Guardia Civil hoy en día, que es lo que nuestro grupo La Hermandad de la Meryndad de Logronno queremos poner en valor y conocimiento al gran público, mediante la recreación avalada por documentos de la época de las diferentes actuaciones protagonizadas por las Hermandades en nuestra comunidad y alrededores.

Estos hombres de las Hermandades serán llamados cuadrilleros (2ª Partida, ley 12, Título 26): el cuadrillero será elegido entre los hombres que "tuviere temer a Dios y vergüenza y no obrasen por codicia" y responderán con su vida ante el rey. Desde 1304 los cuadrilleros serán comandados por los "Regidores" cargo que recaerá en "omes-bonos" y contarán cada hermandad con tres alcaldes para evitar abusos.

Las Cortes de Burgos aprobarán el 2 de julio de 1315 la creación de "La

Hermandad General" poniendo así orden a la oleada de hermandades surgidas, y a raíz de esta, surgen otras hermandades menores, unidas a la "Hermandad Mayor de Castilla", y se crea en efecto la "Hermandad de la Meryndad de Logronno" en 1316, que tendrá como alcaldes a Martín Sánchez de San Román, a Lope Martínez de Laguniella, a Martín Miguel de Navarrete y como escribano de la Hermandad a Ferrand Ivañez.

Hacia 1322 Logroño opondrá una férrea resistencia ante las malfetrías del Señor de Cameros. Las fuerzas de la Hermandad de la Meryndad de Logronno tomarán Leza y arrasarán Ribafrecha, bases de donde partían los ataques de Juan Alfonso de Haro, Señor de Cameros.

SI QUIERES CONOCERNOS UN POCO MÁS:

<https://www.instagram.com/hermandad.de.meryndad.logronno?igsh=MWJxMzd0cHQyeXdubg==>

Facebook:
Hermandad de la
Meryndad de Logronno

Luis Ángel García Varela.



44 ASOCIACIÓN AMISTAD, CULTURA Y OCIO (ACUO)

La Asociación Amistad Cultura y Ocio (ACUO) es una entidad sin ánimo de lucro, socialmente responsable, que se fundó el 3 de agosto del año 2013 con el nombre de "Cultura, Viajes y Amistad La Rioja". Inscribiéndonos en el Registro de Asociaciones del Gobierno de La Rioja.

Nuestra Asociación se creó con la visión de conseguir, para las personas que lo quisieran, una red social de amigos y nos pusimos la Misión de promover actividades, crear eventos, participar en viajes, actividades culturales, etc. Para compartir juntos, de forma que las personas se conozcan, hagan amistades y consigan su propia red social siguiendo una serie de valores: Compromiso, Respeto y Responsabilidad.

A lo largo de los años 2013 al 2017 pusimos en marcha multitud de eventos que han sido el germen de relaciones de amistad de algunos socios que hoy en día siguen manteniendo el compromiso con la labor social de ACUO.

Ya en este periodo empezamos a tener en cuenta que existía un colectivo con mayores dificultades para su interacción con el entorno, las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo y comenzamos a integrar a dichas personas al mismo tiempo que crecíamos (años 2016 al 2019).

Al cabo de un tiempo, en el año 2019, firmamos un acuerdo de colaboración con la Asociación IGUAL A TI, de apoyo a las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo y sus familias (antes ARPS). Seguimos contando con ellos renovando el acuerdo en febrero de 2025.

Fruto de esta relación en abril del año 2022, miembros de la Asociación ACUO y de la Asociación IGUAL A TI terminamos el Camino de Santiago Francés que habíamos iniciado en el año 2019 desde Saint Jean de Pied de Port. 937 Km. Cientos de experiencias, momentos especiales y un fin común.

Entre 2020 y 2022, tanto la sociedad en general como nuestra Asociación se enfrentaron a grandes desafíos. Aunque el número de eventos disminuyó notablemente durante este periodo, la preservación de los contactos personales tras la pandemia representó una enorme fuente de satisfacción y esperanza.

A lo largo de este tiempo, una parte significativa de nuestros encuentros ha contado con la colaboración de diversas entidades y asociaciones, tanto públicas como privadas que nos han apoyado participando en actividades de nuestro entorno, incluyendo al Ayuntamiento de Logroño, la Casa de las Ciencias, la Fundación Caja Rioja, Ibercaja, el Museo Wurth y, de manera especial, en iniciativas de los pueblos y asociaciones de La Rioja.



Cito algunos de ellos (no cabrían todos):

Albelda (ACHA Asociación Cultural para la Historia de Albelda), con la que hemos participado en varias experiencias y donde nos han tratado con un cariño especial.

Logroño (Asociación de Amigos de La rioja), con quien hemos participado en alguno de sus eventos y con quien nos hemos integrado formalmente como Asociación este año 2025.

Pedroso Cuyo festival anual de la nuez no debéis perderos. Vaya desde aquí nuestro agradecimiento por el trato recibido en su última edición el 10 de noviembre del 2024.

Sojuela. Todos los años recordamos su subida a las Neveras el último fin de semana de febrero. En el año 2025 nos trataron fenomenal explicándonos su hermoso museo de las mariposas.

Viguera (Asociación Cultural Reyno de Viguera). Esta Asociación ha trabajado muchísimo en poner en valor la cultura, las tradiciones y la historia de Viguera, así como su extraordinario patrimonio natural. Hemos participado en algunos de sus visitas guiadas y nos sentimos como en casa.

Pero tampoco podemos olvidamos de mencionar nuestros propios eventos: los pinchopotes de los jueves y los sábados por La San Juan, el rummikub de los domingos, nuestras excursiones culturales y gastronómicas, las salidas a la playa en verano, los viajes, las entrañables cenas de Navidad...

Os invitamos a ser parte de este bonito proyecto.

Contacto:

Sede – C/Huertas N° 3, 4º Izda. Logroño – La Rioja.

Correo electrónico – rsamistadyocio@gmail.com

Página Web - www.amistadyociolarioja.es

Cuota anual: 12€.

*Texto, fotos y contacto:
Amado Arias Rendueles
(Presidente).*



46 ASOCIACIÓN CULTURAL RIOXA NOSTRA

Sin lugar a duda, si pensamos en algunas zonas privilegiadas de nuestro país, esas en las que existe una gran diversidad paisajística, cultural, artística, etnográfica o gastronómica, la lista se nos iría a unas cuantas páginas. Sin embargo, si a todos esos parámetros añadimos la cercanía de las gentes, el calado de su historia, un territorio con una extensión abarcable o los colores de sus fiestas y tradiciones, la cantidad se reduce notablemente. De todas ellas, La Rioja se encuentra en cabeza en muchos de los casos.

La formidable cantidad de distintos elementos y variantes patrimoniales y la necesidad de su mejor valoración, divulgación y protección es lo que motivó la creación de la Rioxa Nostra. Nacida como plataforma en el 2017 para la defensa, educación y promoción del Patrimonio Histórico-Artístico, Cultural y Natural de La Rioja, decide dar el salto hacia el asociacionismo con seis miembros fundadores en 2020 impulsados por las ganas de poder llegar a más personas y compartir sus fines. Nació así RIOXA NOSTRA como una asociación independiente.

Nuestros principales objetivos son: la divulgación de la Historia, el Patrimonio Cultural y el Patrimonio Natural entre el conjunto de la sociedad; visibilizar la situación del Patrimonio Histórico, Cultural y Natural riojanos; educar a los ciudadanos en la importancia de los bienes patrimoniales, su conocimiento y reconocer sus valores;

RIOXA NOSTRA

señalar o informar sobre aquellos bienes en situación de abandono y riesgo de desaparición o alteración irreversible; servir de punto de encuentro con otras asociaciones plataformas con similar filosofía; potenciar el Patrimonio como una herramienta de desarrollo rural.

Desde entonces el crecimiento, visibilización y repercusión de la Asociación han sido considerables, mediante un conjunto de actuaciones y actividades que han ampliado y diversificado nuestro radio de acción a lo largo de los cinco primeros años de vida.

Por ejemplo, es significativa nuestra colaboración en distintos medios de comunicación. Hemos intensificado nuestra capacidad de visibilización de las problemáticas patrimoniales que tenemos a lo largo de La Rioja. Cada vez más gente ha afianzado su compromiso con el cono-

En ruta a las minas de Mansilla de la Sierra.





En el teatro de Canales de la Sierra.

cimiento o la preservación patrimonial y aprovecha las redes sociales para ponerse en contacto con nosotros y emplear el altavoz que nos ofrecen distintos medios de comunicación. 7TV La Rioja, El Día de La Rioja, Onda Cero y Cadena Ser son

nuestros aliados en la difusión de la vasta variedad cultural que ofrece nuestra región.

También el uso de las redes sociales, con constantes actualizaciones de noticias e información, nos permite llegar a otros sectores de la ciudadanía.

Las conferencias, charlas, debates y presentaciones son gran parte de nuestro santo y seña desde la creación de la agrupación que nos permite el contacto personal con la ciudadanía y sus inquietudes. En total en estos años se han firmado alrededor de un centenar de actos que van desde conferencias realizadas por miembros de Rioxa Nostra o por personas invitadas, especialistas en distintas materias. Entre todas las actividades, foros y ciclos resulta de máximo interés el Otoño Cultural que se inicia en 2020 y el Concurso Literario y Fotográfico que se realiza desde 2021 en colaboración con Amigos de La Rioja o la Trapería de Klaus.

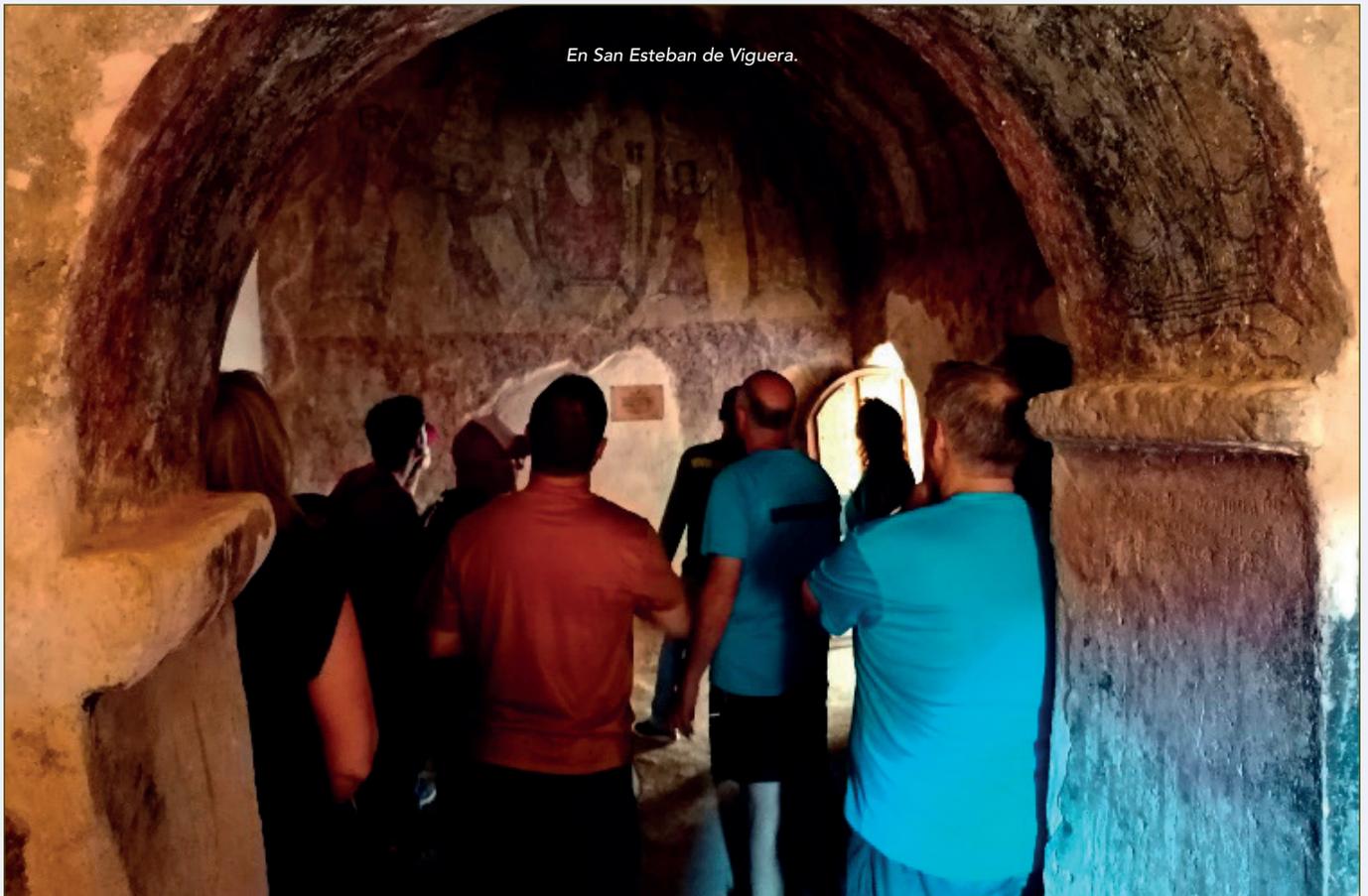
Formación e investigación son otros troncos fundamentales de nuestra labor, de ahí que hayamos realiza-

do distintos proyectos junto a colegios, institutos, el Centro Riojano de Innovación Educativa (CRIE) o la Comunidad Autónoma de La Rioja a través de talleres, cursos y trabajos de investigación, por ejemplo sobre los Bienes de Interés Cultural y bienes inmuebles en peligro de conservación dentro de la Reserva de la Biosfera, entre otras.

Una de las actividades más interesantes que realizamos entre los meses de septiembre y junio son las excursiones en las que combinamos el atractivo de distintos tipos de patrimonio que atesora La Rioja, siendo muy variadas y adaptadas para todo tipo de público.

RIOXA NOSTRA es ese lugar en el que los aficionados al Patrimonio, su conocimiento, su protección y su divulgación, se dan la mano sin importar la edad, ideología o creencia. Sólo hay amor por las "piedras", la Historia y Cultura, con ganas de disfrutar al máximo de nuestra tierra.

*Texto e imágenes:
Rioxa Nostra.*



En San Esteban de Viguera.

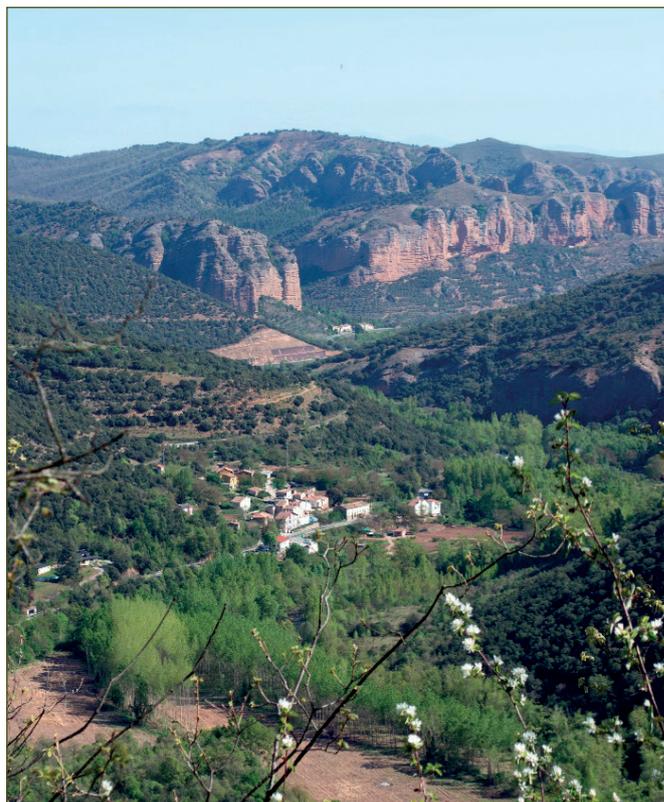
48 VIGUERA. UNA PIEZA CLAVE EN LOS CAMINOS DEL IREGUA

Como camerano, una de mis grandes inquietudes y aficiones siempre ha sido conocer los pueblos de mi tierra y recorrer sus caminos y sus parajes. De las cumbres y bosques de Cebollera a los frutales y piezas de cereal; de los pantanos de Pajares y Ortigosa a las acequias y canales de riego; de los más humildes chozos y tainas a los más formidables palacios y casonas.

Esto, que comenzó como una vía de escapar a la rutina de vivir entre semana en la capital, terminó por convertirse en uno de los proyectos más ilusionantes de mi vida. En el año 2017 decidí seguir la recomendación de Miguel de Unamuno de que «para conocer una patria, un pueblo, no basta conocer su alma -lo que llamamos su alma-, lo que dicen y hacen sus hombres; es menester también conocer su cuerpo, su suelo, su tierra». Tras un viaje a pie de más de 250 kilómetros por los pueblos y aldeas de la sierra del Camero Nuevo y del valle del Iregua, nació *El Camino del Iregua*, un libro que era a la vez un homenaje y un medio para darlos a conocer. No solo a la gente de fuera, sino también a nosotros mismos: a los que aquí vivimos o a los que de aquí nos sentimos. Libro, por cierto, cuya tercera edición ha sido recientemente publicada por La Zamarra.

No es casualidad que Viguera sea uno de los pocos pueblos por los que el Camino pasa en dos ocasiones, tanto a la ida hacia el nacimiento del Iregua como de vuelta hacia su desembocadura en el Ebro. Su escarpada orografía, plena de farallones, cortados rocosos, desfiladeros y pasos angostos, junto a su estratégica ubicación, como atalaya y cruce de caminos, convierten a Viguera en un lugar perfecto para controlar las comunicaciones y dominar el territorio.

Esta cualidad la hizo especialmente valiosa en todos los periodos históricos caracterizados por la inestabilidad política y militar. O sea, casi todos los de nuestra agitada historia, pero especialmente hasta los siglos XIV-XV, cuando Viguera ya era plena y definitivamente castellana, las batallas se habían trasladado muy lejos hacia el sur peninsular y la Edad Media iba llegando a su final. Llegaban tiempos nuevos, tiempos de paz relativa y crecimiento, más propicios para la expansión de la ganadería, la industria pañera y el comercio. Y, con ellos, el declive de la Viguera-fortaleza en favor de la Viguera-vi-



Viguera.

lla, así como de otras villas menos defendibles, pero, en cambio, más abiertas y accesibles.

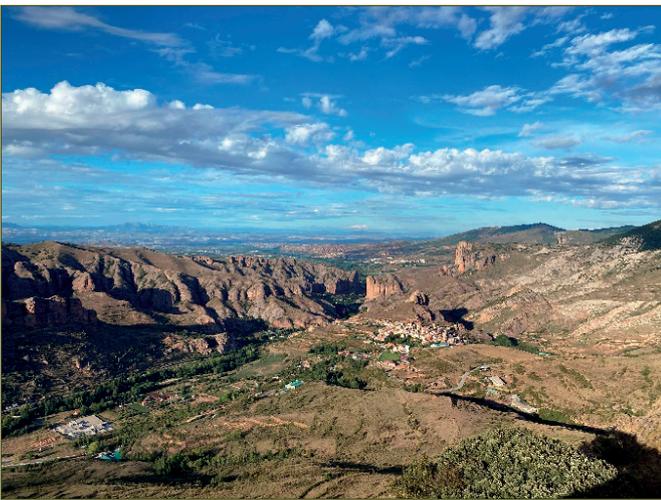
Esta cuestión es fundamental. Con mucha frecuencia, cometemos el error de mirar al pasado con nuestros ojos del presente, en el que las ciudades punteras se suelen caracterizar por sus buenas comunicaciones, que facilitan el desplazamiento de las personas y las mercancías y la rápida (y voraz) expansión de su economía.

Pocos pueblos pueden presumir de tener tantos atractivos culturales y naturales como Viguera. Cualquiera de las rutas que se pueden recorrer desde aquí o pasando por aquí resulta tan sorprendente como singular. Así, por ejemplo, en la segunda etapa de *El Camino del Iregua* decidí llegar a ella tras subir a la cima de Peña Bajenza para maravillarme, una vez más, con las sobrecogedoras vistas de la feraz llanura del tramo bajo del Iregua, de las imponentes peñas de conglomerado que dan entrada a Cameros y de sus cumbres más suaves y frondosas hacia la sierra. Después, tras visitar la ermita de San Marcos y retomar la llamada Vía Romana del Iregua, acometí la subida a Viguera junto al paso tallado en la roca del Artesón y bajo la vigilancia de las murallas de Peña Candil o Silla del Diablo hasta alcanzar la calle La Calzada y llegar por ella a la plaza.

Siguiente etapa, imprescindible: la subida al Castillo de Viguera. Como sabéis, un equipo liderado por el arqueólogo José María Tejado lleva desde el año 2016 estudiando este importantísimo yacimiento, con ocupación desde, al menos, la Edad del Bronce (hacia el 1700 a. C.) hasta mediados del siglo XIV. Los restos de dos aljibes, un edificio militar romano y una iglesia visigoda del siglo VII son, tal vez, los más llamativos de esta forti-



Grandiosa presencia del Castillo de Viguera, vigía permanente.



Espectacular panorámica del valle del Iregua y sus caminos desde el Castillo de Viguera.



Paso del Artesón tallado en la roca, visto desde las murallas de Peña Candil o Silla del Diablo.

ficación de murallas naturales de más de cien metros de altura, que fue también uno de los principales bastiones de los Banu Qasi en los siglos IX y X hasta la conquista de Viguera por el rey navarro Sancho Garcés I.

En el camino de vuelta desde la cabecera del Iregua, la antepenúltima etapa del libro me dio la oportunidad

propicia para recorrer las aldeas de Viguera: Panzares y Castañares de las Cuevas, donde es obligado visitar su excepcional castillo semirrupestre, que parece brotar de la misma piedra. Y de una fortificación a otra, porque los siguientes pasos nos llevan a la ermita de San Esteban, joya del arte románico por sus extraordinarias pinturas murales datadas en el siglo XII. Esta misma etapa también nos da la ocasión de conocer dos fábricas de luz, que fueron de las primeras centrales hidroeléctricas que trajeron tan importante progreso a los pueblos riojanos: el salto de Panzares y la Electra Carmen. <https://es.pri-valia.com/gr/catalog/bpt8369>

Fuera de las etapas, pero igualmente parte de El Camino del Iregua, aparecen otros grandes atractivos, como el Chorrón, los barrancos del Badén, de los Infiernos, del Urrilla y de Pavía, los dólmenes prehistóricos de la divisoria con el valle del Leza... ¡Tantos y tantos lugares por descubrir y de los que admirar su historia y su belleza!

La conservación de todos ellos exige, más allá de las palabras, un decidido compromiso en forma de inversiones. Por ello, quiero aprovechar esta ocasión para dar, una vez más, las gracias al Ayuntamiento de Viguera y a la Consejería de Cultura del Gobierno de La Rioja por las campañas arqueológicas que han apoyado y organizado en los últimos años. También, por supuesto, a la Asociación Cultural Reyno de Viguera por la impagable labor que realiza para darlos a conocer. Al mismo tiempo, por otra parte, debemos alentar a las Administraciones públicas a que sigan valorando su extraordinaria importancia e invirtiendo en su estudio, en su protección y en su divulgación. El patrimonio es de todos y todos tenemos la responsabilidad y el deber de cuidarlo y preservarlo.

Más aún, tal como he venido exponiendo, reivindico que la importancia de un lugar, de un yacimiento o de un edificio concreto no se circunscriben a un único municipio ni se pueden entender desde las limitaciones del término municipal. El Iregua es un camino, y como camino une los diversos pueblos y comunica a sus gentes. La existencia de Viguera, en este camino y en esta tierra, se explica desde su posición estratégica para el control y la vertebración del territorio. Es necesario, por tanto, hablar de los pueblos del Iregua y de Cameros como un conjunto no homogéneo, pero que comparte un río, unas raíces y una historia comunes. Y desde ese río, esas raíces y esa historia podemos construir un presente de hermandad y un futuro de desarrollo y de crecimiento, en lo social y en lo económico. Desarrollo basado en la comunidad y en la generosidad de todos los que somos y nos sentimos parte de ella. ¡Qué gran oportunidad, desde ese sentimiento de ser todos cameranos y desde la fuerza que da la comunidad, para caminar más unidos y luchar más eficazmente por nuestros objetivos comunes! Este es mi principal objetivo y mi mayor deseo.

*Texto y fotografías:
Álvaro González Martínez.*

50 RECUERDOS DE MONAGUILLO

(1ª PARTE)

En aquellos veranos vivíamos en la casa de la Calzada, que fue la tahona de Julia, en el segundo piso que tenía una gran cocina comedor, tres amplias habitaciones y un baño que cerraba el fondo del pasillo. Algunos días, bajando a ver la actividad de la tahona, por la empinada escalera que comunicaba con la entrada del frente de la casa, me dejaban darle al manubrio de la adelgazadera, que no era poco trabajo para mi corta edad, y mi regalo era un bollo "preñado" que me comía con fruición. También subía con nosotros una perra de caza de nombre "Tosca" y de raza setter Laverack o francés, de capa blanca con una gran mancha negra a un lado de la cabeza, porque a mi padre y a mis hermanos les gustaba y practicaban la caza. Y aquella perra era muy buena cazando, más a pluma que a pelo, pero gozaba de los espacios libres de que disponía en Viguera. Su cubículo era el baño, y tengo que decir en su honor que era extremadamente limpia, hasta el punto de que cuando por la mañana la sacaba de casa, no hacía sus necesidades hasta alcanzar un rincón de tierra que había justo bajo la inclinación de la calle, empedrada como todas entonces, salvo la plaza.

Había cumplido ya siete años, cuando en aquel entonces se hacía la primera Comunión y mi madre creyó

oportuno presentarme a Don Vicente, a la sazón párroco de Viguera, con el fin de que le pudiera ayudar a la Misa diaria durante los veranos que pasaba con ella y mis hermanos en el pueblo. Mi padre era puntual en el mes de agosto que se tomaba de vacaciones, pero yo correteaba por allí en cuanto me daban las vacaciones en el colegio marista en el cual estudié desde la primera clase hasta el Preu. Hasta que no subían mi madre y mis hermanos, con la furgoneta de Jabaleras llevando las cosas necesarias para pasar el verano, me iba a casa de mi abuela, la cual siempre tenía para mí cobijo y sustento.

Correteando por el pueblo me enteraba de muchas cosas, así que ya sabía yo que el cura tenía ¿cómo no?, su particular mote que aludía a un utensilio imprescindible en todas las casas del pueblo, sobre todo en los veranos, y que, hecho de arcilla fina, unas veces en su color o vidriado incluso, otras en color blanco amarillento, servía para mantener fresquita el agua de boca en algún pasillo aireado pero umbrío, para aliviar el gonzate de los moradores de la casa. Mi madre jamás le hubiera llamado de esa forma y menos delante de mí.

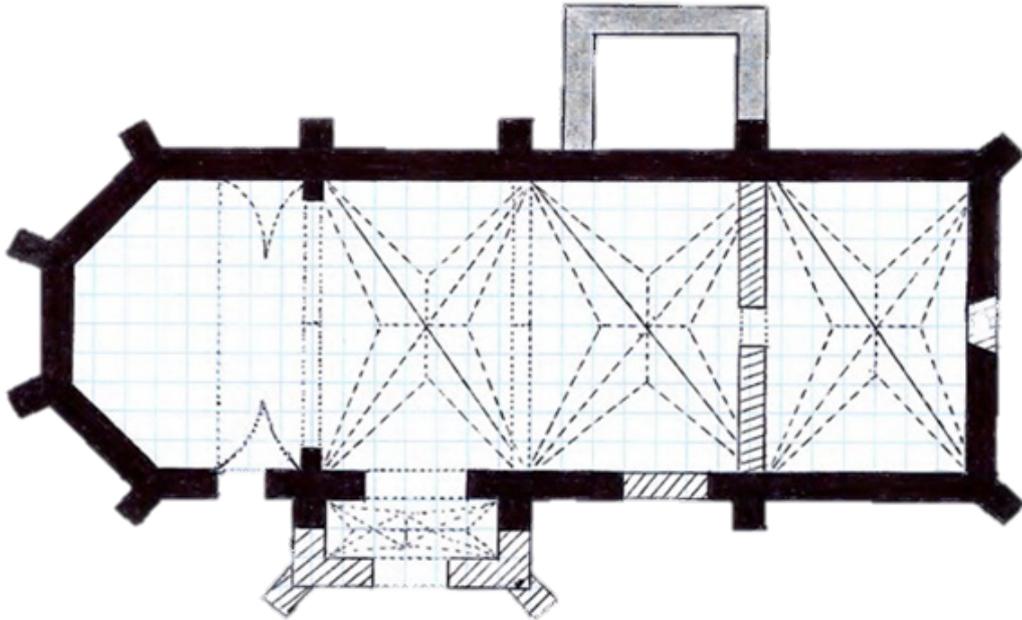
Así que, con más curiosidad que ganas, me dispuse a acudir a la cita con Don Vicente.

Lo que voy a relatar a partir de ahora es cómo yo vi la iglesia de La Asunción en aquellos tres o cuatro años, en que regularmente ayudé a Don Vicente en las Misas diarias del verano, y menos, en alguna Misa Solemne con motivo de las Fiestas patronales de Santiago y Santa Ana, y unas fechas después las del Ecce Homo, en



Coro. Foto de Manuel María de Miguel Rodríguez.

Plano de la iglesia de la Asunción de Viguera.

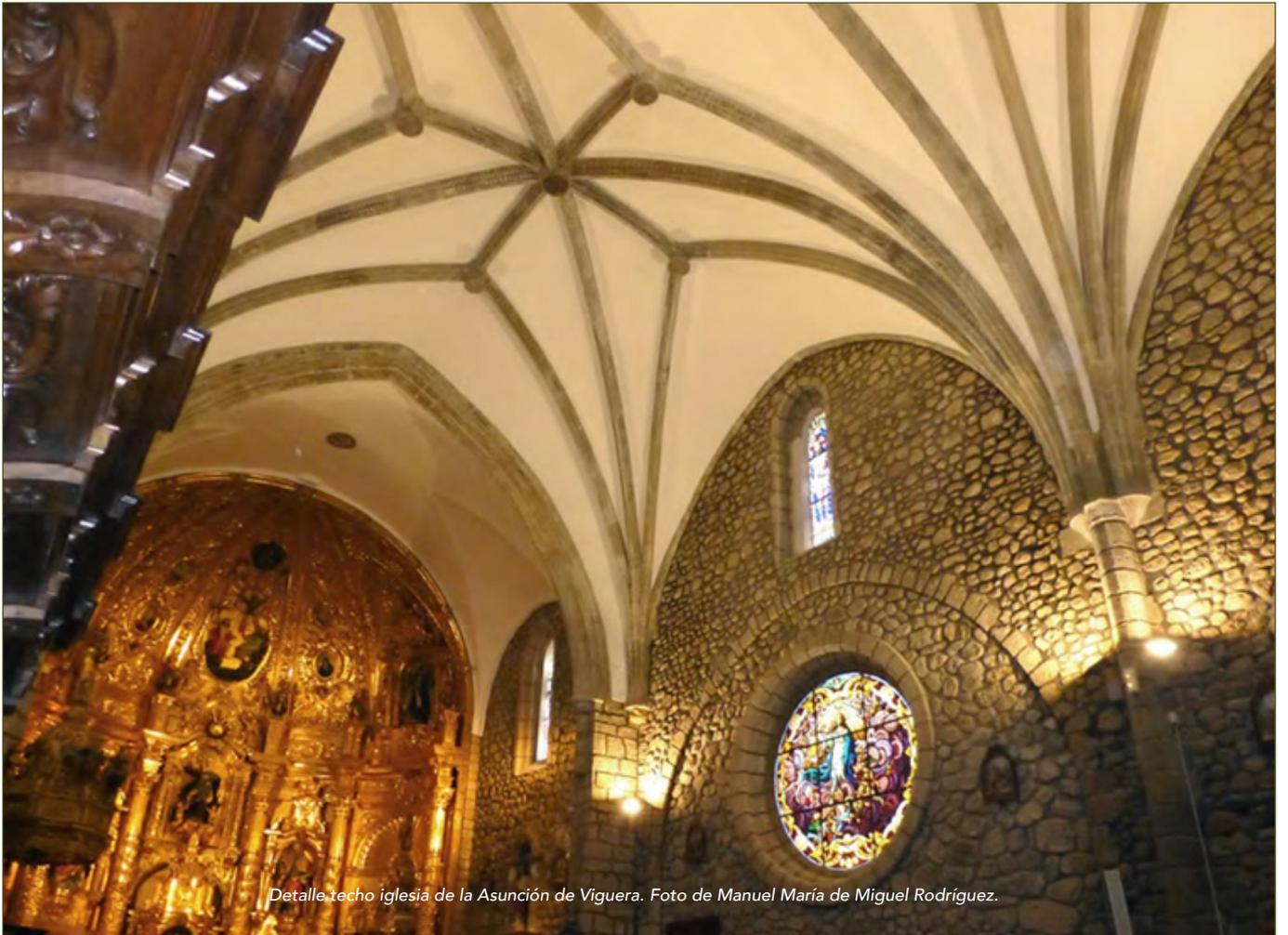


las que a mí me mandaban al fuele, como luego relataré.

Como hace tanto tiempo de eso, corrían los primeros años cincuenta del siglo pasado, puede que mi memoria falle en alguno de los recuer-

dos, y pido excusas adelantadas si alguien del pueblo tuviera alguna vivencia distinta. Solo digo que les contaré lo más honestamente posible mis recuerdos, haciendo comparación con el estado posterior de la iglesia y sus dependencias, objetos

y bienes, a través de las sucesivas reformas, y les daré mi opinión sobre alguna de las cosas buenas o malas que, a mi entender, tales reformas han acarreado al patrimonio de Viguera.



Detalle, techo iglesia de la Asunción de Viguera. Foto de Manuel María de Miguel Rodríguez.



Iglesia de la Asunción de Viguera antes del derrumbe de la torre. Foto de Manuel María de Miguel Rodríguez.

LA IGLESIA:

En cuanto a la iglesia mis recuerdos navegan por sus grandes espacios que, tras la reforma de la que más adelante hablaremos en los años sesenta del siglo pasado, quedaron bastantes más pequeños; aunque siendo sinceros sobraba mucha iglesia para tan pocos fieles. Trataré de explicarme con una ilustración gráfica que he encontrado de la planimetría del templo tal y como hoy se le conoce.

Era un templo de una sola nave tipo salón, pero con los contrafuertes exteriores a los muros de carga. Estaba dividida en tres tramos y una cabecera pentagonal muy amplia formando el Presbiterio. En cada esquina o arista existía un contrafuerte de apoyo, que lograba gran solidez en el conjunto. El primero de los arcos descargaba sobre pilastras toscas y los demás sobre pilastras semicirculares, más finas y talladas, siendo los demás apoyos sobre ménsulas. Se puede ver en la foto de más abajo.

La iluminación natural se conseguía por altos ventanales apuntados, adornados por vidrieras, dos en

cada tramo, salvo la pared que da a la torre. Otras dos ventanas con vidrieras se abrían (hoy también) a un nivel más bajo para iluminar el presbiterio, por encima de sendas hornacinas.

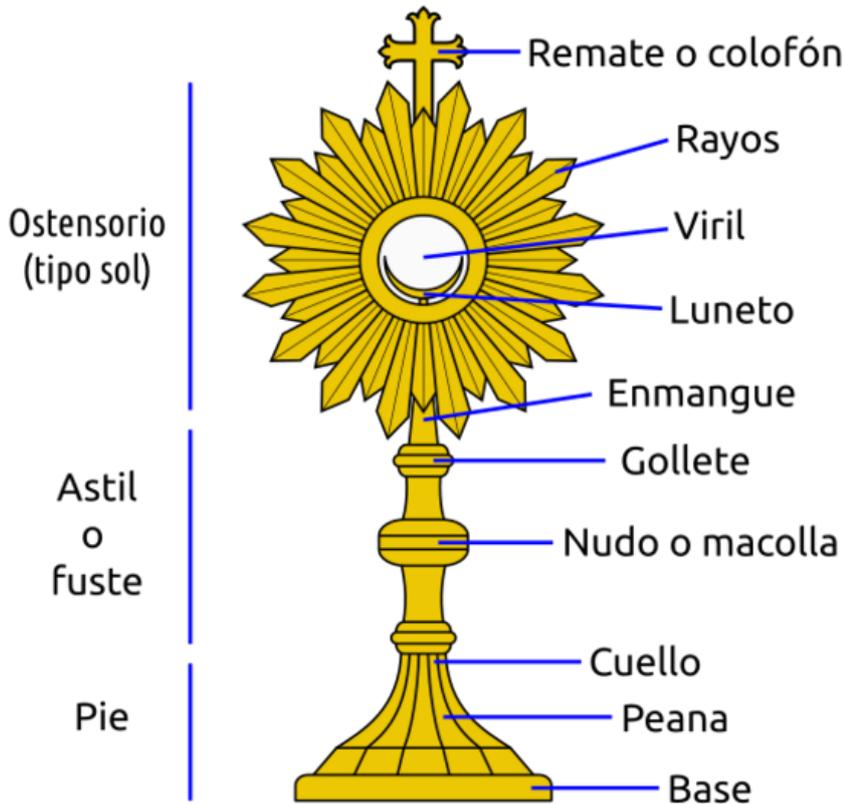
Los tramos estaban cerrados mediante bóvedas góticas de cruceña y terceletes terminadas en arco apuntado. La descarga de los empujes se hacía mediante el desvío de nervios hacia las pilastras interiores que, a su vez, estaban reforzadas por los contrafuertes exteriores; se conseguía con ello una gran estabilidad a pesar del peso soportado. Esto sigue hoy exactamente igual. Se revestían las paredes con mortero de cal y una pintura de color indefinido, a la que no se le había dado una mano más en muchísimos años. Hoy en día, se ha optado por dejar vista la piedra rodada en las paredes y pintar las bóvedas con un color beige muy clarito y adecuado, dejando también a la vista las nervaduras hasta las ménsulas de apoyo y las claves de bóveda. El conjunto aparece en clave rural y hasta algo "naïf".

En el Presbiterio, entre el Altar Mayor y los tramos abovedados se

abrían dos crujías: En la izquierda había una capilla con altar de la Virgen, que se cerraba con un arco conopial con una cenefa labrada en el propio arco, que se quemó por un accidente eléctrico siendo yo todavía un crío, y hubo que organizar una cadena humana, en las escaleras del Pórtico, para sofocar el incipiente fuego que había prendido en la ropa de la imagen. Fue al anochecer y se consiguió apagar las llamas, no sin que la imagen quedara afectadísima. Posteriormente, se aprovechó esa capilla para abrir un paso hacia las Escuelas, y hacer una nueva Sacristía, que es la que hoy se usa.

Precisamente enfrente, se abría la puerta de la Sacristía antigua, que todavía sigue en el mismo sitio, aunque cegada, y de la que más abajo hablaré.

En el primer tramo, donde hoy está la entrada y enfrente un confesionario y un gran ventanal redondo con vidriera moderna, se abrían sendas capillas entre contrafuertes, que parecían sugerir una especie de crucero en planta de cruz latina y que se cerraban en el interior con sendas balaustradas de pequeña altura, bajo unos grandes arcos apuntados



Casulla. Wikipedia.

abiertos en los muros de carga, a manera de arcos fajones. Ambas tenían unos altares barrocos de época bastante posterior a la construcción de la iglesia parroquial. En la del lado derecho recuerdo que se guardaban los Pasos de Semana Santa: El Nazareno, el Sepulcro y la Dolorosa. En la de la izquierda, aprovechando la estructura existente, es donde se abrió la nueva portada en la remodelación de los años 80 del siglo pasado. Desconozco si se trasladó aquí el pórtico de cuarterones, que cerraba la anterior entrada, y del que hablaré enseguida.

En el segundo tramo estaba el gran arco de entrada, que hoy se ve embutido en el muro de carga, porque si bien se cegó, forma parte del vano entre contrafuertes. Se pueden ver a poca distancia las basas de dos columnas en las que se apoyaba un tejado de protección de la puerta, por lo que estamos hablando de un verdadero Pórtico. Para acceder al templo y al abrir el portón doble, se ingresaba a un gran zaguán cerrado con madera de cuarterones dotado de dos grandes hojas que se podían abrir en su totalidad, y para cuando estaba cerrado, disponía de dos pequeñas puertas laterales con resba-

lón. Lo primero que se veía al entrar, aparte de la profundidad de la nave, era el Pendón carmesí de Viguera, recostado contra el muro. Entonces me parecía mucho más grande que el actual, pero claro mis ojos lo miraban a una altura distinta. Siendo ya adolescente me pude dar cuenta que su asta emulaba una lanza de justa de la Edad Media, con la forma de la contera, de modo que no le falta más que la cazoleta protectora de mano y brazo... ¡Qué quieren! yo también vi películas como "Ivanhoe", "El Caballero Negro" o "Robin Hood".

El tercer tramo, en el que estaban el Coro Alto y también el Órgano, se cerró con un muro de mampostería, y es utilizado actualmente como cuarto trastero y de calefacción; aunque creo recordar que la idea era la de hacer una especie de club social o club de juventud, que supongo que se ha descartado, dado el cambio de costumbres. Por cierto, que la puerta que lo cierra es un notable ejemplo de mobiliario barroco, tallado con finura y gusto, con un gran medallón con el busto de San Pedro. En la parte trasera se abría una antigua puerta que permitía el acceso por el lado oeste y que

se cegó hace muchos años, pues yo la conocí siempre enrejada e impracticable.

La nave entera tenía un suelo de madera muy vieja y grisácea, perdida ya toda traza del color que pudiera haber tenido. El mobiliario de la misma era bastante sencillo; sillas reclinatorias en primer término, sobre todo alrededor del púlpito, y unos simples bancos de madera en el resto de la nave, que dejaban paso franco a la entrada primitiva, que parecía dividir en cuatro a los fieles contando con el pasillo central. Éste se abría desde el Presbiterio con dos grandes bancos con brazos, forrados el asiento y respaldo en terciopelo verdoso, que me dijeron se reservaban para el Concejo, aunque yo no recuerdo ver a nadie sentado nunca.

Muchas de las sillas tenían unas tachuelas de tapicero formando iniciales, que denotaban que esa silla tenía dueño. Yo, en especial, me acuerdo de la de mi abuela J.B. (Javier Bueno). Años después la vi en los "altos" de su casa en la calle de la Plata, por lo que supuse que, después de las obras y la introducción de los bancos nuevos actuales, las

Vinajeras.



sillas habrían vuelto a sus donantes, si es que las hubieran querido.

Y me llamaba mucho la atención, la curiosa forma de colocarse los fieles en la iglesia, a la que yo no estaba acostumbrado. En el lado izquierdo se sentaban las mujeres, y en el derecho, los hombres. No es que fuera una ley eclesiástica o quizás era la costumbre, yo no lo sé, pero desde luego que la gente, al entrar en la iglesia, adoptaba esa curiosa disposición preferentemente. Y hasta diría que estaba mal visto lo contrario.

LA SACRISTÍA:

Recuerdo perfectamente el primer día que me presenté a Don Vicente para que me diera las instrucciones que él consideraba imprescindibles que yo conociera, antes de poder ayudarlo en la Misa. Me había citado después de la misma en la sacristía. Me enseñó todas las vestiduras de un sacerdote y el orden en que son puestas antes de empezar y después quitadas al acabar de vuelta en la sacristía:

El amito, el alba, el cíngulo, la estola cruzada, el manípulo, la casulla y el bonete. La casulla era de las de entonces, con forma de guitarra en la delantera y con caídas rectas en la espalda. Era una espléndida casulla dorada, de rico tejido, de la que me dijo que sólo se usaba en las misas solemnes de las Fiestas de Viguera.

A la sacristía se accedía por la puerta lateral que sigue existiendo, si bien cegada, en el lado derecho de la nave al pie del presbiterio. Se entraba en un amplio zaguán casi cuadrado de alto techo en donde tan sólo había dos grandes cuadros, que representaban, según Don Vicente, a los reyes de Viguera. Primera noticia que yo recibía de que hubieran existido unos reyes en Viguera. Luego de subir unos escalones a la derecha, se entraba en una gran estancia, toda ella forrada de cajonería oscura de nogal, que era la auténtica sacristía. La misma se iluminaba por un ventanal al sur por donde entraba a raudales la luz de la mañana veraniega.

Los cajones estaban ocupados por los ornamentos sagrados los cuales se protegían con sábanas si eran de los que sólo se usaban en las Misas solemnes, o simplemente puestos encima de aquéllas, si eran los que se destinaban al culto ordinario. Allí había vestimentas muy ricas, que a mis ojos lo parecían todavía más. Había también un crucifijo muy bonito hispano flamenco, semejante, aunque de altura menor, al que hoy se encuentra en el ostensorio o templete del altar mayor. Y encima de la cajonería había otro par de cuadros que no me fueron presentados ni yo pregunté por ellos, y por lo menos una cornucopia con espejo, delante de la cual le gustaba a Don Vicente vestirse. Naturalmente estaba col-

gada con inclinación hacia adelante, porque aquél era más bien bajito y le costaba llegar a verse. También había un pequeño armario en donde se guardaba el vino de consagrar y las formas sin consagrar.

Sé que ha habido polémica en cuanto a que la cajonería que yo vi acabara siendo, por decisión del Obispo, la cajonería de la sacristía nueva de la catedral de La Redonda. Yo no tengo elementos de juicio para aseverar tal cosa, y la simple semejanza no puede basar ninguna afirmación honesta y, además, tampoco serviría de nada porque la sacristía que estoy describiendo, como tantas otras cosas, se destruyó en la reforma de los años 1964 al 67.

Igualmente diré, por lo que atañe al ya famoso cuadro de Miguel Ángel pintado en Italia para la princesa Vittoria Colonna, y traído hasta la hoy catedral por el Obispo de Calahorra Don Pedro González del Castillo, quien lo compró un siglo más tarde y quiso que se pusiera en su tumba (falleció en 1627), cuando otorgó a su costa la Capilla del Cristo de los Labradores, con su sepulcro, y donó a la iglesia de La Redonda su colección privada. Bien cierto es, que esta iglesia había absorbido un par de siglos antes, los bienes del monasterio de San Martín de Albelda y, supongo, de alguna iglesia más. Pero siendo sinceros, en aquellos años no nos preocupábamos de esos asuntos, y en el pueblo menos. Cuando yo admiro hoy dicha joya, si que me resulta vagamente familiar la expresión del Cuerpo de Jesucristo, el que parezca querer salirse del cuadro, pero es que yo, como aficionado a la Historia del Arte, he estudiado y admirado el trabajo de Miguel Ángel, y tengo en casa reproducciones de cuadros, frescos y esculturas suyas, que bien podrían confundir a mi memoria de los siete a nueve años. Además de no tener entonces conocimiento ninguno de la materia pictórico-artística, yo no podría afirmar ni negar el hecho de que allí estuviese. Y ahora, la verdad, me parece muy improbable, porque sé que existe documentación que atestigua su existencia en el legado del Obispo Don Pedro, en el año de su fallecimiento citado arriba,



Al otro lado del zaguán de la sacristía había otra puerta que se abría a un gallinero que se extendía hasta el límite del terreno de la iglesia con la Carrera, y en el cual convivían unas cuantas gallinas, que le proporcionaban a Don Vicente un muy apreciado condumio.

VESTIDURAS:

Además de la casulla que me enseñó Don Vicente, quizás con la intención de deslumbrarme, yo asistí en las Fiestas de julio y agosto, a alguna de las Misas solemnes, oficiadas por un sacerdote y dos diáconos, todos revestidos de pontifical, con unas vestimentas de hilo bordado, el oficiante con la famosa casulla ya indicada, y los diáconos con unas ropas riquísimas de casullas de esquinas rectas, con unas gorgueras en sus cuellos alzados que se ajustaban por delante, todo ello sobre albas de blanco immaculado y cíngulos de hilo dorado.

También había una gran capa pluvial, con sobre-capa en la espalda, a juego con las vestimentas anteriores y de su mismo material textil y adornos. Se complementaba con un paño de bordes dorados con el anagrama de Cristo a manera de sol

resplandeciente bordado en medio, del cual se revestía Don Vicente en los casos en que daba la bendición, cogiendo con las dos manos, para evitar tocarla, la gran custodia existente, después de haber estado en el ostensorio del altar mayor, a fin de recibir la adoración de los fieles.

Así mismo había en la sacristía casullas de diversos colores para el uso diario, según el calendario que la Iglesia va marcando en sus diferentes períodos del año litúrgico: la había blanca, verde, roja, dorada, morada, negra y azul celeste, que se usaban en Adviento, Epifanía, Cuaresma, Pascua, Pentecostés y Témporas. La negra para Oficio de difuntos; y para acompañar al féretro, el sacerdote se revestía de otra capa pluvial, también en color negro. Por suerte, en aquellos veranos, no tuve que acompañar a ningún entierro, porque con mi corta edad, me daba un poco de... miedo.

Albas grandes y pequeñas, sobrevestes blancas para monaguillos y toda clase de paños y manteles de un blanco impoluto que servían para vestir los diversos altares. Yo sé que se lavaban, y planchaban en casas del pueblo, pero nunca vi a las que se encargaban de hacerlo. Pero la verdad es que yo encontraba todo muy limpio y aseado.

También se guardaban unos grandes paños de brocado que servían para cubrir la balaustrada del púlpito, tal y como se veía en las famosas fotos de José Ortiz de Echagüe "Sermón en la Aldea" (1903) y "Procesión en Viguera" (1910).

UTENSILIOS SAGRADOS:

En aquella sacristía había de todo: Purificador y Corporales de un blanco impoluto; Palias, Velos de Cáliz y Bolsas de Corporales de tantos colores como las casullas, porque debían hacer juego en el altar con la ropa usada por Don Vicente y éste era muy quisquilloso conmigo para que todo estuviese bien dispuesto sobre las cajoneras, antes de precederle yo en la comitiva hacia el altar.

También había dos Cálices, los dos dorados; uno más simple que se utilizaba a diario y otro con una fina labor con pequeñas incrustaciones, muy bonito, que se reservaba para las Misas solemnes o alguna otra ocasión especial. Y un gran Copón con velo blanco encima, que se utilizaba para guardar en el Sagrario las Formas Consagradas, y dar con él la Comunión a los fieles.

Dos Patenas doradas a juego de los Cálices se utilizaban indistintamente, ya que eran muy parecidas. Junto con más de un juego de Vinajeras con su cucharita, talladas en fino cristal; una Naveta y su cuchara para guardar incienso, bañada en plata, desde donde se alimentaba el incensario; y otros utensilios que yo no llegué a usar nunca, como un jarro y su fuente en plata labrada, que debía servir para alguna ceremonia de Lavatorio.

Había dos juegos de Campanillas; uno más sencillo de una sola voz que era el que yo usaba a diario, y otro de plata labrada compuesto por cuatro pequeñas campanillas, que se usaban en las Misas solemnes. La correspondiente al día debía



Cáliz, Patena y Copón.



Reclinatorio.



Campanilla de monaguillo.



estar preparada en el primer escalón de altar mayor, que era en donde yo me arrodillaba.

El Cristo que para mis adentros llamaba yo cariñosamente “de las enaguillas” por la amplitud de la saya con la que se le ve en la procesión que retrata la foto de 1910, creo que es el que se conserva actualmente en el muro derecho de la nave. Es una talla bastante antigua en madera lacada y pintada, con rasgos barrocos muy realistas; y como la talla posee paño de pureza y no es de vestir, se le ponía ese paño de manera tan estafalaria, porque había que rodear la figura, y parece que lleve puesto una especie de mirriñaque o postizo de un siglo antes.

Con mis ojos de mocete me parecían vestimentas y objetos palaciegos; con mis ojos de hoy, lo primero que se me ocurre es ¿dónde está todo aquello?... ¿quién o quiénes dispusieron de lo que emocional y tradicionalmente era del pueblo? Hoy en día se hubiera podido montar un museo con todas las piezas que faltan, lo cual habría servido también para su mejor conservación y guarda. Pero este tema viene de muy lejos en el tiempo.

(Continuará)

Manuel María de Miguel Rodríguez.



*Detalles del retablo.
Fotos de Álvaro Manzanos.*

VIGUEREÑOS POR EL MUNDO:

ADRIÁN RAMÍREZ GALILEA (Boston-Estados Unidos).

Lo primero de todo es presentarte y preguntarte por tu trayectoria profesional.

Me llamo Adrián Ramírez Galilea, soy hijo de Andrés y Rocío, nieto de Julia y Florencio, tengo 36 años y actualmente vivo con mi mujer en Boston, Estados Unidos, donde trabajo en Takeda, una de las empresas farmacéuticas más grandes del mundo. Estudié Ingeniería Química en la Universidad de Zaragoza y allí mismo hice mi doctorado en Ingeniería Química.

Después, tuve la oportunidad de hacer un postdoctorado en KAUST, una universidad situada en Arabia Saudí, junto al Mar Rojo. Durante esos cuatro años, trabajé en laboratorios impresionantes con algunos de los mejores equipos de investigación del mundo, ya que teníamos prácticamente recursos ilimitados, y fue donde tuve el primer contacto con la robótica y con estos equipos tan especializados (High-Throughput o HTE en inglés). Luego, nos trasladamos a Zürich, Suiza, para trabajar en ETH, una de las universidades más prestigiosas de Europa, también en el mismo campo. Hace dos años llegamos a Boston. Fue una decisión circunstancial, ya que surgía una gran oportunidad en la empresa donde trabajo y no podía dejarla pasar. El tiempo ha pasado volando.

¿En qué estás trabajando ahora?

En Takeda dirijo un pequeño equipo, y nos enfocamos en la aplicación de automatización, robótica e inteligencia artificial en la producción de medicamentos. Queremos hacer que el proceso sea más eficiente, reduciendo costos para los pacientes y acortando el tiempo que toma desarrollar una medicina, desde su descubrimiento hasta su fabricación. En particular, estamos aplicando estos avances en tratamientos

para enfermedades comunes sin cura conocida, como la soriasis o la intolerancia al gluten en celíacos.

¿Cómo ha sido tu experiencia viviendo fuera de España?

Ya llevo más de siete años fuera y, con el tiempo, te acostumbras. Lo más difícil es la distancia con la familia y los amigos, especialmente cuando no puedes estar en fiestas o eventos importantes. Y bueno, la comida también se extraña... No es fácil encontrar un buen chorizo o salchichón como los de mi abuela o unas buenas chuletillas al sarmiento...

¿Algún consejo para algún viguereño o viguereña que quiera visitar, empezar o continuar su carrera profesional fuera de España?

Irse a trabajar fuera es una decisión muy personal que depende de muchos factores, pero en general, creo que es una experiencia muy enriquecedora, tanto a nivel profesional como personal. Cada país tiene su forma de hacer las cosas, y aprender de otras metodologías y perspectivas siempre suma. Desde un punto de vista personal, salir de tu zona de confort te ayuda a adaptarte, a conocer nuevas culturas y a abrir la mente. Además, con el tiempo, terminas haciendo amigos de distintos lugares, lo que es un gran enriquecimiento personal.

En todos los países en los que he vivido, he visto que los españoles estamos muy bien preparados y



trabajamos muy bien, sin nada que envidiar a nadie. De hecho, muchas veces rendimos mejor que gente de otros países con mejor "fama". En Boston, esta situación es muy evidente. Hay muchos españoles trabajando en farmacéuticas, bancos, universidades como Harvard o el MIT, o en hospitales de primer nivel. Es impresionante la cantidad de talento que hay aquí y que, lamentablemente, no está en España.

En definitiva, si alguna vez te has planteado estudiar o trabajar en el extranjero, mi consejo es que lo hagas. Salir de tu país te permite crecer tanto a nivel profesional como personal, aprender nuevas formas de hacer las cosas y abrir la mente a otras culturas. No siempre es fácil adaptarse a una nueva vida, pero la experiencia es enormemente enriquecedora. Con el tiempo, te das cuenta de que el mundo es mucho más grande de lo que imaginabas y que hay oportunidades increíbles ahí fuera. No tengas miedo al cambio, porque lo que ganarás en aprendizaje, amistades y nuevas perspectivas hará que valga la pena.

*Impresionante Adrián
Esperamos verte pronto
por Viguera.*

*Entrevista:
Reyes Jiménez Elías
y Rocío Galilea Santibáñez.*



58 NUESTRAS RECETAS:

TARTA DE QUESO DE "LA VIÑA"

La receta que presentamos en este número de la revista La Solana, aunque no es exactamente un postre típico de nuestro reino de Vizcaya ni de sus alrededores, me atrevo a compartirla con los lectores ya que su autor sí es hijo de nuestra villa y el prestigioso bar restaurante que regenta en la calle 31 de agosto de San Sebastián da nombre a esta tarta, casi tan reconocida a nivel nacional e incluso internacional, como lo es el propio San Sebastián; "Tarta de Queso de la Viña".

Era el año 1959 cuando se funda el Bar Restaurante La Viña por parte de Carmen Jiménez y Eladio Rivera, padres de Santi y su tíos Antonio y Conchi. Aquí es donde le crecen los dientes y donde comienza a brotar el interés por la cocina bien hecha como le enseñaron en esta casa.

La Viña (que no sólo es Santi), se colgó el premio "Más Gastronomía" al mejor bar de pintxos en Donosti en el año 2016. Conseguir este galardón en San Sebastián es como reinar en el reino de los reyes.

Además, en los premios Euskadi de Turismo Comercio y Consumo de 2024 concedidos por el Gobierno Vasco, se hace una mención especial en la categoría de Proyectos, Innovadores y Sostenibles a Santiago Rivera Jiménez del Bar Restaurante La Viña por su contribución al posicionamiento de Euskadi, Gipuzkoa y San Sebastián como destino gastronómico, gracias a su tarta de queso reconocida mundialmente.

Si el paraíso terrenal se encuentra en un bar, seguro que es en la barra del Bar Restaurante La Viña.

Las menciones en diarios internacionales nos ofrecen la dimensión real de la receta que presentamos en estas humildes páginas; como el New



Santiago Rivera Jiménez

Santiago Rivera Jiménez, nació el 3 de Agosto de 1960 en la calle 31 de Agosto Nº5 piso 1º, casa de la Sra. Pilar, Parte Vieja Donostiarra, jamás renegar de ti, siempre en mi corazón, dando la bienvenida a todo aquel que nos visite.

Ni eres mía, ni te puedo comprar, solamente cuidarte y quererte.

En 1990, Santiago Rivera haciendo prácticas de cocina para aprender y mejorar, hizo la **Tarta de Queso.**

La Viña, que con los años alcanzó tanta **popularidad internacionalmente.**

Mis besos y mi cariño a mis padres Eladio Rivera y Carmen Jiménez, que trabajaron siempre en la Viña con ilusión y alegría.

Gracias a los trabajadores sin ellos no sería posible, la buena cocina y un trato amable.



La Viña



York Times por parte de prestigiosos comentaristas gastronómicos como Kim Severson (ganadora del Pulitzer 2018) que elige como sabor del año 2021 a la Tarta de Queso de La Viña de San Sebastián y me detengo aquí porque la lista sería interminable.

Esta tarta es fruto del interés de Santi Rivera por innovar y por su orientación tanto a la calidad como a la excelencia en todo lo que realiza. En la sencillez de la Tarta de Queso de La Viña radica su éxito; no necesita ninguna base que haga de asiento que nos distraería de su genuino sabor a queso, ni tampoco necesita ninguna decoración adicional que camuflaría su propia personalidad. Su propio color tostado y la presentación con el encamisado de papel sulfurado realza su rusticidad y la dota de un sello de distinción único y a la vez de elegancia.

Santi, que siempre que se le presenta la oportunidad presume de sus raíces vigueresas es cocinero autodidacta y humilde, es un alquimista de los pucheros que se refleja en la excelencia de la oferta gastronómica que nos presenta en la selecta carta del restaurante La Viña.

Esperamos que los lectores de La Solana se animen a elaborar esta sencilla pero exquisita receta y a presentarla en sus mesas seguros del éxito que obtendrán.

Receta:

- *Ingredientes para el aparejo*
- *1.000 g. Queso crema (tipo Philadelphia)*
- *400 g. Azúcar*
- *500 ml Nata para montar (38 % de materia grasa)*
- *15 g. Harina (1 cucharada)*
- *7 Uds. Huevo entero*

Elaboración

Precalentamos el horno a 200° C.

Encamisamos un molde desmontable para tartas de unos 26 cm de diámetro con papel sulfurado, lo podemos humedecer para hacerlo mas moldeable.

Mezclamos por un lado los huevos con el azúcar y por otro la nata (que no hay que montarla) con el queso crema; terminamos de incorporar las dos mezclas y por último añadimos la harina y la integramos con movimientos envolventes de abajo hacia arriba hasta homogeneizar el aparejo, lo incorporamos al molde y horneamos durante 40 minutos aproximadamente, comprobando su cocción con un palo de brocheta.

Dejamos atemperar colocando la tartera sobre una rejilla y terminamos de enfriar en el refrigerador.

José Ignacio Elías Salvador.

PATITAS DE CORDERO DE LA FILO

Hoy tenemos una receta de las más sencillas que hacemos en casa pero también de las más ricas. ¡Os vais a chupar los dedos!

INGREDIENTES

PARA 6 PERSONAS:

- *2 Kg de patitas de cordero de leche.*
- *4 Cucharadas de tomate y triturado.*
- *1 Cucharadas de Pimentón.*
- *1 Cucharadas de harina o maicena (para la versión sin gluten).*
- *4 Ajos.*
- *Aceite.*
- *Sal.*

Ponemos agua a calentar en una olla y cuando empiece a hervir echamos sal y las patitas. Las cocemos durante 15 min.

Las sacamos de la olla y las escurrimos. Las colocamos en una cazuela y reservamos.

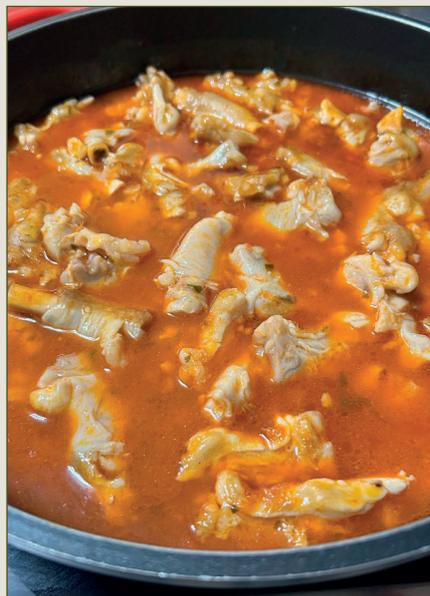
Hacemos un majado con el mortero con 2 ajos, perejil al gusto y sal. Cuando todo esté triturado, le echamos un poco de agua y un chorro de vino blanco y lo añadimos a la cazuela donde tenemos las patitas.

Por otra parte, ponemos una sartén con aceite y 2 ajos picados a sofreír. Cuando estén doraditos, añadimos una cucharada de pimentón y una de harina (o maicena). Removemos bien hasta que se integren y los echamos sobre las patitas en la cazuela.

Ponemos la cazuela en el fuego a fuego medio-alto y añadimos 3-4 cucharadas de tomate casero de Viñera triturado.

Rectificamos de sal y cuando rompa a hervir bajamos a fuego bajo-medio y cocinamos durante 20 minutos, moviendo de vez en cuando con cuidado.

¡¡Que aproveche!!!



60 APUNTES DE HISTORIA: VIGUERA TRAS LA FRANCESADA

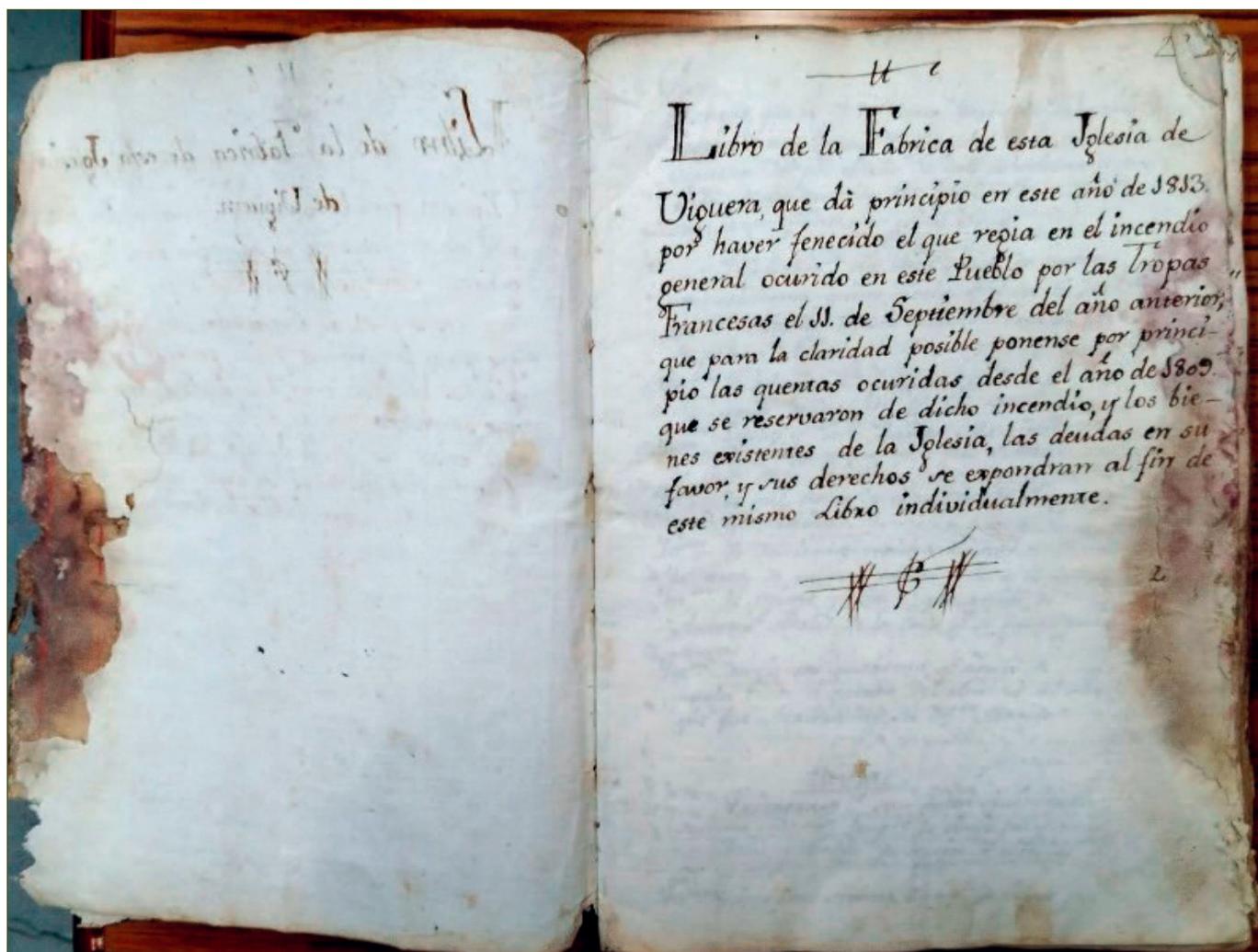
INTRODUCCIÓN, LA GUERRA (1808-1814):

A pesar de que las tropas de Napoleón llegaron a España y también a La Rioja a finales del año 1807 como aliadas, pronto el sentimiento de oposición hacia el Emperador y su ejército se hizo patente entre los ciudadanos. La necesidad de abastecer a sus soldados y caballerías, las constantes contribuciones extraordinarias impuestas por los generales franceses y la colocación de su hermano en el trono de España cambiaron la visión positiva de aquéllos. La más afectada por aquella guerra total fue la población campesina, viéndose seriamente mermada su economía doméstica. Aunque también municipios y diócesis tuvieron que ayudar al sostenimiento de la guerra con la aportación de hombres, dinero y suministros,

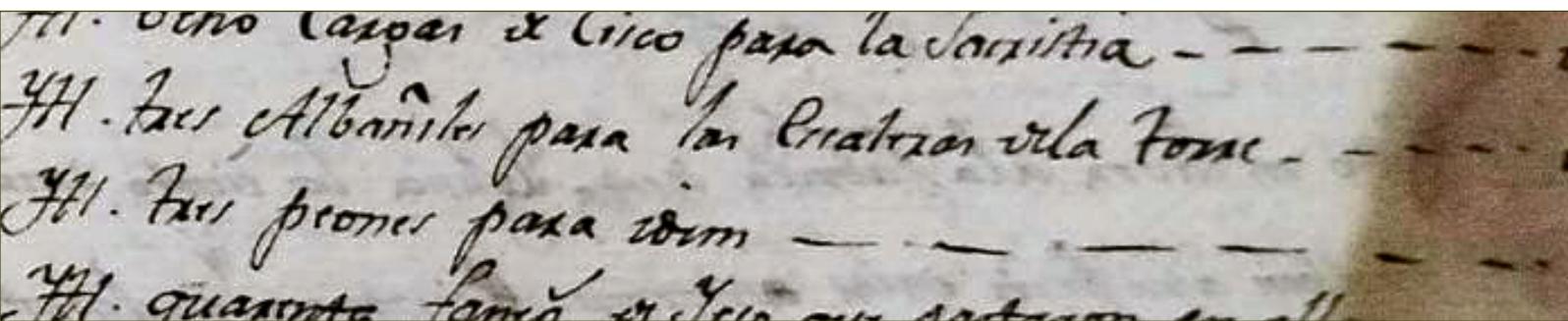
Para financiar al ejército francés, además de requisar bienes, el gobierno de Godoy, primer ministro, afrancesado, y apodado el choricero por la ciudadanía, emitía empréstitos, que son recursos adquiridos con la promesa de devolverlos posteriormente. También recurrió al recurso de las multas a ciudadanos y ayuntamientos sospechosos de ayudar a las guerrillas, o que se negaban a pagar impuestos para financiar la guerra.

Copiando el modelo francés, la ocupada España estaba dividida en 38 prefecturas, islas aparte, y la actual La Rioja pertenecía a la de Arlanzón, con capital en Burgos y que a su vez estaba subdividida en tres subprefecturas: Burgos, Calahorra y Logroño. En todas las prefecturas tenía que haber una Universidad, una Audiencia y una Diócesis. Viguera pertenecía a la subprefectura de Logroño. Esta división anulaba la división establecida anteriormente de 32 provincias.

Fue el barón F. I. Darquier, coronel del ejército francés, el responsable de arrasar Viguera el 11 de septiembre de 1812 como represalia por la negación de los lugareños a pagar impuestos y por haberse revelado contra el continuo saqueo de alimentos, tales como vino, harina, nueces, pan, cebada y legumbres, y también forrajes, además de animales para el tiro. Cuando el ejército francés requisaba arramblaba con todo, sin dejar nada para que los lugareños pudieran subsistir. Teóricamente, tenían que pagar un precio por lo que se llevaban. Un



Libro de Fábrica de la iglesia de Viguera (1813). Bruno Calleja.



ejemplo, impusieron el precio de la fanega de cebada a 12 reales cuando su precio real era de 40 reales, es decir, obligaban a venderles los suministros muy por debajo de su precio y, a veces, ni siquiera llegaban a pagar. En los Libros de Fábrica (libros de cuentas de la iglesia), se recogen también estos saqueos.

Estos abusos se producían unas veces por aplicación de tarifas y otras por la fuerza, pero siempre siguiendo la doctrina napoleónica de vivir sobre el país, esperando siempre que los pueblos paguen o serán resaliados.

1812, EL INCENDIO:

Lo primero que hemos querido en esta introducción es describir la catastrófica situación de la villa tras ese convulso periodo y compararlo con la realidad cotidiana tras la guerra. No en vano, entre la población, se conocía a 1812 como el año del hambre.

El ejército francés quería suministros y varios pueblos de la comarca se negaron a entregarlos, siendo Viguera la que recibió el castigo ejemplar. Viguera fue saqueada y casi la totalidad de la villa fue pasto del incendio del que solo se libraron la iglesia, aunque buena parte de sus tesoros, alhajas y otros objetos de valor fueron expoliados por el ejército invasor, y muy pocas casas, entre las que también se encontraba el Palacio, entonces perteneciente a la familia del Río y objeto de un extenso artículo en el anterior número 5 de La Solana, el lugar donde se alojó el coronel Darquier durante un breve periodo de tiempo,

Tomando los Libros de Fábrica de la iglesia vemos también datos relacionados con el paso del ejército francés. En la apertura del libro

correspondiente a los años de la Guerra de la Independencia, el mayordomo señala que el anterior se había perdido durante el paso de las tropas francesas, al igual que muchos de los bienes de la iglesia. No será hasta el final de la Guerra de la Independencia, cuando se reúnan los encargados de la iglesia para rehacer las cuentas desde el año 1809, en base a lo que recuerdan los mayordomos. Estas cuentas se inscriben en un nuevo libro, del que se pueden extraer noticias acontecidas entre 1809-1815. Vemos, por ejemplo, que, pese a los problemas derivados de las tropas, se siguen pagando los salarios al sacristán y al organista y se mantienen los ingresos, que aumentarán en 1811 cobrándose algunos en dinero y otros en especie, como trigo y cebada. Además, entre los gastos se apunta el gasto por retejar la iglesia, además se compra nueva ropa litúrgica, entre otros. Un año después, en 1812, se indica que la iglesia ha tenido que repartir raciones de grano entre el pueblo. Esto pone de manifiesto la mala situación que se está viviendo durante la guerra, debido a la presencia de las tropas. En ese año, además de los gastos comunes, se compró un nuevo libro de bautismos y ropa litúrgica, además de realizar obras en la Casa de la Primicia, que era el lugar donde la iglesia cobraba diezmos y primicias. Respecto a los daños que el paso de los franceses causó en el archivo parroquial, se reducen a la pérdida del Libro de Fábrica que comprendía entre los años 1725-1808.

VIGUERA TRAS LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA:

En 1813, la situación derivada de la Guerra de la Independencia sigue siendo desastrosa, por lo que en las cuentas de ese año se indica que se

han vendido reservas de trigo y avena, además, la parroquia vende un cáliz y una patena. También, la parroquia recibe algunas donaciones y pagos por parte de diferentes personas.

En ese año, se tuvo que hacer ropa nueva, pues la que existía había sido saqueada por los franceses, aunque algunas personas consiguieron quitarles algunas prendas mientras las preparaban para llevárselas.

También se tuvieron que comprar objetos litúrgicos, vestidos para la virgen, faroles, sedas, entre otros y se tuvo que volver a reparar la Casa de la Primicia y la iglesia, que habían quedado asoladas, además de comprar un nuevo libro de cuentas y otros materiales para la iglesia, como escobas y utensilios.

En 1814, los ingresos se volvieron a reducir, mientras las obras de reconstrucción continúan, rehaciéndose la talla de la Virgen de la Soledad, además de limpiar algunos objetos como lámparas y comprar otros nuevos, como ropa litúrgica, misales, entre otros. Al año siguiente, las compras continúan, destacan las campanas entre otros bienes, sobre todo ropa. También, en 1816 se compró una escalera para el órgano y algunas cerrajas para las estancias. Los ingresos fueron algo mayores que durante la Guerra de la Independencia, además de pagar por las campanas y su colocación en la espadaña. También hay anotaciones referidas a la reconstrucción de una bóveda y de la cabecera del templo. También se pagó por la construcción de cuatro aras. En este momento, la iglesia de Panzares sigue dependiendo de la de Viguera, por lo que también encontramos anotaciones referidas a ella. Según las cuentas, también se están haciendo reformas en ese lugar, reparando un



chapel y la campana de la iglesia, además del tejado.

En 1821 Viguera estaba dividida en siete divisiones, denominadas partidos. Además de Panzares y Castañares de las Cuevas había otras cinco:

Partido de Cagibal, que comprendía desde el puente de Castañares hasta el de Islallana y que lindaba por el este con la jurisdicción de la Villa de Sorzano, por el norte y por el oeste también con Sorzano y Castañares y al sur con el río Iregua. Comprendía los términos de Cagibal, los Llecós y Zamacares.

El partido de Berlera, abarcaba desde el barranco de Cócano hasta Tramongos y lindaba al norte con el río Iregua, al oeste con las jurisdicciones de Castañares y de Torrecilla en Cameros, al sur con los montes de Yera y La Barga y al este con el barranco que sube desde el río Iregua hasta el Collado, girando desde ahí hasta el llano de San Juan y el camino real de La Barga, comprendiendo los términos de Vallecillo, Vado, Martín-López, la Berlera, Socuevas, Tramongos y el Bujo.

Partido de Brullán, comprendiendo desde el barranco del río de La

Madre hasta Cócano. Lindes: por el este el barranco, subiendo desde el río Iregua hasta Peña Puerta y de esta por la senda que sube a la fuente de Riva El Sordo, hasta llegar a la jurisdicción de la extinta villa de Montalvo, al sur con la jurisdicción de la tampoco hoy existente villa de Santa María y monte de Hontanares hasta llegar al camino de La Barga y de aquí hasta el oeste, bajando por el llano de San Juan al camino del Collado y desde el barranco del Cócano que desemboca en el río Iregua, que es el límite de este partido por el sur. Contenía los términos de Santolaya, Trascastillo, Paraíso, Cócano, Canalijas, Barellano, La Barga, el Revellón y la totalidad del pueblo habitado.

Partido de Toseca. Comprendía desde el barranco del río de la Madre hasta el de San Cosme, lindando por el norte con el río Iregua, por el oeste con el mencionado barranco del río de La Madre, subiendo hasta Peña Puerta y siguiendo la senda que conduce a la fuente de Ribalsordo, al sur con la jurisdicción de Montalvo, siguiendo la línea hasta el mojón divisorio de la de Luezas, bajando al Camino Real hasta el cerro del Santo, tomando una senda que guía al barranco de San Cosme,

y de ahí por el camino Real hasta la jurisdicción de Nalda, siguiendo el camino adelante hasta la Heredad de don Juan Manuel Vallejo, cruzando el río Iregua por la mojonera que separa Viguera con la jurisdicción de Nalda. Comprendía los términos de Prado (Prao), Mercado, Valdegadea, Toseca, Piezalba, Valdecasillas y Valdejimeno.

Partido de Coqueras. Comprendía desde el barranco de San Cosme hasta Coqueras lindando al norte y al este con Nalda, subiendo desde el río Iregua por dicha línea divisoria hasta tocar la jurisdicción de Luezas. Por el sur, desde el mojón que sepa-



François-Isidore Darquier incendiario de Viguera. Wikipedia.



A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Joseph' with a long, sweeping underline.

era una única pieza pequeña y sucia, sin muebles, ni enseres, así que los infantes tienen que estar tirados por el suelo. Había entre 30 y 40 niños, que contribuían para pagar al maestro.

Milicia Nacional: el día 21 de enero de 1821, la Milicia Nacional prestó el juramento prescrito en su reglamento y el Sr. cura hizo un discurso, dándose a los milicianos una comida frugal en las casas consistoriales, redactándose la lista de los que debían contribuir con cinco reales mensuales para la exención del servicio personal de dicha Milicia. El comandante de la fuerza de la Milicia Nacional de la villa de Viguera se llamaba Don Martín de Ortega, los oficiales eran un capitán, dos tenientes y dos subtenientes, la tropa estaba compuesta por un sargento primero, tres sargentos segundos y cuarenta y siete soldados. Una tropa que poco podía solucionar con sus intervenciones, ya que, al reseñarse su armamento, el parte lo dice todo: fusiles, cero; escopetas, cero y bayonetas, cero.

En el parte del mes de enero se dice que el reloj de la villa estaba descompuesto desde hacía tiempo y que no había fondos para arreglarlo.

En ese tiempo no existían en Viguera casas de corrección ni cárceles. Los presos se encerraban en casa del alguacil. En el parte del mes de marzo hay un preso de año y medio, cuya causa estaba en el Juzgado de primera instancia y que fue puesto en libertad el 29 de junio.

Cementerio: sirve de cementerio una ermita, cuyo tejado fue arruinado por las tropas francesas. Según dice el parte, estaba bien tapiada, en un extremo del pueblo y conservada en el mismo estado desde hacía 50 años. Solo cabría un enterramiento más. A partir de entonces, sería conocido como cementerio viejo o cementerio de los franceses (que no quiere decir que hubiera

ra Viguera de Luezas hasta el mojón que lo hace con Montalvo, bajando al camino Real hasta el cerro del Santo, siguiendo la línea hasta el barranco de San Cosme y de ahí al camino Real que llega hasta Nalda. Comprendía los términos de Arao, Oyancos, los Cascajares y Coqueras.

El 11 de enero de 1821 hubo una crecida tal del río Iregua que saliendo de su cauce inundó numerosas huertas y también el camino que llevaba hasta Logroño, en términos de creerse que no volvería a poderse restablecer. No se recuerda una crecida tan considerable y con incalculables daños producidos en el cauce del río hasta su desembocadura en el Ebro. En un parte del mes de mayo de ese mismo año, se insiste que el camino ha quedado inutiliza-

do y que ha resultado forzoso utilizar un antiguo y peligroso camino, como única alternativa. Este desastre originó en 1857 la construcción del precioso y pintoresco túnel, con tres bocas de luz, que hoy sigue existiendo, reformado en los años noventa del siglo XX, formando parte de la carretera nacional y que es un encanto más del maravilloso paisaje.

Instrucción pública: se podría calificar de desastrosa: la escuela de primeras letras seguía en total abandono. El maestro que no necesitaba la escuela para su manutención miraba con indiferencia su obligación. La educación política y moral de los niños estaba abandonada y, además, la formación de dicho docente dejaba mucho que desear. La escuela



Manuel de Godoy, (Francisco Bareu).
Wikipedia.

franceses enterrados allí). La localización de este lugar está perdida hoy en día.

En 1821 constan 40 nacidos, 23 defunciones y 8 matrimonios y las enfermedades más frecuentes fueron las pulmonías y los tabardillos (tifus).

En 1822, la villa de Viguera contaba con 1.222 habitantes, funcionaba un molino harinero, propiedad de Rafael Sáenz de Tejada y un telar de cáñamo perteneciente a Clemente San Martín. El herrero se llamaba Francisco de Castro, los carpinteros Andrés Echeverría e Isidro Gurtubay, el zapatero Gil Montalbán, el sastre Carlos Anguiano y el bizcochero Manuel Sáenz Villar, el albéitar (veterinario) se llamaba Antonio López y el mesonero Isidro Sicilia. Lamentablemente no había más actividades industriales, pues nada quedaba ya de las industrias de producción de paños y tintes (Como curiosidad, en 1747 había 19 telares en Viguera), pero si comerciales y aquí podemos aportar los nombres de algunos de ellos, varios de cuyos apellidos siguen vigentes en la Viguera actual: Alejandro, Miguel y José Santa María, José y Fernando Iñiguez, José, Francisco y Gregorio Carasa, José Roldán, Manuel y Vicente Prudencio, José Barragán, Juan Elías, Ignacio Muro, Juan Herce, Aniceto Ramírez, Fernando Martínez, Ildefonso Adalid, Xabier María Aragón y José Sáenz. También figura el tabernero Valerio Martínez, el carnicero Juan Manuel Sáenz, el cirujano Ventura Bañales, el boticario Basilio Elvira y

los corredores ambulantes de manufacturas Estanislao Ubis y Baltasar Sánchez.

Eso no quiere decir que Viguera se transformara en una villa dedicada al comercio tras la pérdida de la actividad industrial, principalmente dedicada a la producción de paños, tras la invasión francesa y el incendio de la villa. Entre los bienes incendiados también figuraban los archivos del municipio, por eso en Viguera no hay registros municipales anteriores al fin de la Guerra de la Independencia, pero uno de los primeros posteriores a esa fecha, está dirigido al Sr. Intendente y en él se recalca que los arriba relacionados como comerciantes, en realidad eran labradores pluriempleados que no tenían trabajo durante todo el año como tales.

También en 1822 figura una curiosa anotación, una justificación solicitada por el titular de la posada porque no podía pagar el impuesto anual de 75 reales de vellón que se le pedían, al no tener ingresos suficientes por el motivo antes expuesto.

Más curiosidades de aquel año, respecto a la agricultura, habían subido los precios del trigo de un año a otro, 3 reales por fanega, 4 los de la cebada, 6 los del maíz y 8 los de las alubias, habiéndose añadido nuevos cultivos como la alfalfa y la

cebada negra, más rentable. Sin embargo, los métodos de labranza seguían siendo los mismos de las generaciones anteriores, lo que restaba rentabilidad a la actividad.

Montes y plantíos. En las anotaciones registrales había quejas debido a que los Montes del Común se hallaban bastante deteriorados por la mucha madera que había sido necesaria cortar para la edificación y reforma de los edificios incendiados. Aunque se reconoce la fragura y fecundidad de Moncalvillo y su capacidad de regeneración. Todo ello sin dejar de utilizar el yeso y la cal, materiales en abundancia en la villa.

Como la población no había disminuido y se había quedado sin recursos, muchos vecinos entraron en terrenos baldíos del Común, aunque con pobres resultados por la esterilidad y quebrado del terreno. También hay menciones a la fabricación de lana a aguja de las mujeres, pero se trataba de una industria pequeña y con pocos beneficios.

Respecto a los caminos, todos se hallaban en el peor estado, pese a la gestión de la Sociedad Económica de Cosecheros de la Rioja Castellana, que estaba establecida en la villa de Fuenmayor, a fin de mejorarlos, pero que en Viguera se agravaba por la desigualdad y aspereza del terreno unida a la falta absoluta de



Prefecturas napoleónicas. Wikipedia.

Napoleón Bonaparte por Jacques-Louis David.
Wikipedia.



ejemplo que el del Santo Cristo ha de pintarse, que la imagen de Santa Ana ha de retocarse o que a un niño Jesús le falta un brazo. También, el Visitador encuentra y señala deficiencias en las ermitas. Concretamente prohíbe el culto en la de la Hermedaña por su estado ruinoso y hasta que fuera restaurada. También se recoge de forma expresa que el incendio de 1812 fue culpa del tirano Napoleón. Antes de terminar el acta, el Visitador dicta unas normas de convivencia en la iglesia, además de otras sobre el funcionamiento de las Cofradías.

Añadimos una escasa nota (ver foto), que indica el pago a tres albañiles por la reconstrucción de la escalera de la torre de la iglesia aunque no se indica el trabajo exacto que se realiza.

Viguera tiene mucha historia y este convulso periodo, como tantos otros, es digno de una reflexión porque, 200 años después, disponemos de datos suficientes para compararlo con nuestro momento actual. Conocer la historia no sirve de nada si no aprendemos de ella.

*José Miguel Cañoto López
y Bruno Calleja Escalona.*

fondos y al poco interés de los políticos de la capital.

retejar la iglesia y completar el cementerio.

En aquel año de 1822, los ingresos que tiene la iglesia de Viguera seguían siendo escasos en comparación con sus gastos. Cabe señalar que, en las cuentas de ese año, se cita el pago a unos Vizcaínos por

La pérdida del mencionado Libro de Fábrica también extravió el acta de la visita pastoral de 1797, siendo la siguiente la de 1828. En ella el Visitador encuentra aún deficiencias en retablos y tallas, señalando por

Sello de la Parroquia de la Asunción de Viguera (mediados del siglo XVIII). Bruno Calleja.



Ermita de la Hermedaña. Viguera.

66 PINCELADAS DE VIGUERA:

EL LAVADERO

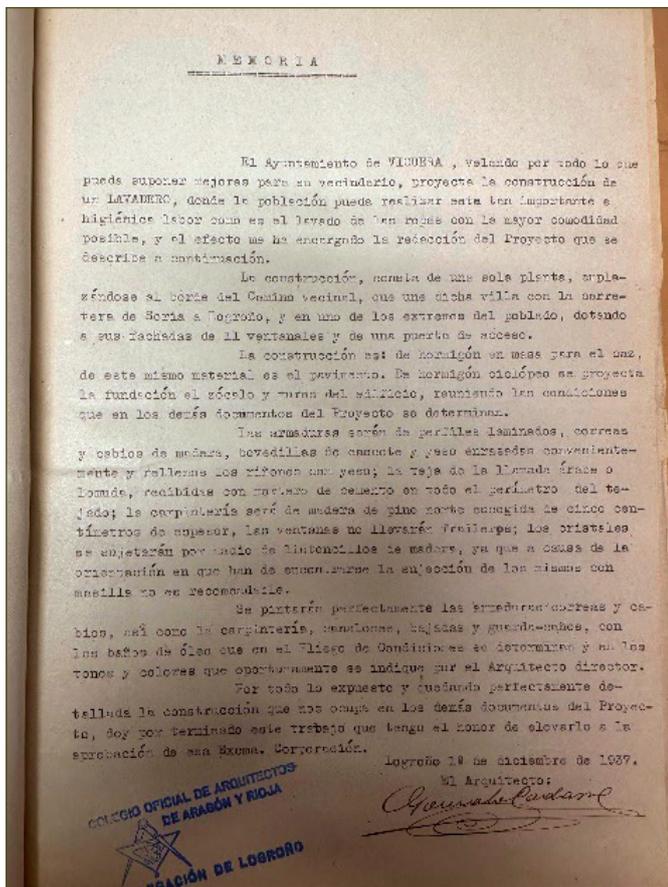
Dicen que recordar es vivir dos veces y es cierto. ¡Qué bien me sabe volver a mi niñez! Y qué curioso, al volver a mi corta edad, vuelvo a VIGUERA.

Vuelvo a VIGUERA y veo como por las mañanas, las mujeres, provistas de su balde de zinc, lleno de ropas sucias se dirigían al lavadero. Era su punto de reunión. ¡Cómo lo estoy viendo! Con el bullicio de las voces, de las charlas entre ellas, comentarios diarios de la vida y el momento que vivían.

Ese ruido del agua y de las ropas, frotándolas con bloques de jabón hecho en casa, lavándolas y aclarándolas en ese agua que pasaba de un sitio a otro... Los lugares de lavado estaban bien delimitados, con las marcas propias de una tabla de lavar, el lugar donde dejar el mencionado jabón y de los últimos aclarados de la ropa.

Dada la edad que entonces tenía y la que tengo ahora, imposible saber y recordar sus conversaciones, pero fácil imaginar que entre ropa y ropa lavada, manchas y manchas eliminadas con sus manos, algunos temas serían similares con los que ahora tienen madres y abuelas, los hijos, los nietos, sus andanzas, los productos que en aquel momento daba el campo y que tan bien venían a la economía familiar.

También recuerdo la altura que tenía el lavadero, casi, la misma que mi estatura cuando acompañaba a mi madre





y la observaba lavando, en esa agua donde se reflejaba el sol que entraba por las ventanas.

Espacioso y bien dotado ese lavadero que poseíamos, y que cuando veo el edificio, lo recuerdo y lo añoro. ¡Por supuesto.! No para ir a lavar, sino como vestigio e historia viva de nuestro pueblo, de VIGUERA.

Momentos inolvidables de la niñez de nuestra vida.

Se dice, se oye, se comenta, que con los años, las imágenes pasadas se hacen presentes, y las recientes, se convierten en efímeras y es cierto.

Son pinceladas, de la vida pasada, que gusta recordar.

Texto : Cristina Jaén Santibáñez.

Fotos (originales y procedentes del archivo municipal):

Álvaro Mánzanos Santibáñez.

Página Izquierda

Memoria.

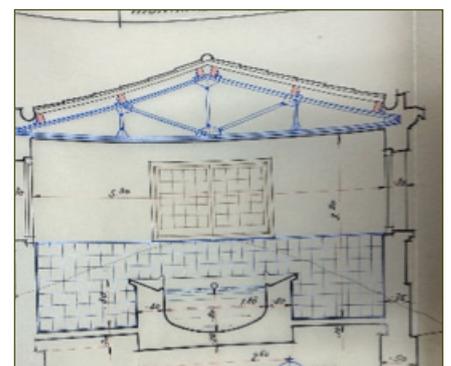
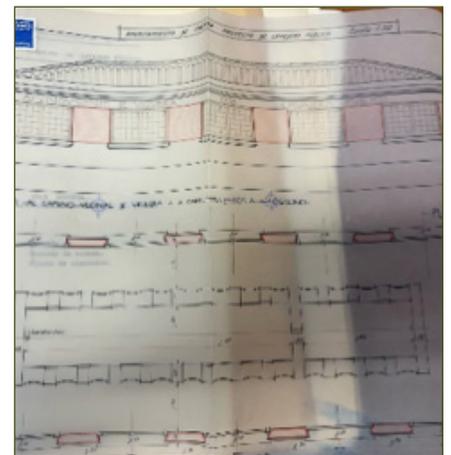
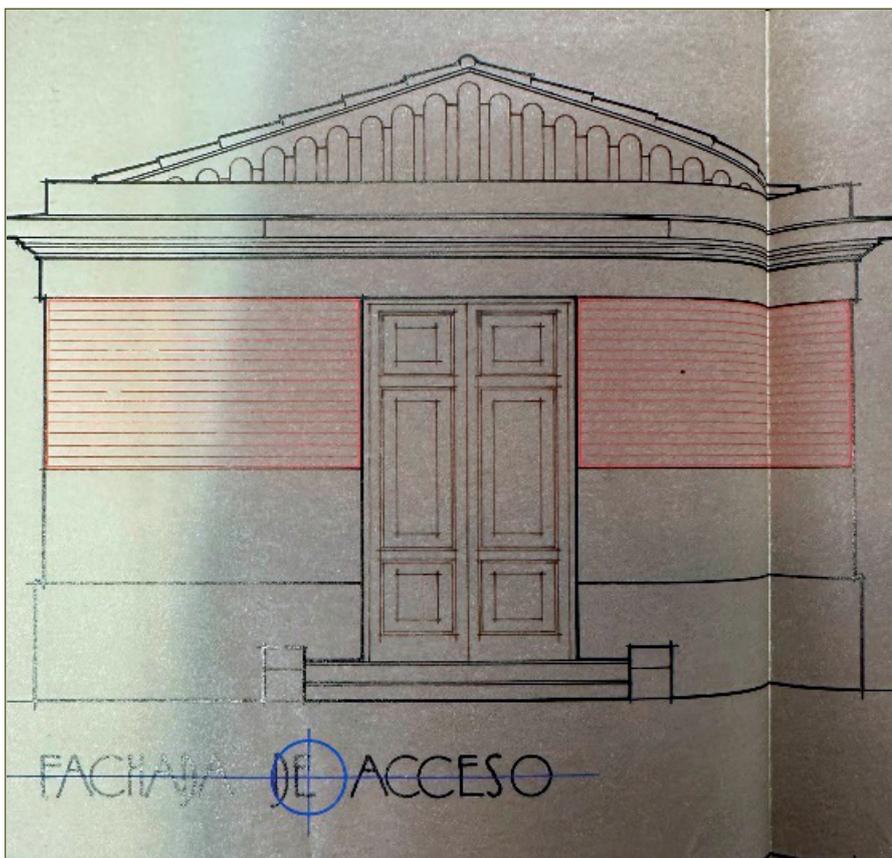
Presupuesto.

Lavadero (exterior)

Página derecha.

Lavadero (Interior)

Planos



68 VIGUERA A TRAVÉS DE LOS OBJETOS

Viguera no tiene un museo, al menos de momento. Los museos son esos lugares en los que se guardan los objetos de los que se puede aprender algo que no sabías sobre tu pueblo o tu ciudad, describen tradiciones, celebraciones y conmemoraciones del lugar donde se vive y cómo han ido cambiando con el paso del tiempo. Establecen relaciones entre las cosas y las personas, sobre la historia de la comunidad y el valor de esas tradiciones y costumbres. En resumen, es el lugar donde se guardan y exponen diferentes elementos que son valiosos para una comunidad.

Hasta que podamos tener un lugar donde se puedan recoger adecuadamente los recuerdos de Viguera, que esperemos no sea tarde, muchos de nosotros hemos ido guardando cuantos objetos capaces de recordarnos nuestra identidad como pueblo iban llegando a nuestras manos, es decir, los vamos coleccionando para cuando llegue el momento de poder juntarlos en ese esperado espacio. Todos esos elementos son igual de dignos, una modesta pequeña revista escrita hace 60 años o una más moderna, como la que tienes en tus manos, los calendarios anuales del Ayuntamiento, los programas de fiestas, puntuales todos los años e imprescindibles para recordar detalles olvidados de nuestra querida villa y de las celebraciones de este o aquel año, los folletos de rutas turísticas o de nuestros monumentos, un vídeo realizado casi sin medios, pero con muchísimo entusiasmo, hace 25 años o un tablero de la oca, hecho el año pasado con la mejor intención y en el que se identifican lugares concretos y muy emblemáticos de Viguera, aunque desgraciadamente alguno de ellos, como nuestra querida torre, ya haya

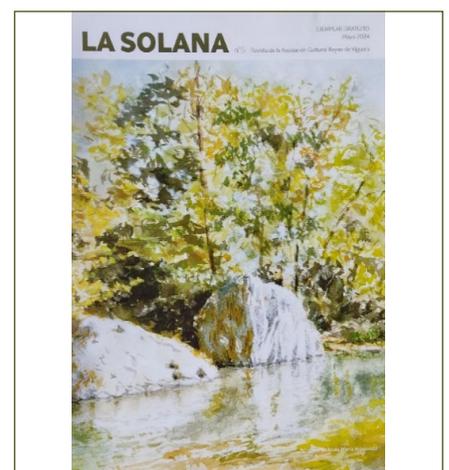
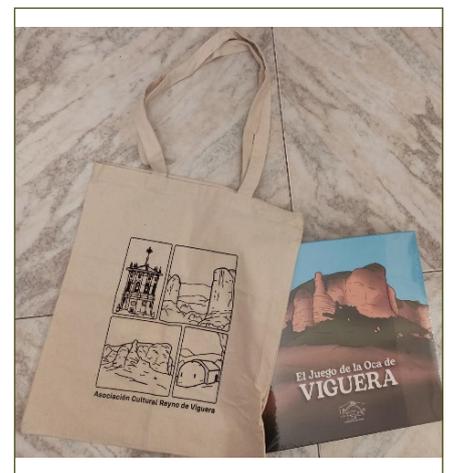
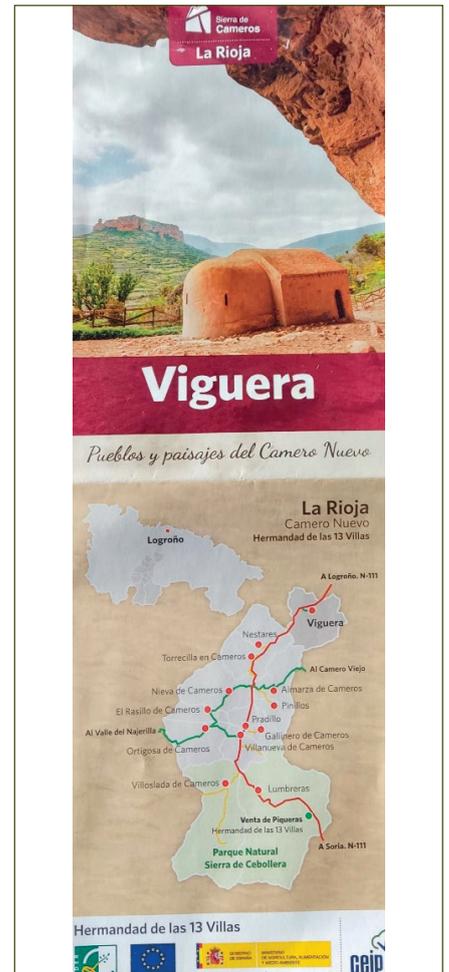
desaparecido. Este año, la bolsa (totebag) también tiene la torre en primer plano. Otro bonito recuerdo. Vendrán tiempos mejores. Seguro que sí. Todos esos objetos hacen pueblo y son igual de dignos. Aquí solo nos hemos permitido hacer una recopilación de algunos de ellos. Tal vez, ya iba siendo hora de hacer un pequeño homenaje a estos trabajos, grandes y pequeños, que surcan con orgullo nuestra historia reciente. Todos ellos son trocitos de memoria de nuestro pueblo.

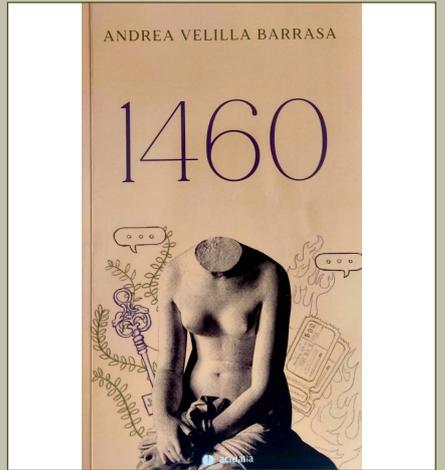
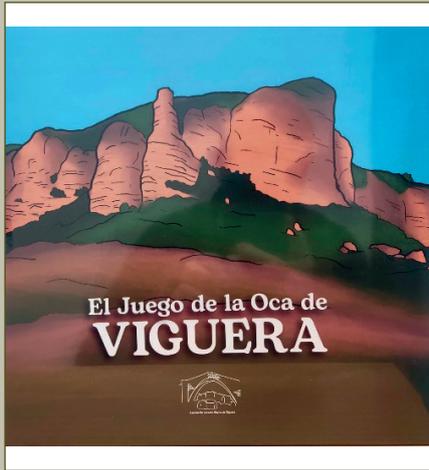
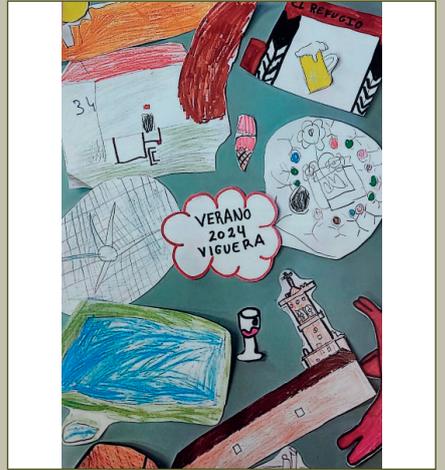
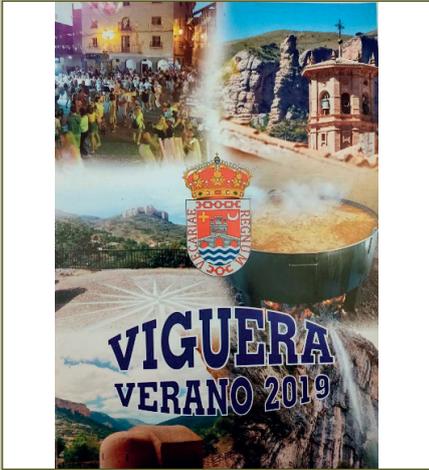
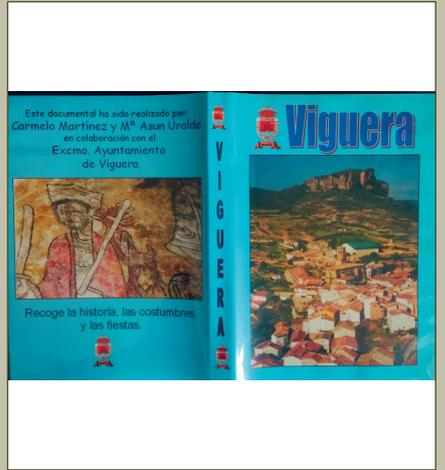
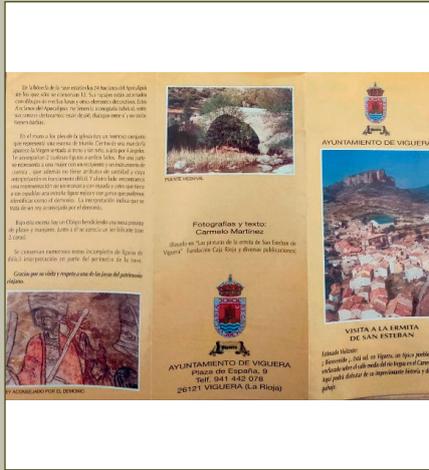
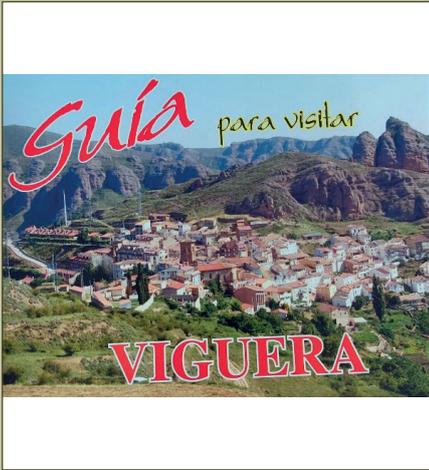
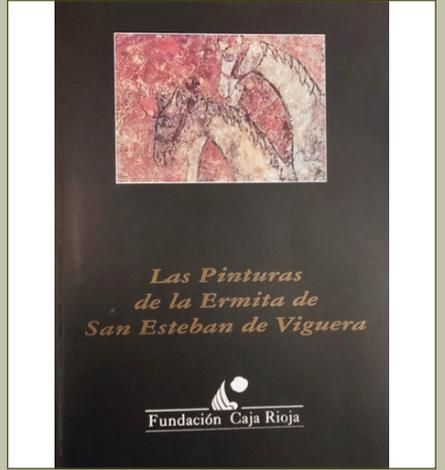
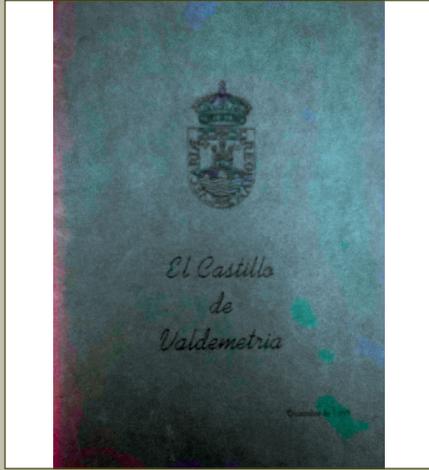
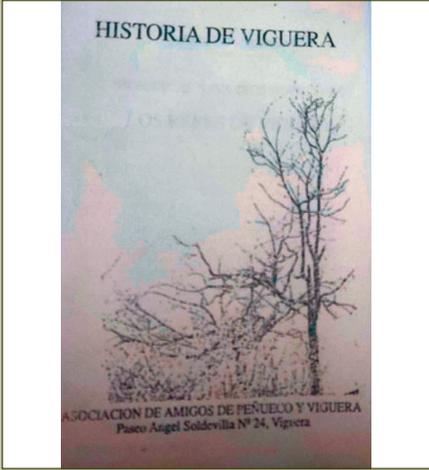
Por otra parte, hace mucha ilusión saber que ya son tres las escritoras de Viguera que en el reducido plazo de año y medio han publicado sus primeros libros y que hay más en camino. Viguera un pueblo de escritores (y escritoras) ¿Quién iba a decirlo hace solo unos pocos años?

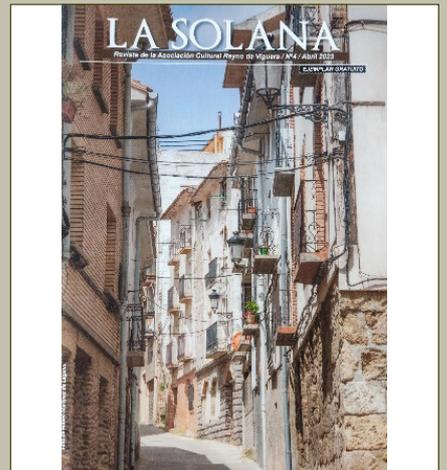
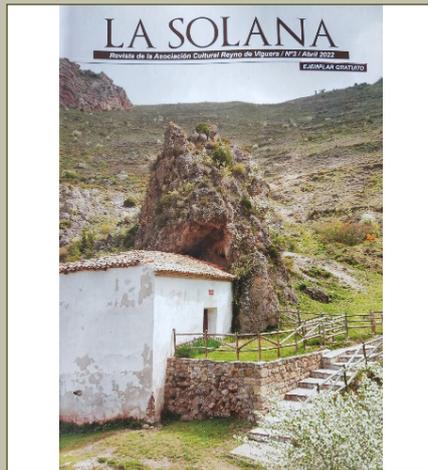
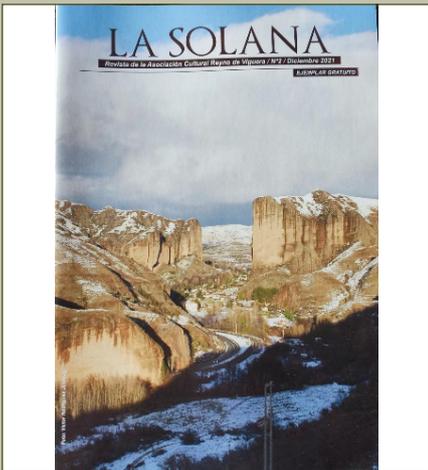
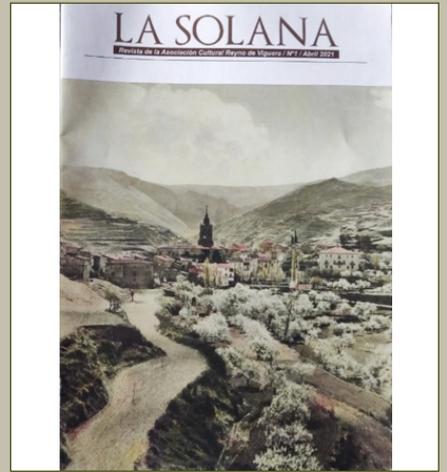
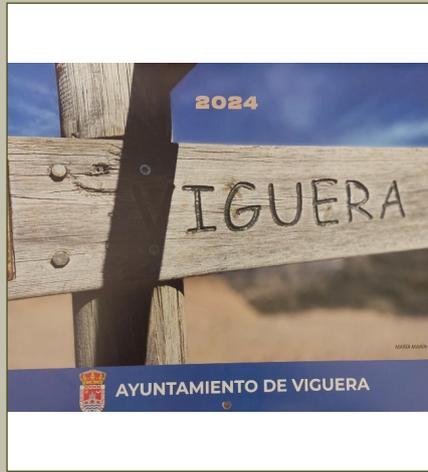
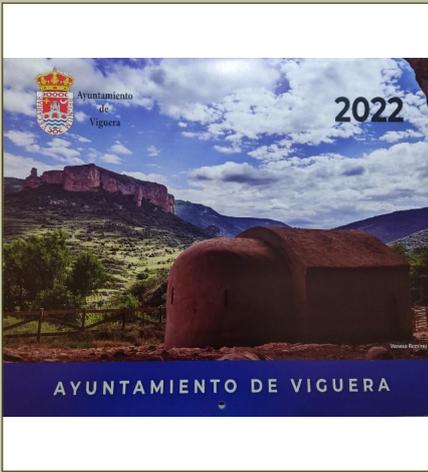
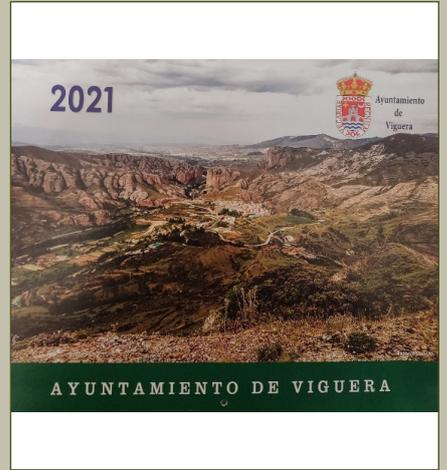
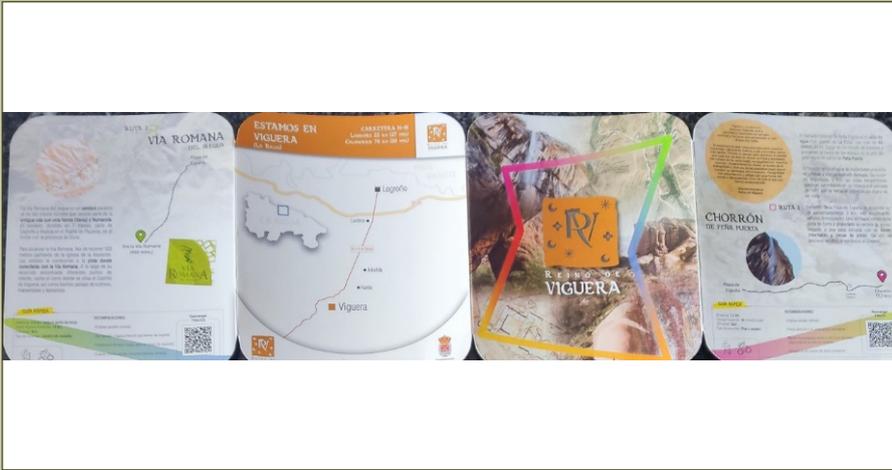
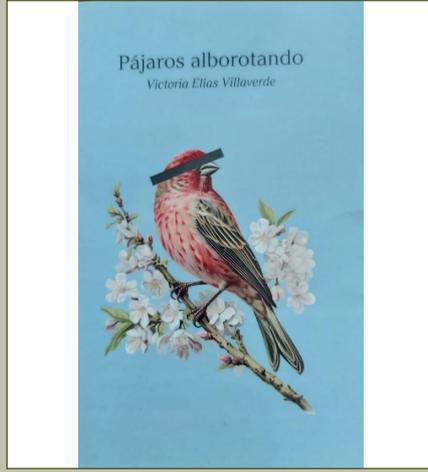
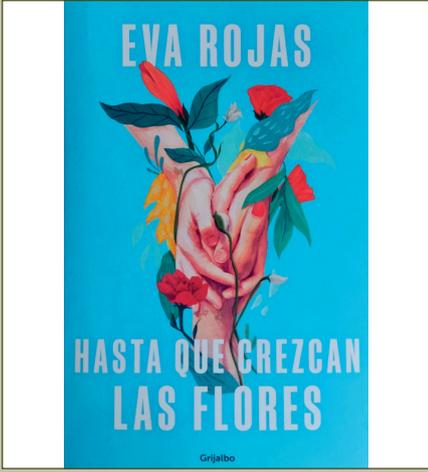
Respecto a nuestra Asociación, desde un primero momento, hemos querido aportar nuestro granito de arena con iniciativas como el tablero de la oca, la bolsa (totebag) o la revista La Solana. Todavía están disponibles algunos ejemplares de los últimos números de La Solana, que como ya sabéis son gratuitos, y del tablero de la oca, este sí que se vende a 18€, o de la bolsa (totebag), que también se vende a 5€, ambos con imágenes destacadas de nuestra desaparecida torre. Unos y otros son un bonito recuerdo. Si todavía no te has hecho con alguno de ellos date prisa, porque cuando se acaben no se fabricarán más.

Este humilde artículo quiere ser un pequeño homenaje a los pioneros, que pese a tener casi todo en contra y armados con el necesario entusiasmo, dieron el paso adelante para hacer un poquito más Viguera. Gracias a todos ellos.

José Miguel Cañoto López.







Y NOS DIERON LAS DIEZ

Un 23 de febrero, cerca de las diez de la noche, se nos heló el alma al conocer la triste noticia de que se había caído la torre de la iglesia de la Asunción de Viguera. Las sirenas de diversos colores llegaban con premura a diferencia de las noticias que viajaban despacio, con esa pausa tortuosa e implacable propia de las malas noticias. Nadie sabía cómo había ocurrido, ni si se podría caer el resto del templo viguerño porque entre la tenue luz y el polvo en suspensión, todo parecía un momento fantasmagórico propio de una película de terror.

Durante los días siguientes no fuimos pocos los que nos acercamos a ver cómo estaba todo, hacer alguna foto para intentar separarnos de una incredulidad más propia de estar en fase de negación que de no creer lo que veían nuestros ojos y a ofrecer nuestra colaboración y respeto a los vecinos que nos íbamos encontrando. 'Por lo menos no se ha llevado a nadie' era la frase manida que debían de repetir una y otra vez a las personas que ofrecíamos nuestro aliento. En sus miradas cansadas de una noche interminable y de unas lágrimas propias de alguien que pierde a un ser querido, se entreveía la realidad de unos corazones rotos pero robustos, como es la nobleza y naturaleza propias de las gentes de Viguera.

La torre no es solo una histórica edificación. Es mucho más. Un emblema, un icono, una referencia que buscabas al subir a la ermita de San Esteban o al castillo de Castañares. Es el lugar donde se te iba la mirada cuando, al pasar por la carretera veías el pueblo y ya sabías que te esperarían con los brazos abiertos como si regresases a tu hogar, o por lo menos, así nos lo han hecho sentir siempre a los miembros de Rioxa Nostra. La torre, además, alberga el latir del paso del tiempo de los



viguerños al son de su reloj y el toque de sus campanas.

Ahora no es momento de prisas. Lo estamos viviendo con el cuidado proceso de desescombro o con los estudios técnicos que determinen las causas del colapso.

Aunque aún conmocionados, queda como un claro objetivo futuro recuperar lo recuperable y, ¡cómo no!, no olvidarnos de nuestra torre. Por supuesto que se debería devolver este elemento a Viguera, alejada de excentricidades eso sí, porque sería como desprestigiar a esa dama que con tantas lunas tuvo el privilegio de bailar. Es el momento de pensar un espacio en el que explicar toda su historia, desde su creación hasta su lamentable desaparición. De llenarlo con fotografías, cuadros, poemas, juegos o vivencias que se hayan producido gracias a ella. Que siga viviendo en nuestro recuerdo y en nuestras vivencias es el mejor ho-



menaje que podemos hacerle. Es el modo de que las piedras de la torre viguerña nos sigan contando sus historias, porque las piedras hablan y es necesario seguir escuchándolas para no perder nuestra esencia.

*Texto e imágenes:
Rioxa Nostra.*

Pala, rastrilla y dos escotas, junto al brezo recién arrancado.



APROVECHA- MIENTOS DEL BREZO EN MONCALVILLO

La fabricación de carbón vegetal estuvo muy extendida en La Rioja desde tiempos remotos, Ledesma de la Cogolla, Viguera, Daroca y Sojuela son unos pocos ejemplos de lo que constituyó un prolongado modo de vida, complementario a otras actividades agrícolas y ganaderas.

El cisco fue una modalidad de producción de carbón vegetal en varios pueblos de La Rioja; el pueblo productor por excelencia en el entorno de Moncalvillo es sin ninguna duda Viguera, con sus aldeas Panzares y Castañares de las Cuevas, aunque también cabe destacar a Daroca y Castroviejo. El proceso de fabricación era bastante simple. Se utilizaba todo tipo de matorral: brezo, aliaga, retama, o carrasca, pero sin engavillar pues se quemaba en el mismo lugar de recolección. En su preparación para la pira debía colocarse con los culos o raíces hacia el mismo lado, pues al quemarse antes las puntas de las plantas, los cisqueros podían separar las ascuas para su apagado. Esta actividad se realizaba con una horquilla de madera. En este momento había que tener preparada agua junto a la hoguera, en Viguera, había familias que la llevaban en garrafones desde el pueblo, cuando hacían cisco en puntos alejados de fuentes o arroyos. Un caldero era imprescindible, así como la escoba de biércol que ellos mismos fabricaban en el monte. Con este dispositivo se mataba (apagaba)

Brezo en Moncalvillo (Erica Arbórea).



Honorio Galilea.



el cisco, asperjando agua sobre las ascuas o cuanto había nieve o hielo de los barrancos, aunque este último sistema parece que era más costoso. El destino del cisco era el brasero doméstico, un sistema de calefacción milenario, que continúa utilizándose en muchos pueblos de La Rioja en el momento actual. Ingenio que inspiró la fabricación del brasero eléctrico, que podemos recordar bajo las mesas-camilla, de tapa circular, y faldón. El transporte de las herramientas siempre fue un trabajo añadido en las tareas del monte, por lo cual era aconsejable llevar solo las imprescindibles, sobre todo en la zona que estamos describiendo, donde los pueblos más cercanos están situados a más de una hora de camino. Honorio Galilea fue uno de los vecinos de Viguera que subió durante años a fabricar cisco a Moncalvillo. En la fotografía nos muestra un machete que él mismo utilizó para fabricar cisco. Ese machete que vemos en la imagen tiene grabado a troquel el año de fabricación: 1961. Las herramientas más frecuentes en esta actividad eran: machete, hacha, horquilla de madera, caldero, escoba de biércol y el tirazo. Esta última se utilizaba para extender las ascuas antes de asperjar agua sobre ellas para matar el cisco, y durante la cocción.

Otro producto parecido era el carbón de herrero, que se fabricaba con la raíz del brezo aprovechando las propiedades de la Erica Arbórea. Esta raíz o bulbo, que en esta zona de La Rioja se denomina choca, tiene la misión de almacenar agua para alimentar la planta durante los meses de verano, lo cual le hace desarrollar una dureza extrema, que la con-

vierte en una madera de muy baja combustibilidad. Refirámonos ahora a los hoyos o carboneras en las que se fabricó el carbón de herrero. Estos hoyos pueden contarse por cientos en cualquier zona de Moncalvillo. Desde las cumbres que asoman al valle del Najerilla, donde se asientan pueblos como Castroviejo o Santa Coloma, pasando por las que vierten al Río Ebro por tierras de Hornos de Moncalvillo, Daroca y Sojuela, y en el territorio de la Mancomunidad de Moncalvillo que históricamente perteneció a Nalda, Viguera, Sorzano y Castañares de las Cuevas. Estas producciones de carbón de brezo abastecieron fundamentalmente las fraguas de los pueblos próximos a Moncalvillo y a la ciudad de Logroño, aunque de manera excepcional el carbón de Viguera se transportó a otros pueblos de La Rioja Baja y Cameros. La producción solía cargarse en sacos de veinticinco kilogramos. El transporte se realizaba con caballerías y cada carga era de unos cientos veinticinco kilos.

La fragua de cada pueblo era, además del centro de reunión de los agricultores al atardecer, cuando venían del campo, la factoría responsable de que sus aperos de labranza estuviesen en condiciones. Se fabricó carbón de herrero hasta finales de los años sesenta, coincidiendo su abandono con la plantación de pinar.

En cuanto al proceso de fabricación, la carbonera de brezo era un hoyo excavado en el terreno, con unas dimensiones aproximadas de 1'50 a 2 metros de diámetro superior y 0'80 metros de profundidad. Todas las que conocemos en Moncalvillo son de forma semiesférica. Una vez preparado el hoyo se hacía fuego en su interior, aprovechando las ramas de brezo y otras variedades de la zona, y se iban introduciendo las chocas. Para este momento era importante tener preparadas (arrancadas), al menos, la mitad de las raíces a quemar, aunque normalmente se tenían muchas más. Una vez que las raíces alcanzaban el punto deseado de combustión se procedía a cubrir las con tierra, dejándolas tapadas durante varias horas hasta quedar apagadas.

A partir de este momento el carbón de herrero estaba dispuesto para el transporte. Todo este proceso podía realizarse en una jornada y permitía bajar el carbón a casa el mismo día que comenzaba la extracción de la choca de brezo. Sin embargo, en Daroca de Rioja nos comentan que era frecuente dormir en el monte para evitar la incomodidad de subir y bajar cada día, pues estos pueblos se encuentran a más de una hora de camino de las cumbres de Moncalvillo. Las herramientas más frecuentes en esta tarea eran el azadón riguerro, que servía para extraer la raíz del brezo, y el pico hacha, llamado también escota. Este último era un pico tradicional cuya parte plana transformaba en hacha el herrero, conservando intacta la parte punzante.

En el caso de Viguera, la producción de cisco y carbón de herrero estuvo muy generalizada, aunque parece que no eran muy productiva, al menos eso interpretamos al escuchar esta coplilla ofrecida por Manuel Santibáñez y Víctor Pérez Marín, dos ex carboneros de Viguera:

Carbonero y cisquero, hacedor de yeso y cal, a la corta o a la larga, a morir al hospital.

Sin embargo, estas peculiares tareas nos permiten realizar el seguimiento de un modo de vida difícil de entender en la mentalidad actual. Son pequeñas parcelas de la vida cotidiana de nuestros pueblos que solemos recordar con cierto romanticismo, olvidando algunas cuestiones que las engrandecen, como por ejemplo, su carácter milenario.

Pedro García Ruiz y Pilar Pascual Mayoral.



Carbonera cubierta parcialmente de tierra en un momento avanzado de la combustión.

Carbón de brezo extendido y escobado a pie de carbonera.

BREVES

PENDÓN

Me llamo Toñi y llevo bailando el pendón mucho tiempo, tanto que ni me acuerdo. Al hacerlo siento mucha alegría, para mí lo es todo y nunca me dio vergüenza.

Para mí San Marcos es la fiesta propia de Viguera, de siempre, recuerdo que veníamos con los caballos y en cada caballo íbamos siempre chico y chica. El chico llevaba y tú por detrás. Es una fiesta muy entrañable, de mucha alegría y mucha unión, en la que te sientes muy bien con los tuyos y además es una fiesta muy acogedora, el que viene vuelve otra vez.

Recuerdo que en una ocasión se inauguró la calle de abajo (Avda. de La Rioja) y acudió Pedro Sanz a inaugurarla, con Luis Mari, que era el alcalde entonces, y se bailó el pendón.

Me gustaría que mis nietos bailaran el pendón, de todas todas. Hay que seguir con la tradición.

Tengo una poesía de San Marcos para compartirla con todos vosotros: En Viguera yo nací, en Viguera yo crecí, siendo yo muy pequeñita, a esta ermita quise venir. Caminante que caminas, no dejes de caminar, deja esa huella bien hecha para el que viene detrás.

Toñi, entrañable eres tú.

Antonia Velilla Pérez.



CAMPANAS

Queremos expresar nuestro más emotivo y sincero agradecimiento a la Asociación de Amigos de las Campanas por sus visitas a Viguera y concretamente por habernos acompañado en fechas tan significativas como el Domingo de Ramos y el Domingo de Resurrección, llenando de sonido y emoción nuestro pueblo.

Gracias a la cesión del campanario móvil por parte del Ayuntamiento de El Burgo y a Nati su alcaldesa, pudimos volver a escuchar el repique de campanas que tanto echábamos de menos, especialmente tras la triste caída de la torre de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, un símbolo de nuestra historia y fe.

Fue un momento profundamente emotivo para todos los vecinos, que sentimos cómo el eco de las campanas volvía a conectar nuestras tradiciones con la esperanza del presente y las ganas de volver a ver una torre en un futuro cercano.

Gracias por vuestro gesto, vuestra entrega y por ayudarnos a mantener viva una parte tan importante de nuestra identidad.

Álvaro Manzanos Santibáñez.



JUDAS

Hola! Soy Celia una joven vecina del pueblo de Viguera y os voy a transmitir como vivo el día del judas en mi pueblo: yo este día lo vivo con mucha emoción y entusiasmo, ya que los jóvenes del pueblo somos los que nos encargamos de hacer el famoso muñeco del judas, la preparación son unos momentos muy bonitos y divertidos porque estamos juntos trabajando todos a una y con ilusión para que salgan adelante las tradiciones de nuestro pueblo. El momento en el que se quema es el más emocionante porque si los jóvenes lo hemos hecho bien, todo el mundo que lo está viendo nos aplaude y nos da la enhorabuena y para nosotros, los jóvenes del pueblo, es un orgullo muy grande seguir con esta tradición y verla crecer cada año.

Celia González Rodríguez.



ERMITA DE SANTA LUCÍA

Dentro de la convocatoria de la subvención para ermitas, retablos y elementos de interés de la Consejería de Cultura, Turismo y Deportes del Gobierno de La Rioja, el Ayuntamiento de Viguera solicitó la subvención para reparar la ermita de Santa Lucía. La reparación consistió en la eliminación de humedades, picando el yeso de las paredes y dejando la piedra vista, sustituyendo la puerta, dejando una ventana automática para la liberación de humedad y pintando la ermita por completo. También se sustituyó el solado de la ermita por uno más adecuado. Se reinauguró el 13 de diciembre de 2024, día de Santa Lucía, con gran asistencia de vecinos de Panzares y de Viguera. También se hizo una subasta solidaria de flores de pascua y todos lo recaudado se destinó a los fondos de la ermita.

Posteriormente tuvo lugar el ya tradicional vermut de Santa Lucía. Contamos con la presencia del Sr. Obispo Don Santos Montoya y del Sr. Párroco Don Fernando García, así como la presencia de diversas autoridades, entre las que destacaban el Sr. Consejero, Don José Luis Pérez Pastor y el Director General de Cultura, Don Roberto Iturriaga. Fue un acto muy entrañable. La víspera se recuperaron las tradicionales hogueras de Santa Lucía. Las mujeres de Viguera hicieron un árbol a gan-

chillo en tonos verdes como contribución a Panzares. Tanto los vecinos de Panzares como el propio Ayuntamiento están muy agradecidos a la contribución desinteresada de estas vecinas para decorar, no solo Panzares sino también Viguera y así contribuir a llevar el espíritu de la Navidad a todo el término municipal.

Álvaro Manzanos Santibáñez.





RNE EN LA ESCUELA Y RENOVACIÓN DEL COLEGIO:

El pasado 14 de noviembre de 2024, Radio Nacional de España emitió en directo desde Viguera para toda España, centrando su actividad principal en el día a día de los niños del colegio.

Incluido en la subvención de Equipamiento, Mantenimiento y Conservación de Colegios y escuelas públicas del Gobierno de La Rioja a través de la Consejería de Educación, el Ayuntamiento solicitó la subvención para renovar el colegio y consistió en una obra bastante importante en los baños, pintura de todo el colegio, iluminación eficiente y sustitución de las puertas por otras más seguras para los niños. Se hizo una fiesta de reinauguración con los niños como protagonistas, coincidiendo con el inicio del nuevo curso.

Álvaro Manzanos Santibáñez.



REINAUGURACIÓN DE LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

El pasado 6 de octubre de 2024 se celebró el tradicional triunfo del Rosario en Viguera. Este año estuvo marcado con una diferencia, se reinauguró la ermita con su nombre. Para ello se celebró la misa en una ermita que ha sido restaurada a veredas, gracias a la colaboración desinteresada de vecinos y empresas del pueblo. El Ayuntamiento ha coordinado las labores de organización con el visto bueno de Patrimonio. Desde el Ayuntamiento queremos dar las gracias a cuantos vecinos han participado, todos de forma desinteresada. Desde los más laboriosos que se han subido a rejear y a cambiar el onduline, hasta las personas que han preparado el almuerzo, barriendo o simplemente acompañando, gracias. Entre todos hacemos pueblo.

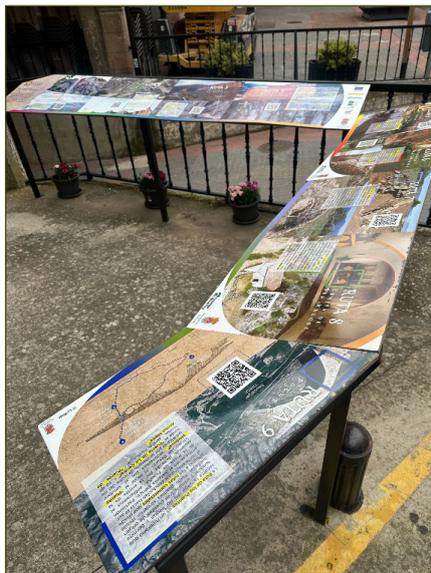
Álvaro Manzanos Santibáñez.



RUTAS

Actualmente el Ayuntamiento continúa aumentando el número de rutas señalizadas de nuestro municipio, tanto para el disfrute de vecinos como de visitantes. Ahora mismo ya son nueve: El Chorrón de Peña Puerta, que es el salto de agua de más altura de La Rioja; La Vía Romana, que comienza en Logroño y que llega hasta Piqueras, atravesando Viguera; el mirador de Peñueco, que se ha enriquecido con la visita al mirador de La Reclata, con un recorrido muy fácil adaptado a todo tipo de visitantes; la ermita de San Esteban, nuestra joya del prerrománico y de la cual nos sentimos más orgullosos; el Castillo de Viguera, que comparte un tramo con la Vía Romana, siendo un elemento de enorme importancia en nuestra historia y nuestro yacimiento arqueológico principal; el Barranco del Infierno, un recorrido sencillo, pero que se puede complicar si apetece hacer un poco de escalada en un elemento clave natural; la ruta de los Dólmenes; la de la ermita de San Marcos, imprescindible para todos los vigueres, y la de los Puentes, también sencilla, que atraviesa y rodea el precioso ecosistema acuático que envuelve a Viguera. Este conjunto de rutas viene a poner en valor nuestro patrimonio artístico y natural del cual nos sentimos muy orgullosos.

Álvaro Manzanos Santibáñez.



¿Y SI VIGUERA TUVIERA BANDERA?

En los últimos meses ha comenzado a tomar forma una idea cargada de simbolismo e ilusión: Viguera podría tener su propia bandera.

Lo que empezó como una propuesta informal, ha ido ganando fuerza, y hoy ya es un proyecto en marcha que busca dotar al pueblo de un emblema visual que represente su historia, identidad y sentimiento de comunidad.

La bandera sería un reflejo de todo lo que somos: nuestras raíces, nuestro paisaje, nuestras tradiciones, NUESTRO REINO y también nuestra capacidad de mirar al futuro sin olvidar de dónde venimos y dejar un símbolo que nos representa a nuestros descendientes.

Se está trabajando con rigor y respeto, consultando a expertos en heráldica y vexilología, inspirando los colores, símbolos y formas del diseño final, quiero agradecer especialmente a Mario Ruiz su dedicación y entrega a este proyecto.

Viguera cuenta con un pasado rico en historia, a todos nos viene la cabeza el Reino, y la creación de una bandera supone una forma de poner en valor esa identidad, de reforzar el orgullo de pertenencia, y de disponer de un símbolo que nos una en celebraciones, eventos y actos oficiales.

Tenemos casi una propuesta definitiva y sobre todo muchas ganas de darla a conocer, pronto se espera poder compartir con todos, el proceso y el resultado final.

Porque Viguera es más que un lugar: es un pueblo unido, una tradición, un recuerdo un futuro que queremos construir juntos.

Y quizás, muy pronto, con una bandera que ondee con orgullo.

Álvaro Manzanos Santibáñez.

78 MANCOMUNIDAD DEL MONTE MONCALVILLO



La Mancomunidad del Monte Moncalvillo es un terreno que mide 1.886,4 hectáreas y está enclavado en jurisdicción de Viguera.

Pertenece actualmente a Viguera, Nalda, Sorzano y a la Comunidad de La Rioja.

Antiguamente era propiedad de Viguera, Nalda y Castañares de Las Cuevas; tres novenos del terreno pertenecían a cada uno de estos tres pueblos.

En el año 1.632 Sorzano se separó de Nalda y este pueblo le dio un noveno de su parte.

En el año 1.983 Castañares vendió su parte a la Comunidad de La Rioja. Por lo tanto, actualmente Viguera es propietario de tres novenos del terreno, la Comunidad de La Rioja de otros tres novenos, Nalda de dos novenos y Sorzano de un noveno.

En el año 1.868 se levantó un plano (que se conserva) y se llevó a cabo un deslinde y amojonamiento del Monte "Moncalvillo", lo mismo se hizo en el año 1.929, aunque en ese año se conservaron los mismos mojones, pero se les cambió la numeración.

Se recuerdan todavía los nombres de los principales accidentes geográficos que hay en esta Mancomunidad: barrancos, cerros, fuentes, sendas, caminos...; el nombre de sus chozas, majadas y otras construcciones; el nombre de árboles singulares como el Roble Gordo, el Roble Sotador, el Haya del Romano; e incluso el nombre de piedras donde los pastores se reunían, como la Piedra Sarnosa o la Almohada de Pilatos.

Estos nombres se van olvidando, pero sería importante poderlos conservar.

Antiguamente se explotaba esta rica vega del Iregua, de la misma manera que los pastos de Moncalvillo o la explotación de sus recursos naturales: maderas, aguas, nieves y caza, que eran los bienes que se repartían entre los municipios.

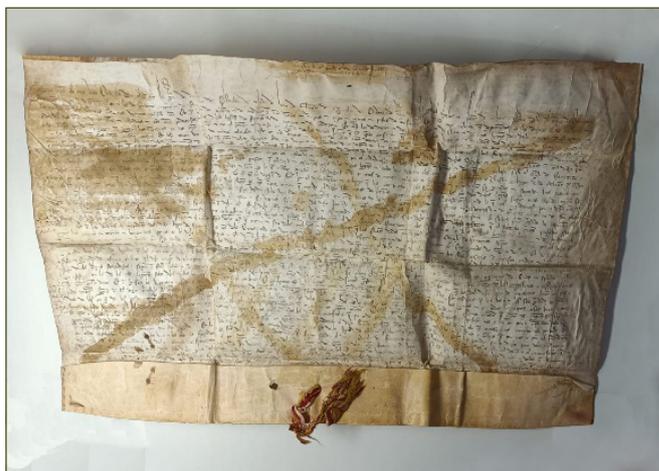
En su corazón, es decir, en uno de los rincones más profundos de este monte y en perfecta sintonía con algunas actividades de la población medieval, se construyó la ermita de La Hermedaña, un importante símbolo de la religiosidad del Bajo Iregua.

En 1.398 se firma en esta ermita una histórica concordia que regulará los límites del aprovechamiento de los recursos de Moncalvillo y con ella nacerá la Mancomunidad de Viguera, Nalda, Sorzano y Castañares de las Cuevas, actualmente Mancomunidad de Moncalvillo.

La información que nos aportan los documentos no es muy abundante.

Los asuntos más frecuentes que citan están relacionados con acuerdos sobre pastos, límites jurisdiccionales, derechos de las aguas, cortas de madera o con el comercio de las nieves.

*Texto y fotografías:
Álvaro Manzanos Santibáñez.*



Solicitud de admisión como socio a la *Asociación Cultural Reyno de Viguera* (*)

79

DATOS PERSONALES:

NOMBRE:	APELLIDOS:	
NIF:	E-MAIL:	
DIRECCIÓN:	C.P.:	
POBLACIÓN:	PROVINCIA:	TEL. MÓVIL:

CUOTA ANUAL: 20€. ELEGIR UNA FORMA DE PAGO (marcar):

- PAGO EN METÁLICO.**
- ORDEN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA DE ADEUDO DIRECTO SEPA (rellenar):**

IBAN		Entidad	Sucursal	DC	Nº Cuenta								
E	S												

Solicito mi admisión como socio/a en la *Asociación Cultural Reyno de Viguera*, comprometiéndome a aceptar y cumplir sus Estatutos y su Reglamento Interno.

Asimismo, autorizo a cargar en mi cuenta bancaria, arriba indicada, los recibos que les pase al cobro la *Asociación Cultural Reyno de Viguera* (solo en el caso de haber elegido esa forma de pago).

Atentamente, Fdo.: _____ FECHA: _____

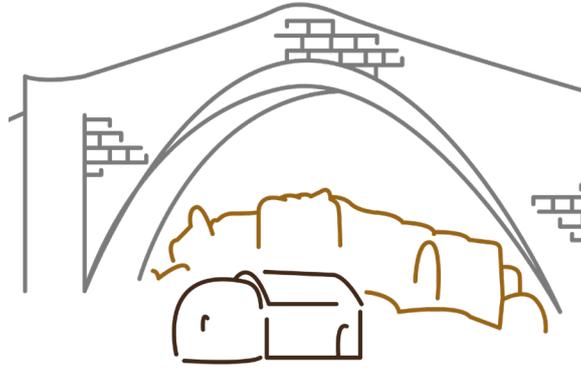
En caso de ser menor de 18 años, el padre, madre o tutor legal, ha de rellenar y firmar el presente apartado, como su responsable legal, comprometiéndose a que el solicitante cumpla los requisitos anteriormente mencionados.

Atentamente Fdo. Tutor legal _____ DNI _____

(L.O.P.D. Ley Orgánica 15/1999 de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal).

(*) La presente solicitud de admisión está supeditada a la aceptación por la Junta Directiva.

Entregar esta solicitud cumplimentada en: Plaza de España, 9 (Ayuntamiento de Viguera), o enviar foto de la misma a reynodeviguera@gmail.com



Asociación Cultural Reyno de Viguera

Asociación Cultural Reyno de Viguera



www.reynodeviguera.es



Reyno de Viguera



@reynodeviguera



reynodeviguera@gmail.com

